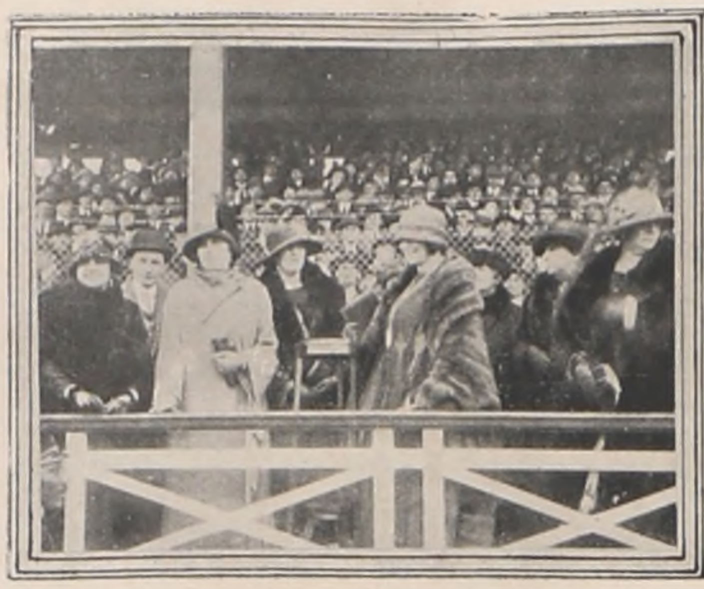
Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Octubre 18 de 1923 | Núm. 249 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



Nuestro compatriota **Daniel Artagaveytia** que se clasificó campeón en la carrera de automóviles más importante de la Argentina con coche **Hudson** en 500 kilómetros, empleando 5 horas 49 m.

LAS ULTIMAS INCIDENCIAS DEPORTIVAS DE INNEGABLE IMPORTANCIA



La Comisión Pro Penal que patrocinó el festival cumplido el pasado domingo en el field de Peñarol



Los ciclistas del Club Veloz, que conquistaron los mejores puestos en la carrera Maroñas - Pando - Maroñas

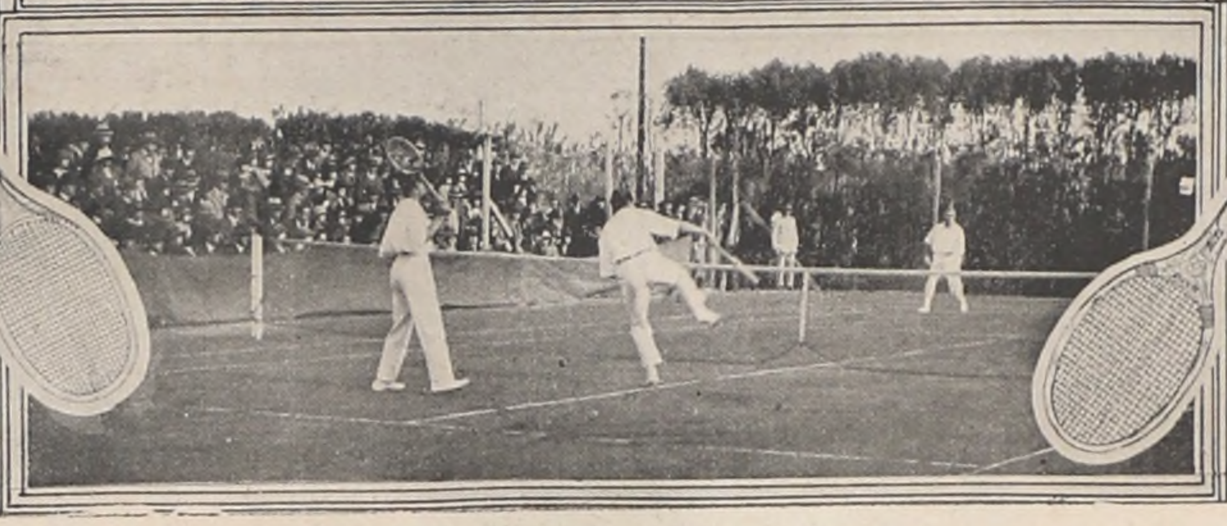


Elementos que intervinieron en esa prueba, vistiendo los colores del Club Audax, cuyos dirigentes fueron los organizadores



Domingo Torralva, que con su hermano Luis, se clasificaron campeones sud - americanos de lawn - tennis



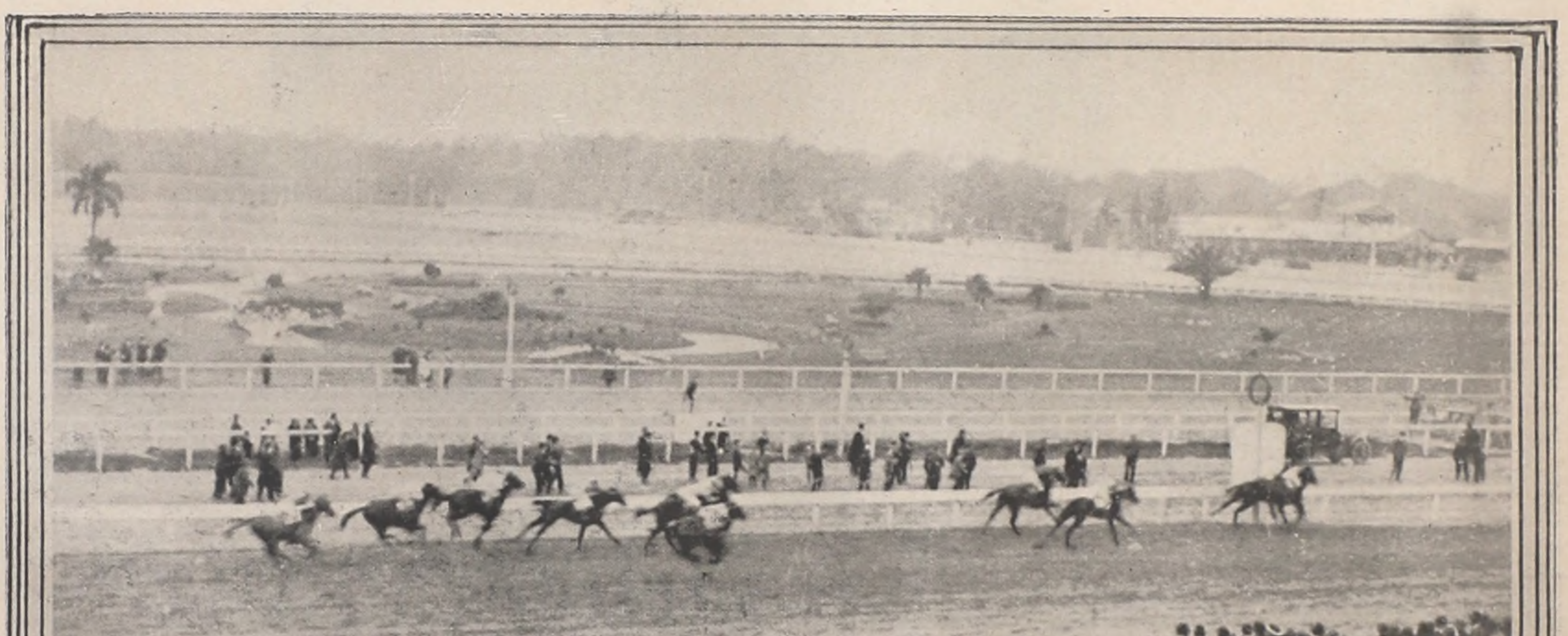


Arriba: El Presidente de la República Argentina, Dr. De Alvear, presenciando el partido de doubles, que los trasandinos ganaron en excelente forma, a los argentinos. — *Abajo*: Una incidencia del juego durante el último set.



Luis Torralva, el más destacado tennisman chileno, que intervino en la disputa de la Copa Mitre, realizada en Buenos Aires

EL CRACK URUGUAYO SISLEY GANA EL DERBY ARGENTINO



Llegada del Gran Premio Nacional en Palermo, 2.500 metros: 1.° Sisley (uruguayo) por Flores y Madonna Mia, 2.° Movedizo, 3.° Buen Papel, 4.° Juventas
El ganador pertenece al distinguido sportman Manuel Segade, está bajo el cuidado del competente entreneur Virginio Silva y fué dirigido por el Jockey B. Gómez

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
ditado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

recio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
a el extranjero suscrip-
ción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la
apital se hallan munidos de una
edencial en forma, la cual debe
igirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven,
an o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas,
o se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 18 OCTUBRE DE 1923

a fecha del Centenario

No tardarán muchos días para e la Asamblea General convocada presamente, se aboque a la dilucición del hecho histórico relaciona- con la fijación del primer Centerio de nuestra Independencia. Reelto por la Cámara de Representes en sentido favorable al 25 de gosto de 1925 y por el Senado deminando que sea el 18 de Julio de 30, sería de desear que en la insncia final de este debatido asunto evaleciera el criterio histórico que n sustentado hasta la fecha nuess principales historiadores y den- del cual se ha modelado el alma pueblo. Sean cual fueren los armentos que se invoquen de preate para impugnar el significado la trascendencia del acto solemne e tuvo lugar en la Florida el 25 Agosto de 1825, no puede descoerse que aquel día lejano vivió estra patria su primer día de soranía, declarando írritos, disueltos de ningún valor todos los actos de orporación a todo poder extraño de los pueblos que constituían la igua Banda Oriental. La historia ningún país de América contiene una página tan brillante como la que comprende el acta firmada por los representantes de este territorio, aquel día memorable, ni ningún pueblo del continente puede invocar como gesto inicial de su emancipación política, antecedente análogo, tan claro y expresivo. El 25 de Mayo en la Argentina que se conmemora como el día inicial de su independencia y su hecho histórico más culminante, analizado en el riguroso criterio que ha imperado en las discusiones de ambas Cámaras nuestras, pierde toda su significación patriótica para transformarse en una simple declaración de vasallaje a Fernando VII, rey Hispano cautivo de las tropas francesas. El 14 de Julio, que la humanidad conmemora entusiastamente, pasaría a ser uno de los tantos hechos históricos que han eslabonado los destinos humanos, inferior al levantamiento de Espartaco contra el poder romano, a la emancipación de las comunas, a cualquier suceso que marcó, en las luchas sangrientas del pasado, un jalón más en las libertades públicas y en el florecimiento de la civilización. El XX de Setiembre, con la caída del poder temporal del papado, no señala en Italia el día inicial de su independencia y de su unidad política, proclamada solemnemente el 18 de Febrero de 1861. Estados Unidos recién pudo afirmar su Independencia a raíz del tratado de Versailles firmado en 1783, siete años después de la declaración del Congreso de Filadelfia. Y así pueden multiplicarse las citas históricas si pretendiéramos seguir el ejemplo de los que han impugnado el significado altamente patriótico que tiene para nuestro pueblo la gran fecha del 25 de Agosto de 1825. Pero ese no es nuestro objeto. Solo pretendemos, insistiendo sobre este tema, que se haga justicia al esfuerzo de los primeros patriotas en su lucha contra el poder extranjero y cuyos resultados emancipadores, arrancan de la jornada histórica del 19 de Abril, se afirman por la voluntad de la Asamblea de la Florida, para culminar en la memorable jornada de Ituzaingó, preludio de la Constitución que nos diera años más tarde personería jurídica en el concierto de los pueblos libres. Deseamos que no nos envuelva el ridículo al desterrar de nuestro calendario de fechas históricas, la que unió, a través de todas las vicisitudes que atravesó la nacionalidad uruguaya, a todos los orientales, en el altar de la patria, para rememorar el pasado de abnegación y heroísmo de los que nos precedieron en la visión de esta nación rica y floreciente. Nada más que eso.

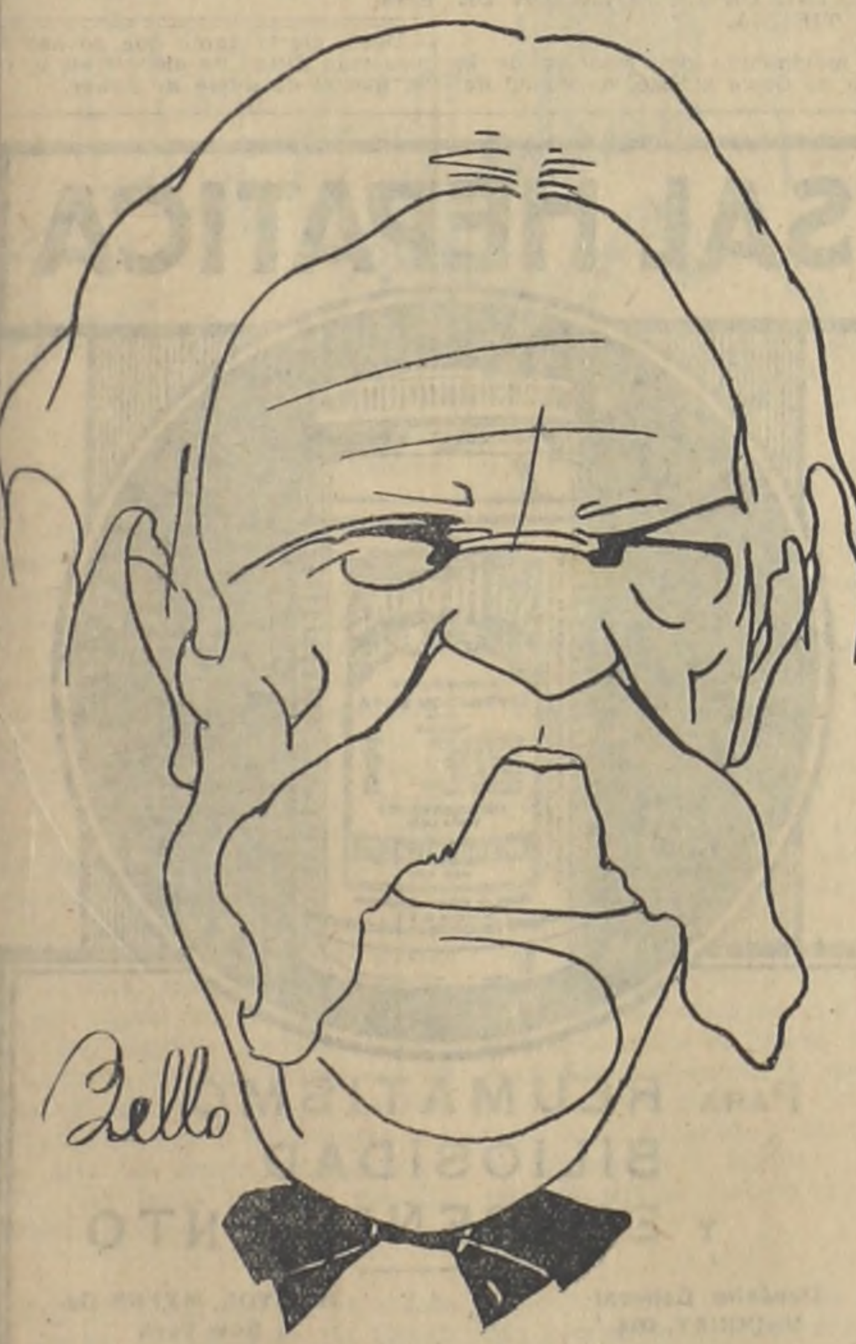
El Palacio Municipal

Constituyó todo un éxito el concurso organizado por nuestras autoridades edilicias para dotar a la ciudad de Montevideo, de un magnífico Palacio que sirva de sede al gobierno comunal y que contribuya a su embellecimiento. De todas las capitales del mundo han enviado, firmados por los más distinguidos arquitectos, trabajos valiosos, que absorverán la atención del jurado encargado de dictaminar sobre sus méritos artísticos. Es la primera vez que a un llamado del país para la construcción de un edificio público se presente tal cantidad de planos. Esto prueba que el concepto que en el exterior se tenía del Uruguay va cambiando fundamentalmente. Hoy se nos tiene en cuenta y no se nos desconoce en muchas de nuestras iniciativas y progresos. La importancia edilicia de Montevideo ha trascendido al exterior y son legión los artistas que se disputan el derecho de dotar a la ciudad de una de sus obras perdurables. Ignoramos el mérito y calidad de los trabajos presentados, pero es dable suponer, dado el interés que ha despertado el concurso entre los más afamados arquitectos del mundo, que los habrá muy buenos dignos de una ciudad de la importancia edilicia de Montevideo y de su evidente transformación en materia arquitectónica. Al jurado que intervenga en la clasificación y reconocimiento de las bondades y bellezas de cada uno de los planos presentados, se le presenta una ocasión favorable para dotar a nuestra capital de un verdadero Palacio Municipal que sea el exponente de nuestra cultura y de la importancia que en la vida moderna tiene el gobierno de la ciudad.

Salón de Primavera

Este salón inaugurado el 10 del corriente, bajo los auspicios del Círculo Fomento de Bellas Artes, en la planta baja del Ateneo, puso de manifiesto el intenso camino recorrido por los artistas nacionales, la saludable orientación operada en sus tendencias y los amplios horizontes que se abren para el futuro del arte en el Uruguay. Con íntima satisfacción se comprueban estos progresos que acusan un estado cultural en el país digno de ser estimulado. Junto al esfuerzo victorioso de nuestros artistas consagrados que se perfeccionan en el dominio de la belleza plástica, un nucleo de elementos jóvenes, que se inician gallardamente y con verdadera enjundia de artistas en las supremas armonías de la luz y del colorido. Merecen los más calurosos plácemes los organizadores de este magnífico salón por lo que representa como conjunto de esfuerzos meritorios y como exponente artístico nacional. El público, que siempre se ha mostrado indiferente a estas manifestaciones de la belleza plástica, premió, con su presencia y con su juicio favorable, esta labor reveladora de un progreso en nuestros valores culturales. Sería de desear que este magnífico éxito artístico que complacidos comentamos, fuera nuncio de un ambiente propicio para la vida del artista que sabe traducir en la tela las expresiones más sublimes de la naturaleza.

GRANDES FIGURAS DE LA ACTUALIDAD POLITICA



Don JOSÉ BATLLE Y ORDÓÑEZ

Renglones amenos

Una espartana tenía cinco hijos en el ejército, y esperaba noticias de la batalla: pregunta temblando a un ilota que vuelve del campo, y este le dice:

—Vuestros cinco hijos han sido muertos.

—¡Vil esclavo! responde ella: ¿te pregunto yo eso?

—Señora, hemos ganado la victoria.

La madre corre al templo y da gracias a Dios.

——

Cierto magnate dió en una ocasión de palos a su médico; pero este le dijo huyendo:

—Acordaos, señor, de mi facultad.

Como si dijera: mirad que tengo derecho para mataros con las acostumbradas ceremonias.

Llamaba un gitano andaluz a otro, *costal de verdades*, y diciéndole un curioso como le daba tal nombre, cuando sabía que era un hombre embusterísimo, respondí:

—Pues por eso mismo: si no ha dicho en su vida verdad ninguna, tiene todas las verdades dentro del cuerpo.

——

Un artista tenía entre sus manos la de una dama muy linda: retiróla ella a su tiempo, y un discreto que se hallaba presente, dijo al artista.

—Ved ahí la mejor obra que ha salido de nuestras manos.

CUENTOS
PARA NIÑOS

La niña mimada

Rosalía y Antonio, que se habían conocido desde pequeños, se unieron siendo muy jóvenes en matrimonio con gran alegría de las familias de ambos. Disfrutando de buena salud, teniendo un capital más que mediano, vieron colmada su dicha con el nacimiento de tres hijos que al empezar este relato contaban: diez años, Alfredo; Angeles, ocho y Conchita, cinco. Los dos mayores eran hermosos de cuerpo y de alma, la última era menos fuerte, pero también bonita.

A causa de estar algo delicada, todos los mimos de la madre eran para la pequeña, haciendo con esto que los dos mayores se unieran más entre sí, aunque sin dejar por eso de querer a la menor porque en su almas no cabía la envidia.

Conchita iba siempre mejor vestida que sus hermanos, tenía los juguetes más caros y rompía los de los otros niños sin que nadie le riñese por ello.

—Mamá, decía algunas veces Angeles, la niña quiere que le dé mi muñeca grande, la que me regaló la abuelita, y yo no quiero dársela porque va a dejarla caer.

—Déjasela una poquito, respondía la madre, no la tirará, tendremos cuidado. ¡No ves que es tan pequeña! No se la puede contrariar. Ya sabe asdemás que es una criatura muy nerviosa y por cualquier motivo se excita.

Otras veces era el niño el que se



lamentabā de que su hermanita cogiera sus juguetes para destrozarlos sin piedad. Parecía complacerse en hacer llorar a sus hermanos.

Angeles veía rota la cabeza de biscuit de su muñeca y Alfredo descapitados sus soldados, desarbolados sus barcos y su caballo sin orejas y sin cola

El padre con sus ocupaciones no se enteraba de nada y quería a sus hijos por igual.

Estas diferencias que hacen algunas madres entre sus hijos, aunque ellas aseguren que a todos los aman lo mismo, son causa infinidad de veces de que los hermanos no se quieran, y traen serios disgustos a las familias.

En una ocasión cayó gravemente enferma la pequeña.

—Rezad para que se cure vuestra hermanita, decía Rosalía a sus otros hijos.

Y los niños rezaban, porque eran buenos.

Una noche se hallaban Alfredo y Angeles en la sala de estudios hablando muy formales. En la habitación inmediata, que era la de la enferma, se hallaba la madre. Oyó pronunciar el nombre de Conchita y se acercó despacio, a la puerta para enterarse de lo que sus hijos decían.

—¿Crées tú que se morirá? preguntaba en aquel momento la niña.

—He oído decir a la doncella, respondió Alfredo, que el médico da pocas esperanzas de que viva.

—Si se muere, mamá sufrirá mucho, ¡cómo es la que más quiere, la niña mimada!

—Nosotros haremos por consolarla, dijo Alfredo.

—Le daremos muchos besos, añadió Angeles.

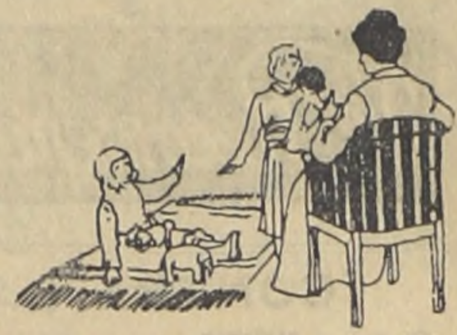
—Yo, prosiguió el niño, he ofrecido a Dios y a la Virgen que, si se salva Conchita, no comeré dulces, que es lo que más me gusta, en un año.

—Y yo les he prometido repartir todos los juguetes que ahora tengo entre los niños pobres, añadió Angeles. Es también lo que más me agrada, el sacrificio mayor que puedo hacer.

—Yo rezo mucho por nuestra hermanita.

—Por ella son ahora casi todas mis oraciones; es la que las necesita más.

La madre no pudo contener el llanto al oir la conversación de aquellos niños, cuyos corazones apenas conocía. Sus hijos oyeron sollozar y entraron en la alcoba de Conchita creyendo que la enferma estaba peor. Rosalía les besó repetidas veces muy



conmovida y ella también hizo un ofrecimiento, el de tratar por igual a los tres niños, amarlos de la misma manera haciendo que no hubiese la menos diferencia entre ellos

Cuando el médico fué a visitar a la pequeña la encontró algo más aliviada.

Pasados algunos días el peligro había desaparecido y los padres y los hijos mayores recobraron la esperanza y la alegría.

En cuanto a Conchita, estaba también muy cambiada. Su madre le contó las promesas hechas por sus hermanos y acaso comprendió algo de la grandeza de aquellas almas, a pesar de su tierna edad. Lo cierto es que si bien al principio les mortificaba algún rato, no viéndose protegida como antes, llegó a ser siempre buena y a unirse en todo a Alfredo y Angeles, a los que quiso con ternura.

Julia de Asensi

Las agujas de hacer media

Durante el otoño, una pobre viuda recogía en el bosque la leña seca que encontraba y al volver a su hogar, con frecuencia suspiraba pensando en la pronta llegada del invierno.

—¡Cómo alimentar y vestir a mis pobres hijos!—se decía con el corazón oprimido y sin detener su marcha. De pronto oyó maullar detrás de una espesura. Era un gatito enfermo muriendo de frío y de hambre, que miró tristemente a la buena mujer como si quisiese decirle:—¡Ten piedad de mí! La viuda, que poseía un buen corazón, tomó el gatito y se lo puso en el delantal. A la llegada de su madre, y al ver el gatito, los niños lanzaron exclamaciones de alegría. Hicieron una cama en su cuarto, con paja y trapos, y colocaron en ella al pobre animalito. La viuda le puso al lado una taza llena de leche. ¡Con qué apetito el animal le dió fin! ¡Cómo se relamía los bigotes! Después se durmió, colocando la cabeza entre las patitas.

Los niños continuaron durante varios días cuidando su pequeño gatito y compartiendo con él su leche. Al fin curó; saltaba, corría y se divertía con sus pequeños enfermeros. Una mañana, el ingrato desapareció y no volvió. Aquella acción no fué buena, y los niños lloraron mucho...

Al siguiente día la viuda fué al bosque; y a su vuelta, en el sitio donde había hallado al gatito, vió una bella señora, que le hizo señas de que se aproximase.

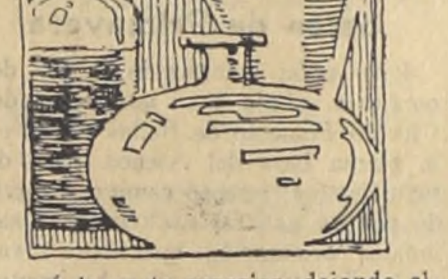
La viuda dejó su carga sobre un muro y se dirigió a la señora; pero viendo que ésta quería darle algo, tendió el delantal, y la señora, sonriendo, no puso en éste más que una agujas de hacer media y desapareció entre la espesura.—¡Vaya un raro obsequio! ¿Qué es lo que puedo hacer con estas agujas, no teniendo ni hilo ni lana?—De vuelta a su casa, dejó las agujas sobre una mesa, y al poco rato la madre y los hijos se fueron a dormir.

A la mañana siguiente, ¡qué sorpresa para la madre! Al entrar en la habitación donde habían quedado las agujas, halló un magnífico par de medias de lana al lado de aquellas. La madre se las probó y parecían hechas expresamente para ella... ¡Qué alegría!...

Dejó las agujas en el mismo sitio. Nueva sorpresa; al día siguiente, halló un par de medias para su hij o mayor... Así, poco a poco, cada uno de la familia tuvo un par de medias. Después, las agujas hicieron guantes, gorras, etc. Todos los trabajos se hallaban concluidos al día siguiente. Era el premio de su buena acción.

Cortar un frasco sin herramientas

Llénese primero el frasco o la botella con agua fría, que contenga alguna sustancia que la espese, — harina o tierra, por ejemplo, — hasta dos dedos más abajo de la línea por donde quiera cortarse. Enseguida échesele parafina hirviendo hasta llenarla hasta esa línea. Pocos segundos después se oirá una: crac!...

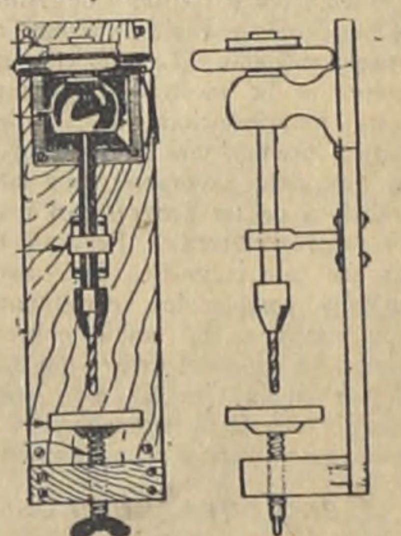


y caerá la parte superior, dejando el borde del corte liso y todo igual. La rotura se debe a que el vidrio se hincha de modo desigual donde toca el líquido frío y el caliente.

Si acaso el borde resultara cortante se le pasa por una piedra de afilar.

Taladro hecho con una vieja máquina de coser

El que tenga una máquina de coser que ya no sirva para nada, en vez de tirarla o venderla como fierro viejo, puede hacerse con ella un taladro muy útil en su taller de afi-



cionado En él tendrán cabida muchas de las piezas de la máquina.

Para ello córtese el soporte principal con una sierra de mano hasta dejarlo de un largo de ocho o diez centímetros, que bastarán para sostener el eje; quítesele todo el resto de la máquina, de modo que el eje quede al descubierto, y la pieza así obtenida se monta sobre una tabla de madera dura.

Una parte del marco o mecanismo inferior de la máquina de coser se utiliza entonces como soporte o cojinete inferior del eje, y en la punta del eje se le ajusta un mandril cualquiera de un taladro de mano, fijándolo a ese eje con un tornillo de presión.

Hágase pasar un tornillo largo, con aletas, por un pedazo cuadrado de madera dura, que se fija a la tabla, y el taladro está listo para funcionar.

UNA DEMOSTRACION EXPERIMENTAL DE LA ROTACION DE LA TIERRA.

El movimiento de rotación de la Tierra de Oeste a Este, en virtud del cual nos parece que el Sol y los demás astros dan una vuelta completa en torno nuestro en el espacio de un día, es fenómeno que se demuestra de muchas maneras.

Pero la demostración más clara y grandiosa en el terreno experimental, es la que puede hacerse en uno de los pozos de minas que existen en el Norte de los Estados Unidos, Estado de Michigan.

Uno de esos pozos llega, verticalmente, a la profundidad de 1600 metros, la máxima alcanzada en la corteza terrestre. Por ese pozo suben los vagones, cargados con diez toneladas de mineral, a una velocidad de 18 metros por segundo.

Ahora bien: ninguna de las veces en que se ha dejado caer verticalmente un objeto por ese pozo, ha llegado al fondo, sino que ha tropezado antes con su pared oriental. Si la Tierra estuviese inmóvil, la línea de dicha pared y la trayectoria del objeto arrojado, no se tocarían hasta llegar al centro de gravedad del globo. Como no hay motivo para la desviación de dicha trayectoria, se deduce que lo que cambia es la posición de la pared, o lo que es lo mismo, que la Tierra gira de Oeste a Este.

Decía cierta dama que no hay empleo más difícil de ejercer en la corte, que el de *dama de honor*.

LA FONDA

(Para *"Mundo Uruguayo"*)

Cuando veo ese hombre o esa mu- tristes, con una resignada y mu- desesperación, detrás del mos- ador de un minúsculo comercio, e acuerdo de la fonda de mi tía abina.

Pienso como podrá vivir esa gente ie en la estantería mísera ha en- ado aparatosamente sus cincuen- o cien pesos de mercaderías y se puesto a esperar los clientes.

Se ha puesto a esperar...

Y hemos pasado tres, cuatro, diez ces y jamás hemos visto entrar n hombre, una mujer, necesitados e algunas de las chucherías del co- ercio.

Y ellos deben estar allí, entre las uatro paredes de cárcel, en la som- ra de la ciudad, imaginando ven- s, fraguando fantásticas conver- ciones con parroquianos inexisten- s, o descendiendo al problema enazante, ineludible, de la comida el día...

En la fonda de tía Gabina no su- rían la falta absoluta de clientes.

Los había de tarde en tarde, pin-



orescos y conversadores, jaranis- as o meditativos.

Luego, en el campo, era toda otra cosa el correr del día, en el cual a soledad es viva y no hecha de la ndiferencia egoísta de esta gente ciudadana desfilando impasible an- e cuadros de callada miseria.

Frente a las puertas siempre abier- tas se extendía la campiña verde en donde galopaban alambrados dóciles a la curva de las cuchillas dulces, donde se levantaban ranchos y estan- cias de grabado, con su corral y sus ombúes.

Las gallinas picoteaban y se es- ponjaban en la tierra Ellas hacían por la casa, como las dos vacas le- cheras cuyos terneros las reclama- ban con mugidos quejumbrosos.

El monte cercano ofrecía leña sin tasa; el arroyo peces, y no faltaban frutas silvestres y burucuyaces ver- des para las domésticas compotas.

Y las horas corrían plácidas, iguales, serenas.

* * *

Con el asomar del día, ya andaba la escoba de chilcas de tía Gabina en actividad.

Los pisos de tierra y los patios rociados; la mesa y los dos largos bancos que corrían a su costado, blancos de tan limpios.

Y ella, la paisana puntillosa, tan prolija con sus ropas honestas, su rostro trigueño, endulzadas las manchas de su lunares "de bulto" con su sonrisa buena, y la indígena crencha negra, lustrosa en su peinado antiguo.

A esa hora la leche espumosa se enfriaba en las latitas relucientes, y si era día de amasijo la masa se hinchaba bajo las manos hacendosas, o desde el horno ya difundía el olor apetitoso del pan casero.

Nosotros habíamos de andar a las vueltas con el barril del agua, llevando las vacas o arrastrando la cinchada de leña entre una polvareda y un griterío desaforado.

Y si era día de llegada de la jardinera de Ortiz, debíamos ir hasta lo de Medeiros por un costillar de vaca o un capón gordo.

* * *

Los corredores de comercio de Montevideo, gente dadivosa y conversadora, intentaban charlar con las primas, y mandaban al almacén cercano en busca de cerveza y conservas.

Con ellos, eran clientes alguna maestra que volvía del pueblo; las viudas brasileras que con sus hijas tímidas, perfumadas, llenas de joyas, siempre tienen un viaje que hacer...

Y estancieros viejos: don Isidoro Fleitas, el Coronel Ferreira, el vasco Ilarraz, quienes para comer el asado desnudaban el puñal de plata y cortaban del asador un trozo de carne que luego dividían junto a la boca, con peligro de llevarse medio labio.

El menú no era complicado: el churrasco, los bifes a caballo, las feijoadas con charques y chorizos, el pan casero o la galleta rechinadora Luego el queso, las nueces, el dulce de membrillo... Y cuando no había nada preparado y era hora de la comida de la familia: el buen puchero criollo o algún otro plato patriarcal.

* * *

Yo con mis diez años de azogue, mis bombachas de "entrerriano" mi golilla y mis alpargatas blancas, adornadas de cueritos, estaba en la gloria, lejos de la disciplina implacable de la escuela.

Nuestras horas de prisión, las de la siesta, en las cuales debíamos estar encerrados, con los ojos enormes de abiertos y un hormigueo en las piernas, de tantas ganas de correr, habían sido salvadas con una estratagema: antes de oir la orden de irnos a dormir, nos tirábamos sobre unos cueritos de oveja a la sombra de los paraísos, y roncábamos como unos órganos.

Nos llamaban, y nosotros, imperturbables.

Al descubrirnos, decían:

—Los chiquilines ya están durmiendo allí...

Y teníamos tres anchas horas de perseguir lagartos, de redomonear los terneros o de apedrear lechuzas y teruteros.

* * *

Yo era comedido como todo muchacho que está fuera de su casa, e iba a la cocina a disputarme el honor de servir la mesa, de venir haciendo equilibrio con el plato de sopa, de pirón sabroso, de mazamorra, el non plus ultra de los manjares, que según el brasilero del cuento, "borra tudo", echa por tierra cuanta pitanza refinada sueñe el mejor gourment.

Los paisanos me cumplimentaban:

—Trabajador el mocito.

—Lindo gaucho.

Y no faltaba algún viejo que curioseaba:

—Vamos a ver, amigo, qué quiere ser usté?...

Yo movía la cabeza, reflexionaba, sonreía medio "cortado", sin atreverme a responder...

Era linda la vida aquella.

* * *

Los domingos las muchachas se ponían trajes nuevos, de blancas y floreadas zarazas, arrepollados por las enaguas duras; venían algunas visitas: el segundo comisario; un mozo estanciero que quería noviar y estimaba su mejor procedimiento saludar a la llegada y no decir sino:

—Es... vea... gué... puede...

Y marcharse luego de haber curtido la bota a golpes con su rebenque enchapado...

Venía también Franco, el peluquero, que era cojo y guitarrista, y sabía unas décimas para las cuales la guitarra se volvía música y lágrimas.

* * *

Mi tía se había descubierto muy buenas manos para las confituras y hacía grandes tachos de dulces de leche que luego venían a comprar de todo el contorno.

Yo, entusiasta del dulce, opinaba entre mí que era mejor no viniesen muchos clientes...

El segundo año de mis vacaciones, ya tenía yo tomada la resolución largo tiempo madurada, ponderada.

Algún viejo volvía a insistir con su pregunta:

—Güeno, amigo, diga, pues, lo que quiere ser.

Y agregaba con una astucia insinuante:

—Quiere ser doctor?...

—No.

—Quiere ser comisario?...

—No.

—Le gusta ser domador?...

—No.

—Estanciero?... Corredor?... esquilador?...

—No...

No acertaban con la pregunta de mi oficio, de mi vocación...

* * *

Se hablaba de la partida para la semana próxima.

Yo veía perderse mis cabalgatas, mis viajes al manantial o al monte en el petizo aguatero, las siestas encantadoras, mis actividades acarreando los platos de la cocina, el dulce...!

Entonces me hice de valor: llamé aparte a mi madre y enterándola que no pensaba volver más a la ciudad (a la escuela) le confié mis proyectos para lo por venir:

—Mamá, yo quiero ser fondero..!

Montiel Ballesteros.

Instantáneas



Dr. Elías Regules

Rector de la Universidad, médico distinguido y prestigioso, poeta inspirado del terruño, mantenedor de nuestra hermosa tradición criolla, en todas las faces multiples de su intelectualidad vigorosa, el doctor Elías Regules que aparece en esta Instantánea con su aspecto campechano, ha sabido imponerse a las exigencias de nuestro ambiente y triunfar sin ambajes ni retaceos. Aunque de la guardia vieja, por su espiritu juvenil y decidido, por la franqueza ruda de su carácter y el entusiasmo que lo anima cuando del recuerdo de las cosas del terruño se trata, pertenece a los de la generación que vive los ideales frescos del presente. Sus versos, repetidos de fogón en fogón en la amplitud de nuestros campos y en el silencio de las viviendas rurales, han elevado un nombre en el alma del paisano que siente admiración por este médico gaucho que pulsa con igual maestría la guitarra campera para tocar un pericón o unas vidalitas, como maneja la pluma para escribir la receta mágica que ha de mejorar la salud del paciente que recurre a su ciencia y experiencia.

Ecos del Canasto

F. M. S.

"¡Oh altura inaxcible, sendero intermi-[nable
Que atravesais el bosque en donde oculto [están,
Cerebros de poetas, que nadie ha descu-[bierto,
Tan solo tu has podido llegar a ese lu-[gar."

Nadie los ha descubierto
Ni ha podido darles caza,
Porque está cada cerebro
Dentro de una calabaza.

Luiciano.

Hospital Vilardebó;
Casa donde va el "orate".
Pase por allí mañana
Que un médico "commó il faut"
Quiere revisarle el mate.

S. O. O.

Amigo: no le da el dedo
Pa tirárselas de escriba;
Y el que no nació p'al cielo
Al ñudo mira p'arriba.

E. S. S. de M.

El episodio del "arbol borracho" sobra totalmente. Quitelo, arregle la historieta, y procuraremos publicarla.

Orfeo.

Se ve que tiene inspiración y sentimiento, pero con eso solo no basta. Siga estudiando, y no se deje seducir por los adjetivos retumbantes.

Dermino.

¿Que es suyo ese verso "Vida"
Asegura usted Dermido?
¡Le van a fregar el lomo
Con un gran bastón de guindo!

R. M. P.

"Todo tiene su mudanza
En este mundo incierto,
Solo el cadavérico muerto
Pierde la dulce esperanza."

Antes de tal achacarle,
Habría que preguntarle.

Juyay.

Lucen un defecto, solo,
Sus poesías, Juyay;
Y es que no son poesías,
Ni aquí, ni en el Paraguay.

V. A. C. B.

"Si supierais los pensamientos
Que vagan por mi mente,
Jamás te apartaría,
De mí un instante".

¡La pobre de su novia
Se sacó el elefante!

R. D.

De esos se nos cobrarán tantos! ¿Crée usted que es posible retener todo lo que se ha escrito desde que el mundo es mundo? Y no hay policía capaz de poner a raya a los piratas literarios.

B. F. Z.

"E inundan presurosos mi mente,
Los recuerdos de un postrer pasado."

Jamás vimos estofado
Como el del postrer pasado;
No hay duda: B. F. Z.,
Escribe con la chancleta.

H. D. G. — A. J. B.

No pueden publicarse, ni en ningún caso se devuelven los originales.

Manuel Rosé



Que el 15 del corriente inauguró con éxito una exposición de sus telas en lo de Zubiri y Noguera

Para que sirven las tapas de lata de las botellas de agua Salus, Cerveza, etc.

Esas latitas de bordes ondulados que se usan en vez de corchos para tapar botellas de refrescos, agua mineral, etc., y que siempre se tiran, pueden prestar alguna utilidad.

Con ellas se ha hecho una rasqueta para rasquetear caballos, que dice el "inventor" que es el mejor, — e incomparablemente más barata, — que la que se usa en todas partes.

Una cocinera se ha fabricado con esas tapitas una palmeta para machacar, carne que dice que es mejor y más rápida que la de madera que se usa para ese objeto en todas partes.

También se ha hecho con ellas una especie de cepillo para lavar y frotar el piso de los establos. Un chacarero las ha usado para evitar que un tronco, usado para ir los animales a refregarse, como lo hacen siempre en el palenque, no se corriera a un lado u otro y se cayera. Y finalmente, un barbero rural ha utilizado muchas de ellas para hacer una especie de felpudo, clavándolas en una tabla, que, puesta a la entrada de su barbería, servía para que la clientela, al entrar, se quitara el barro de los botines De tiempo en tiempo se le pasa una escoba, y queda de nuevo pronta para el uso.

Las águilas glotonas

Muchas veces, en los ríos interiores, hay pescados que, de tiempo en tiempo, saltan fuera del agua, y se ven relucir sus escamas al sol. No es raro entonces ver a algunos pájaros que acechan esos saltos, y al salir al aire los cazan "al vuelo" y se los engullen.

El águila calva es, entre todas esas aves, la más glotona.

Algunos de esos pescados saltarines, como el salmón, son bastante grandes, y llegan a pesar hasta diez kilos, y a veces más, y al saltar fuera del agua caen a la orilla, y las águilas se dan entonces un banquete. En ciertos casos una sola águila se ha comido gran parte de uno de esos pescados.

No es extraño ver, entonces, a una gran águila calva pasearse pesadamente sobre la orilla de los volar de un río, imposibilitada de volar por tener el bucha demasiado lleno La masa de pescado que ha tragado la obliga a ganar los resquicios de las rocas y hacer allí la digestión al abrigo de los cazadores. Según los naturalistas el águila solo come lo necesario para mantener la vida, pero en la realidad sucede otra cosa.

Tres grandes águilas que se ven actualmente en un jardín zoológico fueron atrapadas por medio de su glotonería: — se les arrojó un salmón desde una playa cubierta de pescado muerto, y enseguida bajaron y se hartaron de pescado, no pudiendo después remontar el vuelo.

Anécdotas

Un letrado de la audiencia de Valladolid defendía uno de esos pleitos no muy claros al torpe ojo de los profanos: el abogado creyó conveniente una dilación para dar más fuerza a su alegato; pero el presidente que no lo entendía de la misma manera, le reconvino con la vulgar frase de:

—Al grano, al grano, señor defensor.

Este lo miró con mucha serenidad; y después de una breve pausa, contestó:

—Paja y grano necesita el tribunal, excelentísimo señor.

Luego continuó su defensa con una admirable circunspección.

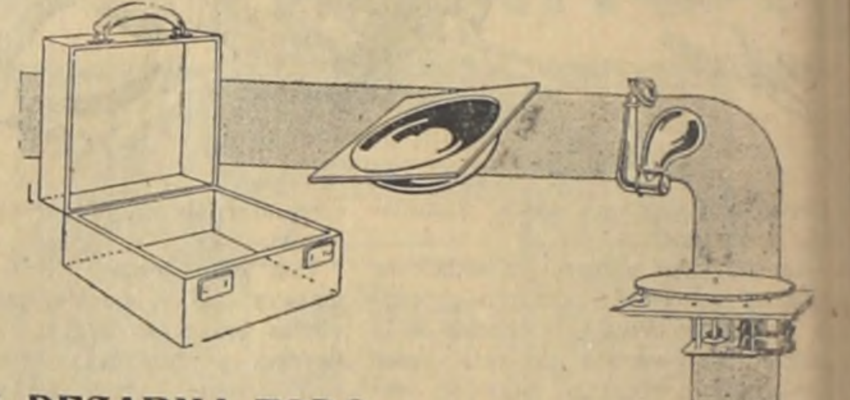
Dos filósofos, uno griego, y otro indio, disputaban en presencia de Kosrhoes sobre cual era el estado más lastimoso en que el hombre podía hallarse.

El griego dijo que a él le parecía ser una vejez decrépita unida con la inbecilidad y la extremada pob[reza].

El indio replicó que era el [...] aquel que padeciese males corpo[ra]les y males de espíritu.

El visir Kosrhoes, más pruden[te] que los dos filósofos decidió, y di[jo] que de los estados de la vida, [el] el peor aquel en que hallándose u[no] próximo a la muerte, se veía acu[sa]do de la conciencia, y lejos de h[a]ber practicado la virtud se le repr[e]sentaban los vicios en que había [es]tado sumergido, con todo el hor[ror] de una hora en que a breve ra[to] tenía que responder de ellos.







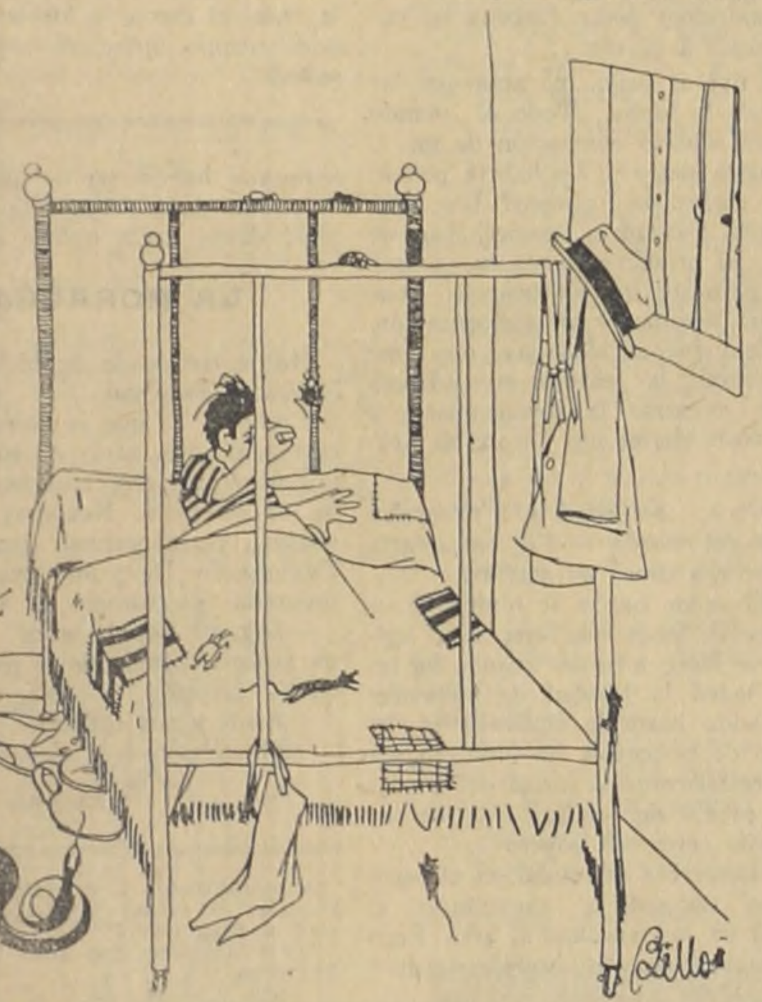
Del Momento

Las fondas, en los pueblos

Yo creo que todos los que viajan ı cierta asiduidad por el interior la República, debieran ir provis- de una buena carpa de lona y un recito liviano, para establecerse en plaza o cualquier terreno baldío de localidad que visitan.

.a cuestión es evitar la noche de ıda, noche terrible y accidentada, na de zozobras y agitaciones, donno se conoce el sueño ni el reposo uiera, en el eterno combatir con- la infinita ralea de enemigos buiosos, implacables y picantes.

El aposento que me tocó en suertenía fresco piso de ladrillo; dos ıas, o mejor dicho, dos colosales ıatostes del siglo XVI, de un deszamiento y altura realmente forables, cuatro sillas, formando



ıoso contraste con los gigantes- lechos, un minúsculo lavabo de ı, flanqueado por sendas jarras mismo metal, ambas muy bien ortilladas.

ompletaba el moblaje cierto eso de pared de visión tan curioque, mirándose por donde se mi-, media fisonomía parecía denbarse, mientras la otra media ucionaba hacia el techo — como ida por un imán invisible.

o encontrábame solo en la pie- — pues mediante un regular suıento la había alquilado comple- — pero del cuarto vecino de la ierda, traspasando la puerta, me ıba un fragor horrisono de ronos, esos ronquidos que son proad esclusiva de la gente de camy que tienen el rugir del león, ullar angustioso de los canes, y detonaciones secas y crepitantes as infames motocicletas.

espués vino otra música: la del ón de mi cama. Apenas me moalgo, los elásticos sonaban como notas de un gran piano: ¡tilún, ı! ¡pim, pom! hasta que de ıto reventaban todas juntas proendo un estrépito de orquesta ricana en lo más álgido de un z" espasmódico.

atraídas por la sinfonía cayelas chinches y las pulgas, corpuas, rápidas y hábiles en el ata- como que conocían el terreno le tres siglos, habiendo sus asdientes tomado posesión de él en España, cuando Don Quijote ancho recorrían los yermos camde la ancha Castilla.

ambién, a la difusa luz del vede sebo, vi que por el techo empezaban a vagar lentas y graves unas tremendas arañas negras, dos de las cuales, perdiendo el equilibrio, por poco me caen en la cabeza.

Sin embargo, lo que me tenía más nervioso eran ciertos ruiditos vagos que partían desde abajo de los lechos, algo así como un tenue gemir de criaturas, o un suave y plañidero concierto de ranas, realizado a "mezza voce".

Luego apagóse la vela y tuvo lugar el magnífico match. Si, allí, en el medio de la habitación, peleaban encarnizadamente un perro y un gato, los cuales ignoraba yo por donde diablos se habían colado, pues no estaban en el cuarto, cuando entré, y tenía la absoluta seguridad de haber cerrado la puerta girando varias veces una llave colosal, semejante a las de las fortalezas del medio evo.

El combate tenebroso duró un cuarto de hora, — cayendo el lavabo y las jarras en el contínuo ir de aquí para a lá de los guerreros — a cuyo término se apaciguaron los ánimos y todo quedó en relativo silencio, pues hasta los roncadores habían puesto una pauta a su profundo mujir.

Y llegó el alba, y con el alba el "garcon" del hotel, a recordarme que el tren partía dos horas después.

Volví a girar en contrario la tremenda llave, abrí la puerta y le dije, que me preparara un baño.

El hombre quedóse estático.

—¿Un baño, dice?

—Claro está! Un baño, y si puede ser tibio mejor.

—¿Un baño, y además tibio? Pero señor, aquí no hay baño, ni lo ha habido nunca! Creo que el médico del pueblo tiene uno, pero no estoy seguro.

—¿Y...?

—¡Ah, eso si tenemos! Al fondo del corral, — ¿vé? — aquella garita de zing. Lo que hay es que precisa entrar a caballo.

Me vestí, — sin lavarme — pagué, y al despedirme me vino a la memoria lo del combate entre el gato y el perro...

—Son gata y perra, — respondiéronme, — y casi siempre dan a luz juntas, arriba de las camas. Después nosotros los ponemos debajo, para que las chinchas no se coman los cachorros.

Fuíme rápido, porque me estaban entrando unas ganas feroces de prenderle fuego al establecimiento.

Martín Chico.

REFRANERO ESPAÑOL

Unos nacen con estrella, y otros nacen estrellados.

Unos se llevan la fama y otros cargan la lana.

A más servir, menos valer; o la feria de Valverde, quién más pone más pierde.

A río revuelto, ganancia de pescadores.

En tierra ajena, la vaca al buey acornea.

Dos tocas en un hogar, malas son de concertar.

Entre santa y santo, pared de cal y canto.

Ya está duro el alcacer para zampoñas, o ya es viejo Pedro para cabrero.

Faena hecha no ocupa lugar.

Zapatero, a tus zapatos.

Cría cuervos, y te sacarán los ojos.

Quien fía o promete, en deuda se mete.

Un clavo saca otro clavo, o la mancha de la mora con otra verde se quita.

Un lobo a otro no se muerden; o el lobo y la vulpeja ambos son de una conseja; o de corsario a corsaria, no se pierden sino los barriles.

Agua pasada, no muele molino.

Ayúdate, y ayudarte he.

Casa hecha, sepultura abierta.

Quien bueyes ha perdido cencerros se le antojan.

Ya te veo, besugo, que tienes el ojo claro, o ya te conozco, Orozco.

A la cabeza, el comer la endereza.

Al más ruín puerco, la mejor bellota.

Colorín colorado, el cuento se ha acabado.

Dame pan, y dime tonto.

Cobra fama, y échate a dormir.

EL VIEJO SIPOS

INTRODUCCION

Después de la cena hablamos de mujeres, de aventuras amorosas y de otras bromas, tal como conviene a unos caballeros serios y distinguidos. Eramos seis y nos hallábamos en el "Club de los semimillonarios", en aquella sociedad aristocrática y cerrada, toda de perfectos caballeros. Después de la suculenta cena, en la agradable atmósfera de los licores y de los habanos exquisitos, estábamos sentados en los enormes butacones del club, lanzándonos por milésima vez a la cabeza las mismas recomendaciones de la experiencia, que — tratándose de mujeres — son siempre tonterías, lo mismo la milésima que la diezmilésima vez.

No obstante, escuchamos algunas historias, una de ellas muy instructiva. Era una historia corriente, sencilla, y precisamente por eso era instructiva, como los cuentecillos de animales, tan claros son que no tienen complicaciones que necesiten explicarse.

El que la contó fué un multimillonario, un caballero distinguido y muy conocido, director de Banco, barón, todo lo que ustedes quieran. No era del todo joven; pero, a pesar de eso—o tal vez precisamente por eso—,le gustaba envanecerse de sus conquistas. Al hablar solía guiñar los ojos astutamente, y cuando se cortaba solía mirarse los brillantes de sus anillos, lo que le devolvía la inspiración. Nosotros le escuchábamos con recogimiento; de una parte, porque nos sentíamos demasiado fatigados para interrumpirle, y de otra, para que acabase más pronto su historia, que al principio no prometía nada bueno, mientras que al final...

—Pero, empecemos por el principio—dijo el multimillonario.

LA HISTORIA

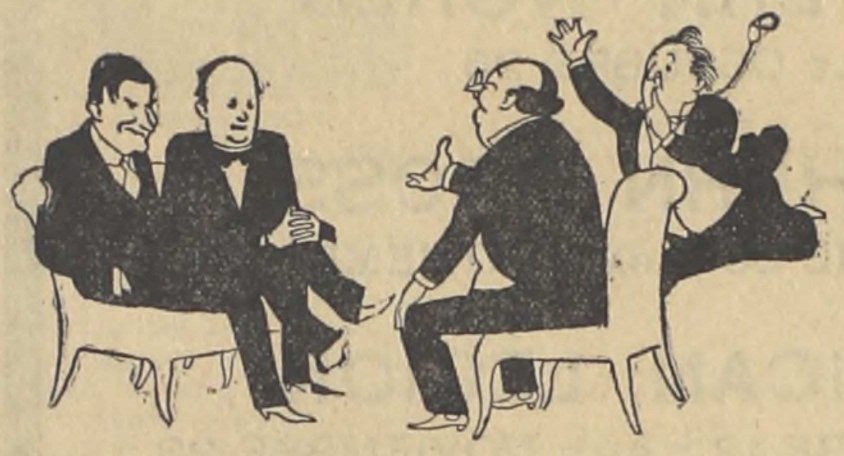
Pues... hace algunos meses, en un hermoso día de otoño, me paseaba por la avenida Andrássy. Allí fué donde descubrí a ella, la sencilla y rubia alumna del Conservatorio, con toda la lozanía y el esplendor sus diez y ocho años. ¿Habré de describir lo azul de sus ojos y la frescura de sus mejillas? No lo describiré.

Al principio me alegré mirando sin motivo y sin intención alguna a aquella encantadora muchacha, que se dirigía, inocente y sin la menor inquietud, hacia el bulevar Váci. Pero después... acababa de dar por terminado un buen negocio... en la Bolsa había una gran alza... todas estas cosas influyen mucho siempre en mi alma sensible... en una palabra, después mi desinterés comenzaba a disminuir. No tenía el menor sentido el que caminásemos los dos hacia el bulevar Váci separados, cuando, eventualmente, pudiéramos ir juntos en otra dirección. Jamás he evitado las aventuras que se nos brindan, y aquella aventura... ¿ya he dicho que era rubia y tenía los ojos azules? Había una razón, dos razones, diez mil razones de más para aprovechar la oportunidad.

Mientras mi alma se atormentaba de este modo, el ángel inocente tomó por el bulevar Carlos y se detuvo delante de una joyería. ¿Se detuvo por una sencilla curiosidad de muchacha, o por la duda del porvenir, por una amable atención o por una calculada astucia? Resuelva otro esta cuestión. Yo únicamente sé que también yo me detuve delante de la joyería, le dirigí la palabra. El ángel me miró asustado, no contestó y se alejó. Yo seguí detrás...

Cuando llegamos a la segunda joyería ya me confesó que no era alumna del Conservatorio, sino una casada joven, mujer de un modesto empleado. Me confesó también que no tenía diez y ocho años, sino veinte; que se aburría mucho, porque su marido no se cuidaba de ella; que era desgraciada, ¡oh, si hubiera alguien que la comprendiese!... pero nadie la comprendía... Y ante la tercera joyería se apretó ya tiernamente contra mí y murmuró, soñadora:

—¡Dios mío, si ese anillo fuese mío!



—Será de usted—dije sin vacilar.

Los ojos azules de la aventura brillaban.

—Pero no lo enviés a mi casa; si mi marido lo viese... es celoso como el Moro de Venecia... Enviadlo a casa de mi madre... esta noche iré a buscarlo...

—Lo enviaré...

Anoté las señas de la madre y apreté contra mí, completamente dichoso, a la encantadora desgraciada. Pero esto ya no ocurrió en la calle.

Después de un postrer besamanos reconocido y rendido, me despedí de la rubia descuidada y volví ante la joyería. Allí me puse a reflexionar.. ¿Debía de verdad comprar el anillo? He de decir, con toda franqueza, que ulteriormente comprendí que la promesa había sido demasiado precipitada... Pero, no obstante como caballero, como millonario... Entré en la tienda y pregunté cuánto costaba el anillo.

—Mil coronas—dijo el joyero.

Mil coronas... era demasiado...; pero, ¡Dios mío!, acababa de dar por terminado un buen negocio... en la Bolsa había una gran alza... hacia buen tiempo... la aventura era rubia y tenía los ojos azules... había sido muy amable conmigo... me había creído, confiaba en mi caballerosidad...; en una palabra— lo han adivinado ustedes—no compré el anillo.

—Mañana... tal vez pasado mañana—dija para tranquilizarme.

Pero—casi siento vergüenza de declararlo—mi conciencia comenzaba a rebelarse, tal vez por primera vez en mi vida. Me sentía muy extraño, y estaba tan rendido como si hubiese de soportar el peso de un gran crimen. Fuí al club; pero no podía jugar a las cartas; iba a la fábrica, pero no podía trabajar; volvía delante de la tienda... pero, en vano, no podía decidirme a comprar el anillo. La situación era horrible.

Desde aquel día sé lo que deben sentir los héroes de las tragedias en sus grandes luchas íntimas, cuando tienen que escoger entre el rey y la patria, entre el amor y el honor, entre la esposa y la querida. Era horrible La noche se acercaba... y tal vez mi aventura estuviese ya en casa de su madre esperando el anillo. Después de un largo vagar inútil, volví a la fábrica; pero mi aspecto exterior había de tal modo cambiado, que lo advirtieron mis empleados.

—¿Qué le pasa a usted, señor barón?—preguntó mi cajero, el viejo Sipos, mi confidente desde hacía mucho tiempo.

—Sipos, usted es un hombre inteligente—le dije con pronta resolución,—y podría usted ayudarme.

Le conté el asunto. Sipos cerró un ojo y se acarició la barba. Después me tranquilizó:

—Déjeme usted a mí, que yo lo arreglaré.

—Sipos, si me saca usted del apuro, aumento su sueldo en las quinientas coronas que cuesta el anillo.

En esto pueden ustedes ver que no soy avaro.

Sipos marchóse de allí con el rostro radiante, y a las diez de la noche se presentó en el club con la cara más radiante todavía. Cuando vi su rostro sabía que el asunto estaba arreglado.

—¿Qué hay?—pregunté curioso.

Sipos se sonrió astutamente.

—Todo está arreglado, señor barón.

—¿Cómo? ¿Cómo?

—He ido a casa de la vieja señora, la madre de vuetra aventura. Me he mostrado muy fino y discreto, la he preguntado por su querida hija, y cuando he sabido que no estaba allí todavía he hecho misteriosas alusiones a cierto estuche de gran valor que yo llevaba. Hasta he enseñado a la inquieta mamá el estuche de la alhaja, sujeto con una cinta de buen gusto...

—¿De qué estuche habla usted?

—De un estuche vacío que le he pedido a mi mujer. La madre me acompañó hasta la puerta de la antesala, insistiendo en que volviese al cabo de una hora. En efecto, he vuelto, pero de una manera muy distinta Con el rostro deshecho, los cabellos alborotados, los ojos enrojecidos, y todo tembloroso me arrastraba por el cuarto; mi cara reflejaba la desesperación y la locura. La madre y su hija me miraban espantadas, mientras yo — con la voz ahogada por los sollozos y temblando de desesperación—gemía:

—La alhaja... el anillo...

—¿Qué es lo que ha ocurrido? —gritó la madre.

—Lo he perdido... me lo han robado... qué sé yo — gritaba, aniquilado.

Y me tiré al suelo, llorando. Me desmayé. Su aventura se desvaneció también. La mamá fué la que nos hizo volver en sí a los dos. Entonces me puse de rodillas, supliqué, lloré, juré que me levantaría la tapa de los sesos si ella contaba la cosa a alguien.

—Yo soy un hombre honrado, hágame usted el favor de informarse; hace quince años que soy cajero de la fábrica; nunca me ha ocurrido nada... ¿Qué pasará si me echan? Me quedaré sin pan, podré ir a mendigar con mi mujer y mis hijos, felizmente tengo cinco, así es que podremos pedir limosna en varios sitios a la vez...

Me tiré al suelo, me arranqué los pelos de la barba. Todo el mundo hubiera sentido compasión de mi... — ¡hasta usted! ¿Lo habría podido hacer mejor un cómico? Las dos mujeres, asustadas, sospechaban de mí, y, al principio, hasta me acusaban; pero sus iras quebráronse contra mis lágrimas y mi desesperación. Al final fueron ellas las que me consolaron; la madre me ofreció coñac, mientras la joven quería a toda costa darme una corona de propina...

—Sipos, es usted el miserable mayor del mundo — dije con alegría que no era capaz de ocultar.

—El señor barón se olvida... — respondió Sipos con una fina sonrisa. — Hace un rato, cuando ha tenido usted la bondad de aumentar mi sueldo hasta la equivalencia del precio de la sortija, ha indicado usted precisamente la mitad del verdadero precio del anillo. Me he informado cerca del joyero...

El miserable me cogió en el cepo. Estaba obligado a aumentarle el sueldo en mil coronas al año. Pero me consolé de que aquéllo tarde o temprano habría tenido que hacerlo... me venía preparando para hacerlo desde hacía quince años...

LA MORALEJA

Había terminado la historia. [...] habíamos escuchado con sentimientos mixtos. El que la había contado se tendió hacia atrás en su butaca [...] nos miró con aire triunfante. Gozaba de su éxito. Nosotros cinco, [...] público, permanecimos sentados [...] reflexionando. De pronto una fatigosa pregunta interrumpió el silencio:

—Dígame usted, señor barón... me permite usted que le pida un pequeño favor?

—Estoy a sus órdenes.

—¿Dónde vive el viejo Sipos?

Eugenio Heltai.

Consejo para el tocador

El sol es el amigo sincer[o]

...que descubre sin piedad pequ[e]ñas imperfecciones de la belle[za] femenina y ayuda a poner sob[re] nuestro rostro algunas manchas q[ue] absolutamente no nos agradan. P[or] este motivo debemos armarnos co[n]tra la acción de los rayos solares [a] fin de mantener a nuestra tez su ti[n]te hermoso. ¿Le agradaría a ust[ed] poseer el candor del lirio? ¿Qué [...] ría si en poco tiempo pudiera tra[ns]formar su cutis oscuro o salpica[do] de pecas, en una pura corola de ja[z]mín. El medio está a su alcance; [no] se asombre pero alégrese y, sin d[e]mora ensaye lo que han hecho m[u]chas de sus amigas con el éxito m[ás] lisonjero: Mézclese en un fras[co] el contenido de una copa común [de] agua de rosas, dos cucharaditas [de] glicerina, una cucharada de agua [de Co]lonia y el contenido de una caj[a] de *Savilia Porfirizada*, que se ven[de] en todas las farmacias en su enva[se] original. Extiéndase esta prepar[a]ción todas as veces que desee, sob[re] la cara, el escote y los brazos y [en] poco tiempo apreciará usted el r[e]sultado.

Preguntáronle a un cura ¿cómo [se] llamaba el santo, patrón de su igl[e]sia? y respondió:

—Os aseguro que solo le conoz[co] de vista.

MAÑANA BENDITA

Cuando muy de mañana llamaron a la puerta de José Grillo: ¡tras, tras, tras! todos despertaron sobresaltados. "¿Quién diablos sería?"

—¡Chist! Ni pío! — dijo José Grillo a su mujer. — ¡Silencio!

Pero volvieron a golpear fuera: ¡Tras, tras, tras!

Desde su alcoba, Ana, la hija de José Grillo, se puso a llamar a su padre:

—¡Padre! ¿No oye llamar?

—¡Ya oigo, déjalo! ¡Algún bruto que quiere divertirse! Estamos en Carnaval.

Pero llamaron otra vez a la puerta; ahora con fuerza.

—¡Arrea, bruto! — gritó entonces José Grillo. — ¡Ve a llamar al diablo que te lleve, o con la cabeza a las puertas del infierno! ¡Arrea, bruto!

Pero poniéndose a acechar con el oido muy atento, los ojos en la teja vana de la casucha, sintió pasos de alguien que huía.

—¡Bien decía yo! ¡Es un bruto! ¡Ha sido un animal que ha querido divertirse!

Pero no había acabado de decir las



palabras cuando José Grillo se puso otra vez a escuchar, y dijo a su mujer:

—¿No oyes, Juana?...

—No...

—Un cachorrito... En la misma puerta....

Y como quien adivina que acertó, dijo en seguida:

—¡Tate! ¡Esto en una partida de zorro!

—¿Partida de qué?

—¡De zorro! ¿Quiéres apostarte a que hay novedad?

Y de un brinco saltó de la cama, se echó la manta encima de las espaldas y abrió la puerta.

—¡Qué diantre!... — preguntó José Gillo, viendo un envoltorio.

Era un envoltorio de trapos.

—... ¡Qué diablos de envoltorio!

Cogiólo. No pesaba nada. Pero era, efectivamente, un recién nacido envuelto en unos trapos viejos

—¡Mujer! — se puso en seguida a gritar José Grillo. — ¡Ana!

Pero él mismo vino corriendo a donde estaba su mujer:

—¡Anda! ¡Anda! ¡Haz un hueco en la cama para este inocente!

—¿Para este qué?

—¡Para este inocente! ¡Está muerto de frío!

La hija había venido también.

—¡Una criatura de Dios, vedla! Y José Grillo la ponía en la cama, envuelta aún en sus trapos; y mientras la madre se echaba la saya, la hija, muy solícita, procuraba calentar a la criaturita:

—¡Pobrecito! ¡Parece realmente un ovillito! ¡Tan chiquitín y tan mono! ¡Madre!

Pero la madre, en silencio, acababa de vestirse, y José Grillo se ponía la chaqueta.

—¡Oye! — dijo a la hija. — ¡Despáchate! ¿Quién hay por ahí que tenga leche? Beatriz, la hija de Antonio el de las Varardas, a quien se le ha muerto el chico. Ve en seguida para que venga acá. ¡Despáchate! — de prisa... — gruñó la señora Juana.

Y José Grillo, sin comprender todavía:

—¡Esta es buena! ¡Se deja por ahí a una criatura para que se muera de hambre!

Y desde la puerta, gritando a la muchacha, que iba corriendo:

—¿Lo oyes? ¡Que no tarde! ¡Que se le paga lo que haga falta! ¡Corre!

Pero la mujer de José Grillo, la señora Juana, estaba ya, ceñuda, en medio de la habitación:

—¡Pero, mujer! — díjole el marido, despertándola con sus palabras. — ¡Parese que te ha entrado miedo! No te apueres, que no vale la pena.

—¡Oh, pero parecíale ahora haber comprendido! "¡Aquello eran celos! ¡Capaz era ella de tener celos!... Entonces, aguarda..." Y descerrajóle, para fastidiarla:

—¡Hazte cuenta que es como si fuera nuestro!

—¡Nuestro, es un modo de hablar! ¡Será de mi hombre, y de alguna desvergonzada como él!

Y José Grillo, con la suya:

—Hazte cuenta que te nació a ti.

—De alguna "perra" sí que será.

José Grillo se abrochaba el chaleco. Fingió un tono de amenaza y de reprensión:

—¡Pero, mujer!....

Y ella, en el mismo tono:

—¡Pero, hombre!...

—¡A mi no me chilles, mira que me pierdo!... — Y reprimió una carcajada.

—¡Y tú no me lo niegues, que niegas a Cristo! ¡Mi hombre es un "santito"!

José Grillo, serio:

—¡Arregla a la criatura, anda! No haces más que tu deber. Una caridad se hace a un enemigo.

—¡Arréglala tú!

Y José Grillo, porfiado todavía:

—¡Anda a ver, que estará mojado!

Ahora ella le miró inquieta.

José Grillo comprendió que debía retroceder.

—¿Con qué?..... ¿Qué apostamos?... Eres capaz...

—¿De decir que es tuyo? ¡Y lo digo, lo digo, lo digo!

Y José Grillo, amenazando como quien pierde la paciencia:

—¡Pero, mujer! ¡Pero, mujer!

Y ella, lo mismo:

—¡Pero, hombre! ¡Pero, hombre!

—Mujer de mis pecados!

Y volviendo a la actitud de unos momentos antes:

—Ven aqui a ver qué es un niño. Ven si quieres verlo.

La señora Juana rompió a llorar, y él "crío" también lloraba.

—¡Eso! Sólo eso me faltaba! ¡Ya, hasta los hijos de las otras!

Y berreando que parecía una cabra, la señora Juana rompió a llorar, ¡jurando que el "hijo" era de su hombre!

—¡Ay, Jesús, que estoy perdida!

—¡Pero, mujer! — acudió José Grillo, como si fuese a un fuego.

Pero ella, desatinada:

—¡En mala hora me casé! ¡En mala hora fuí a la iglesia! ¡Ay, Jesús, qué va a ser de mi!

—¡Malo, malo!... ¡Malo, malo! — comenzó a refunfuñar José Grillo, sin saber siquiera si estaba enfadado.

Pero, firme como una roca, se plantó delante de su mujer:

—Así Dios me salve... ¿Lo oyes?

La mujer miróló cara a cara.

Pero él, fingiendo que se arrepentía:

—Nada.

¡Fué peor! En un alarido, la señora Juana llevóse las manos a la cabeza:

—¡No lo jura! ¡Mi hombre no lo jura! ¡Aqui del Rey, que el "hijo" es suyo!

Grillo retrocedió de nuevo:

—¡Demonio!... — exclamó:

Y otra vez, ante su mujer, con los dedos en cruz juto a la boca:

—¡Pues juro que el chico no es mío!

—¿Y besas la cruz?

—¡Mira!

—¿Así te dé Dios salud?...

—¡Así Dios me dé salud!

—¡Y que te vuelvas negro como tu sombrero!

—¡Y que me vuelva negro como mi sombrero!

La señora Juana corrió hacia el rincón de la casa, donde estaba el arca de la ropa. Abrióla, y a una Nuestra Señora del Camino que había en la tapa, pegada con pedazos de oblea, la cubrió de besos con mucha ansia.

Se desahogó, aliviada:

—¡Ay!...

José Grillo se echó a reir. "¡El demonio de la mujer picada de celos!"

Y ahora, como asombrado y muy ofendido:

—Pero, ¿celos de qué, mujer? ¿Celos de quién? ¿Quieres hacer el favor de decirmelo?...

La señora Juana estaba ya arreglando el niño, envolviéndolo mucho en la ropa.

—¡Eso! ¡A ver si lo ahogas ahora!

La señora Juana cayó en sí; pero no quería dar en seguida su brazo a torcer:

¡Ya lo sé!... "Mi hombre es un "santito"!

—¡Para "santito" me falta no poco!... Pero como el otro que dice..

—¡Alábate, pavo!

—"¡Alábate!" — replicó José Grillo, para fastidiar otra vez a su mujer. — ¡Yo no me meto con ellas!

—¡Mira quién!

—Pero, si ellas vienen y se meten conmigo...

—José... ¡José!

—Juana... ¡Juana!... Si yo me casé, tú me pediste...

Rióse ella.

Y él siguió:

—Pero, si ellas se meten conmigo...

—¿Qué sucede?

—¿Qué, qué sucede?... ¡Que no dirán que tú no tienes hombre!

El niño lloraba más.

—Es hambre, pobrecillo! — dijo la señora Juana. — ¡Cuánto tarda Beatriz.

Y fué ella misma a la puerta, para ver si llegaba su hija con algún recado, y tras ella, José Grillo.

—¡Pero, ves! — dijo asombrado a su mujer. — ¡Aquella que viene es Dorotea!

Y saliendo fuera de la puerta, les gritó:

—No eres tú a quien llamamos! ¡Es a tu hermana! ¿Qué diablos vienes a hacer aquí?

Y dió dos bofetones a su hija, "para que aprendiese a dar los recados".

Pero Dorotea acudió: "Que Ana no tenía la culpa. Su hermana es la que la había mandado venir para que se llevase al niño, porque a Beatriz le hacía mal tomar el relente por estar delicada".

—¡Sólo si tú quieres darle de mamar! — insistió todavía Grillo, dirigiéndose a Dorotea, irreverente con su virginidad.

—¡Pero, José!... dijo, reprendiéndole, su mujer. — Esas cosas, ni en broma...

—Y yo que sé si "ni en broma"! ¡Lo que sé es que la otra no ha venido! Y que lleva al niño y que no le lleva, y que llega y que no llega, ¡y el niño puede morirse de hambre!

Las mujeres ya habían cogido al niño, envolviéndole y haciéndole a la vez mil caricias.

Y José Grillo, desde la puerta:

—Conque ¿viene o no viene?

Y cuando llegaron después las mujeres:

—¡Con cuidadito, eh!

Parecía que Dorotea llevaba el Santísimo, y que las otras dos, arropándole cuando ya le tenía en brazos, rezaban el Bendito...

Y cuando se marchó la hija del Varandas, decía José Grillo, al meterse en casa:

—¡Todo sea por amor de Dios! ¡Sea de quien sea, es un alma cristiana!

Y la mujer y la hija, con los ojos rasos de lágrimas, se besaban al darse los buenos días:

—Buenos días, madre.

—Buenos días, hija.

Y reparando que aún no había pedido aquella mañana la bendición al padre, le dijo:

—Su bendición, padre!

—Que Dios te bendiga!

En el campanario, cuya aguja doraba el sol naciente, tocaban a las Ave Marías...

Trindade Coelho.

POR CULPA DEL MEDICO



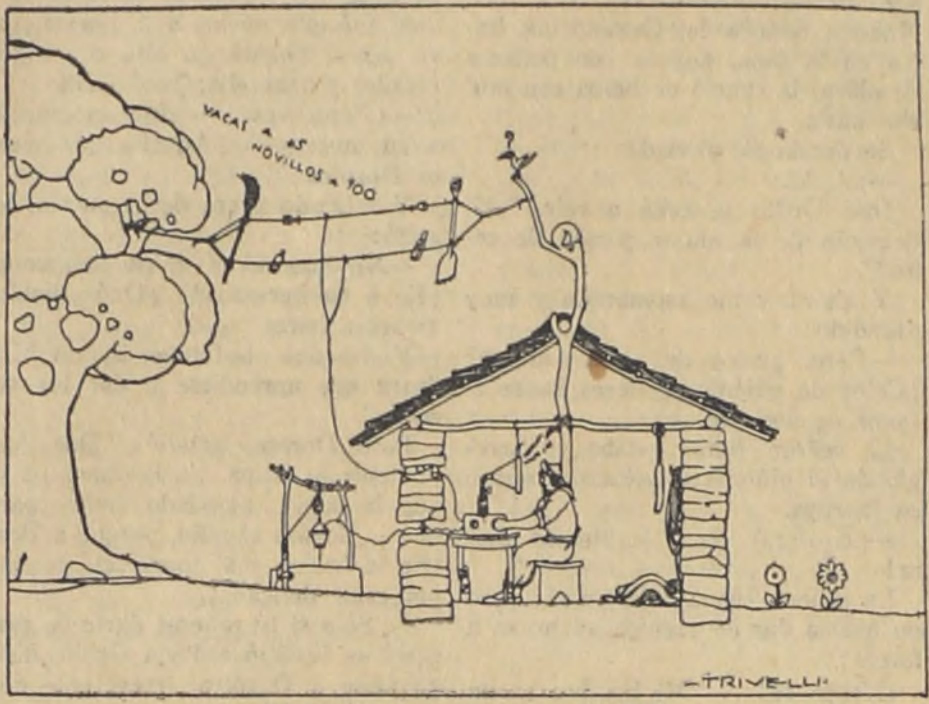
—Te has vuelto un atorrante!...
—Por culpa del médico. Quiere que camine mucho después de las comidas.

Gran Concurso de Radio - dibujos

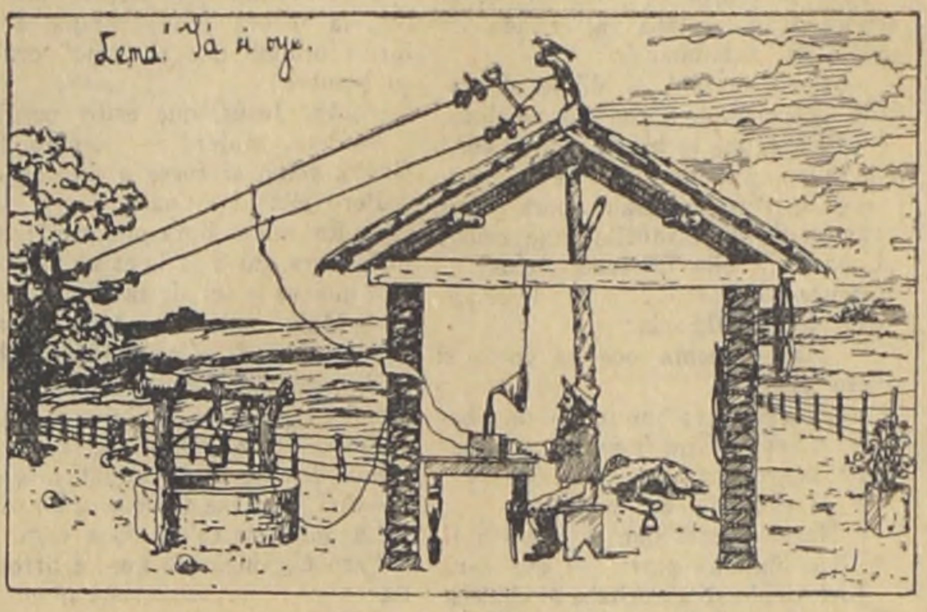
ORGANIZADO POR LA

GENERAL ELECTRIC S. A. "MUNDO URUGUAYO"

Publicamos a continuación el veredicto del jurado que intervino en el concurso de radio-dibujos organizado por la *General Electric S. A.* y *"Mundo Uruguayo"* y cuyo éxito pone en evidencia el interés despertado entre los numerosos aficionados a la radio telefonía por este torneo.



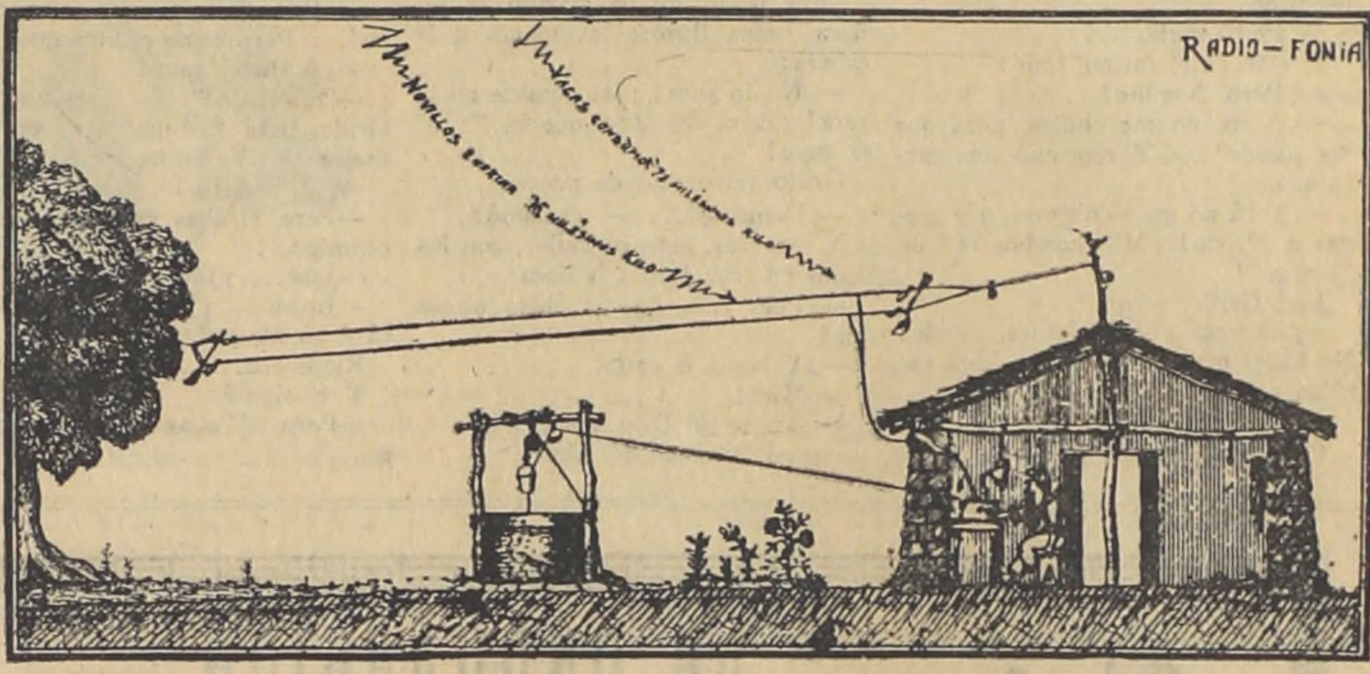
El original dibujado por Trivelli



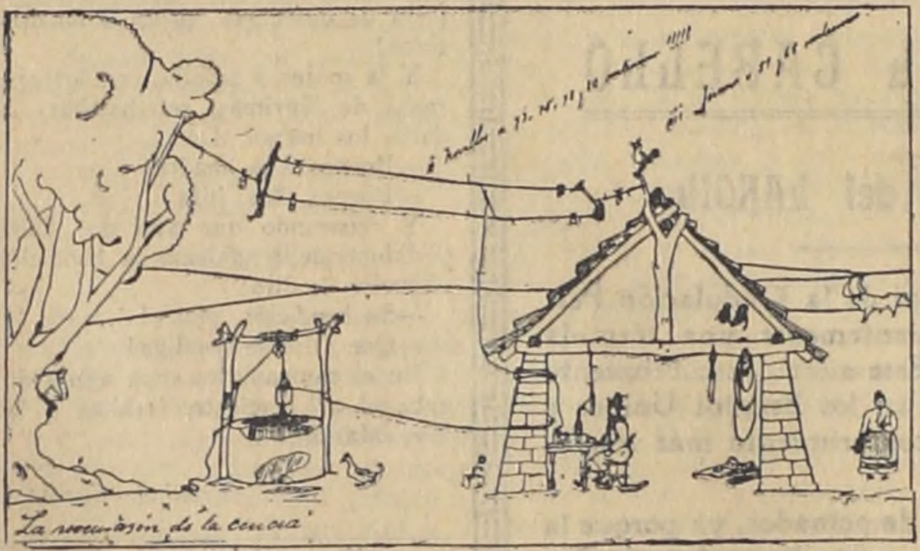
Primer premio. — *Lema* "ya si oye". Autor: Danilo Repetto

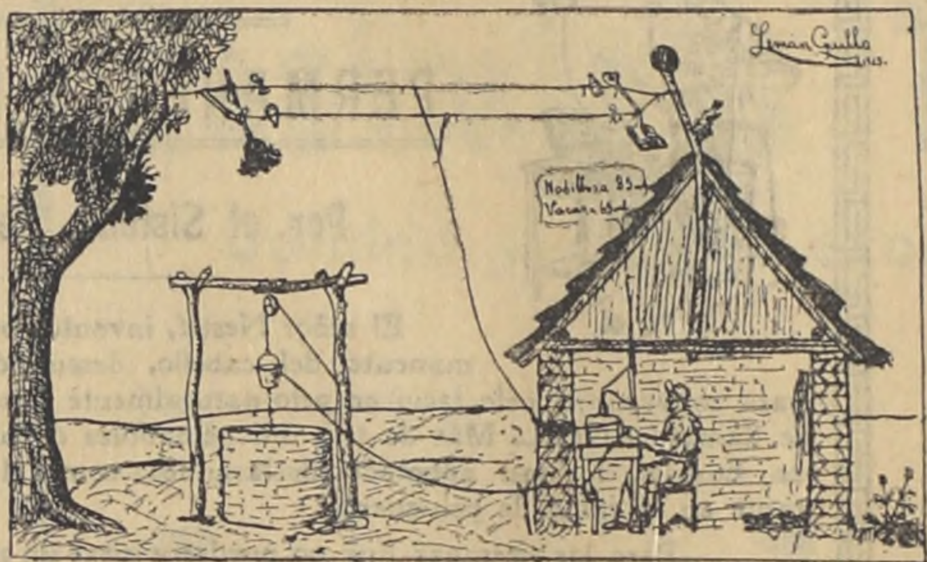
"En la ciudad de Montevideo, siendo la hora diez y seis del día primero de Octubre del año de mil novecientos veintitrés, reunidos en la redacción de "Mundo Uruguayo" el Presidente del Radio Club del Uruguay Ingeniero Bautista Lasgoity, el Gerente de la General Electric S. A. Ingeniero Altamirano, el director de *Mundo Uruguayo* señor Perfecto López Campaña y el autor del dibujo que sirvió de base para la realización del concurso, señor Félix Trivelli, miembros del jurado que intervendría en la clasificación de los trabajos presentados, estudiados los cien dibujos presentados al concurso, resolvió, por unanimidad de sus votos, adjudicar los premios establecidos en las bases del concurso, en la siguiente forma.

1.° Primer premio, consistente en *Un alto parlante difusor,* al trabajo presentado con el lema "Ya si oye". Segundo premio: consistente en *Un casco de teléfono Balwin,* al trabajo presentado con el lema "Radio-Fonía". Tercer premio, consistente en *Un casco de teléfonos Telefunken,* al trabajo presentado con el lema "La reventazón de la cencia". Además, en virtud de que entre los trabajos enviados al concurso figuran muchos que revelan un esfuerzo meritorio, digno de ser aplaudido, establecer mención especial para los siguientes trabajos que llevan los lemas: "Leman Guillo". "Kempis" "Gior" "Aurum" "Anónimo" y "Manejo Feo".

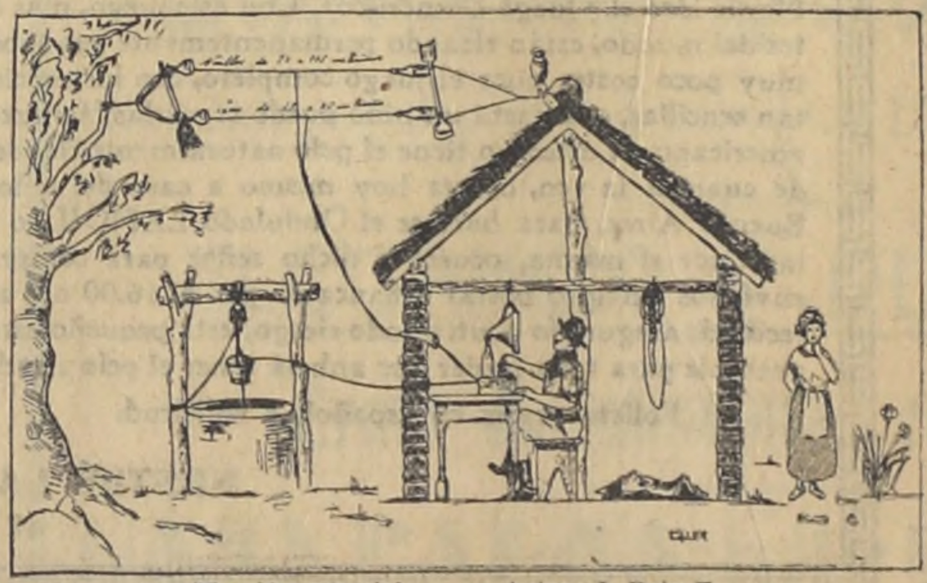


Segundo premio. Autor: Angel Demicheli Vázquez


Tercer premio — La reventación de la cencia. — Arturo J. Liotti



Mención especial. — Autor Guillermo A. Pertusso. Santa Rosa, Canelones


Mención especial — Autor: J. Roig E.

Abiertos los sobres que contenían los nombres de los autores de los trabajos premiados y mencionados, resultaron ser: del que lleva el lema "Ya si oye", el señor Danilo Repetto, domiciliado en la calle Gaboto 1158; del lema "Radio-Fonía" el señor Angel Demichelli Vázquez, domiciliado en la calle Colonia 1509; del lema "La Reventazon de la cencia", el señor Arturo J. Liotti, domiciliado en la calle Yaguarón 1210, a quienes les correspondió el primer, segundo y tercer premio respectivamente. Los trabajos mencionados, que llevan por lema "Leman Guillo" "Kempis" "Gior" "Aurum" "Anónimo" y "Manejo Feo", resultaron ser de los señores, Guillermo A. Pertuso (Santa Rosa); Juan Pedro Roig, J. Roig E., Máximo Sánchez, Gastón Cáceres, respectivamente ignorándose el nombre del autor del trabajo con el lema "Manejo Feo" por no haberse recibido en la redacción de *"Mundo Uruguayo"*.

De acuerdo con las bases establecidas, se resuelve publicar los trabajos premiados y mencionados, conjuntamente con este veredicto, en las páginas de *"Mundo Uruguayo"*, Bautista Lasgoity, Altamirano, Perfecto López Campaña, Félix Trivelli.

—

Las personas cuyos trabajos han resultado premiados, pueden pasar por la administración de *"Mundo Uruguayo"*, todos los días, durante las horas hábiles, a fin de munirse del respectivo comprobante que les permitirá recoger el premio respectivo en la General Electric, S. A., calle 25 de Mayo y Ciudadela.

NUESTROS CONCURSOS

¿Cuáles son los errores que contiene este dibujo?

Publicamos a continuación, dejando para nuestro número próximo el fallo, respectivo, los errores contenidos en los seis dibujos correspondientes a la segunda serie de este concurso.

Dibujo Nro. 1. — Falta el travesaño de la parte de atrás de la bicicleta. No es posible sacar fotografías con el obturador puesto en el objetivo de la máquina. No es posible así mismo revelar las placas al aire libre y en plena luz del día. Al hombre que figura en el dibujo, le falta el brazo derecho.

Dibujo Nro. 2. — Para bailar, la señorita debe ser tomada por el hombre con el brazo derecho. A la mano derecha de la señorita le faltan tres dedos, como así mismo el pie izquierdo. El pie derecho del joven mantiene una posición imposible en lo normal.

Dibujo Nro. 3. — El cuadro está al revés. Las polainas que usa el personaje del dibujo pertenecen a un mismo pie. El pie izquierdo del artista es demasiado largo.

Dibujo Nro. 4. — La carátula de la revista está al revés.

Dibuja Nro. 5. — Falta el eje de las ruedas traseras. Faltan las dos ruedas izquierdas. Falta la rienda izquierda en el carro que figura en segundo término. Falta el labio inferior del burro que está en primer término.

Dibujo Nro. 6. — Falta la crin del caballo. Le faltan los estribos. Le falta también la oreja izquierda. A la niña le falta el cuerpo. Al hombre que está parado le falta el pie izquierdo. Al caballo le falta la pata izquierda.



Bienvenidos sean los Paraguayos

Ha sido la primera delegación que arribó a Montevideo, la que representa a la Liga Paraguaya. Los dirigentes y jugadores ya están entre nosotros, aguardando la fecha de la iniciación de los matches, y los anima un admirable espíritu de lucha. Siempre encendida la antorcha del entusiasmo, estos "guríes" aspiran a terciar con un éxito marcado en las jornadas que se avecinan, aleccionados por el resultado de los certámenes anteriores, y fortalecidos por los continuos entrenamientos que han realizado, al tanto de que para un campeonato de tanta importancia, los teams no deben ni pueden improvisarse.

Mundo Uruguayo, se complace en presentar sus saludos a tan simpáticos deportistas, y les augura una clasificación honrosa, que premiando sus desvelos y sus méritos, sirva además de decisivo acicate.

Si los preceptos más elementales de la lógica imperan, han de ser ellos los que esta vez arriven en vanguardia a la colorada, ya que los demás competidores, salvo que se produzca una reacción tan radical como inesperada, no están en condiciones de luchar con éxito.

Colón no ha respondido a sus perfomances

Cuando las autoridades del Club Colón concertaron con River Plate de la vecina orilla, el match amistoso que se efectuó días pasados en el "ground" de Pocitos, teníamos el convencimiento de que se trataba de una idea feliz, porque los defensores de Colón, habían producido inmejorables performances en la disputa del Campeonato de Suficiencia de la Federación Uruguaya. Pero debemos confesar que hemos experimentado una decepción brusca que jamás imaginamos.

Colón no ha salvado los inconvenientes que siempre trae aparejado todo debut, y sus hombres, cohibidos en demasía, perdieron la homogeneidad que fué una de sus características más salientes en lo que de la temporada transcurrió, mientras sus adversarios, considerados como poderosos con toda razón, se pusieron, no sabemos si involuntariamente, a su altura, conspirando de esa manera contra los cálculos optimistas que habíase hecho el público numeroso que concurrió a la jornada.

El resultado lo deploramos, desde luego, por que nos creíamos con derechos a exigir mucho más, pero sin embargo, queremos creer que en una nueva presentación de esa naturaleza, Colón mejorará.

La suerte que hemos de correr este año

Muy pocos días nos separan de la inauguración del Campeonato Sudamericano de Football, y son oscuras las esperanzas de éxito que abrigamos con respecto a nuestro team. Una serie de factores considerables, decisivos todos, han conspirado abiertamente para que esta vez, la chance de los uruguayos sea remota. En primer término, la escisión que cada vez se fortifica más, y que así como contribuyó para que se dejara una pobre impresión frente a los profesionales escoceses y a los aficionados italianos, ha de influir inevitablemente en esta emergencia, haciendo poco menos que imposible la conquista del título de campeones. Luego la carencia de fibra de los jugadores más prestigiosos actualmente habilitados para vestir la clásica casaca celeste; y después, la ausencia de acierto en el comando de la Asociación Uruguaya.

Registrado el fracaso más rotundo en oportunidad del match sostenido con los argentinos por las medallas del Ministerio de Instrucción Pública, cabía esperar que la Asociación Uruguaya, preocupada ante el serio problema, se concretara con afán patriótico a entrenar convenientemente a sus defensores, predisponiéndoles el ánimo y dejando en los aficionados la persuasión de que existían ansias de cumplir estrictamente con el deber del momento. Pero, inesperadamente, no ha sido así, lo que quiere decir que si los representantes nuestros arriban en el regazo, como han de arribar, tendremos todo el derecho del mundo para dirigir los reproches más severos.

Se han organizado tres o cuatro prácticas, algunas eficaces, y a nueve días de la fecha inicial, resolvióse que Nacional y Belgrano disputarán un match pendiente por el campeonato eliminatorio, perdiendo así tiempo, que bastante falta hacía.

En resumen. Que la Asociación Uruguaya nos viene dando impresión de estar dirigida por hombres que no entienden nada de su cometido, o que les importa un negro con pito y todo, que su gestión sea coronada o no con un éxito halagador.

De otra manera, no es posible explicar esa falta de tacto y de previsión, que los ha caracterizado en los últimos tiempos, precisamente cuendo más debíamos confiar en su espíritu emprendedor y en sus energías sanas y bien inspiradas.

Ton Gibbons se medirá con Georges Carpentier?

Después de la fulminante victoria de Georges Carpentier, sobre el conocido campeón británico Joe Beckett el empresario norte-americano Tex Rickard, ha creído del caso proponer al prestigioso triunfador un encuentro con Tom Gibbons, el hombre que resistió airosamente quince rounds a Jack Dempsey, porque Jack Dempsey es un hombre caritativo, y no tiene por que negar cómodos y baratos favores a sus compatriotas. Es difícil saber si las tratativas concluirán en una conformidad amplia, pero si así fuera y el encuentro se realiza, seános permitido desde ya adelantar nuestro vaticinio en favor del pupilo de Descamps.

Somos más consecuentes y sobre todo más sinceros que los aficionados franceses, y pese a los contrastes experimentados por Carpentier, seguimos persuadidos de que es este maravilloso esgrimista del puño, el que sigue a Dempsey en todo orden.

Si Carpentier va bien entrenado, y usufructúa las enseñanzas recogidas en su match con Battling Siki, es el hombre que no puede fallar, aun en el supuesto caso de que Gibbons haya repuntado seriamente.

Los salteños en el campeonato del litoral

Los footballers representantes de la Liga Salteña, se han clasificado ganadores del campeonato del litoral, recientemente terminado. El hecho, no asume las proporciones de ningún acontecimiento, porque es notorio que los salteños están sindicados como los jugadores más aptos de aquellas regiones. Pero la forma en que la clasificación se ha registrado, merece sin duda cuatro palabras de reconocimiento, que no queremos demorarlas por más tiempo. El hecho de que hayan obtenido tan honroso título, sin un goal en contra y sin haber perdido punto alguno, pone de manifiesto el estado inmejorable de los ganadores y sus aptitudes especiales, sobre todo cuando la calidad de sus adversarios no puede discutirse. Defeccionaron sí, lamentablemente, los mercedarios, pero en cambio los artiguenses y los sanduceros opusieron resistencia tenaz, a pesar de la cual no pudieron evitar el contraste.

En consecuencia, es de orden que *Mundo Uruguayo* deje constancia de la satisfacción con que ha visto la campaña insuperable de los salteños.

Mab.

LOS QUE BUSCAN LA FUSION DEL FOOTBALL URUGUAYO



Después de tomar posesión de sus cargos los flamantes dirigentes de la Comisión Nacional de Educación Física, han vuelto a la actualidad las gestiones iniciadas por los miembros cesantes, a fin de encontrar una patriótica solución al cisma que lesiona seriamente el football uruguayo. Días pasados realizose una nueva sesión, cuyo transcurso ha sido sumamente amable, y a la que asistieron miembros de la mencionada institución y de las dos fracciones en lucha. En la fotografía se pueden ver, de izquierda a derecha, a los Sres. L. Fossatti Revello, Aníbal Garderes, Martín Martínez Vázquez, Atilio Narancio, Luis Otero, Julio María Sosa, Abel J. Zamora, Juan A. Scasso y Raúl Jude, los que guardan el secreto de las conclusiones a que arribaron, aun cuando no creemos sean mayormente halagadoras.

Esperemos mientras tanto, el resultado de las próximas reuniones.

ARCHIVO DE VOCES

En el teatro le la Opera de París se ha verificado hace algún tiempo, con asistencia de reputadas personalidades, la curiosa ceremonia de archivar las voces de los más notables cantantes. Estos han impresionado discos fonográficos, que, convenientemente guardados en cajas selladas y lacradas, se han guardado en los sótanos del Teatro, dentro de un armario. Este archivo no podrá consultarse sino pasado un siglo.

LO QUE SABEN LAS ABEJAS

¿Tienen las abejas noción del tiempo? Observaciones hechas en Francia por un señor Agusto Forel, parece demostrar que sí..

Este señor tiene la costumbre en la estación veraniega de residir en el campo y hacer las comidas al aire libre.

A las siete de la mañana los criados ponen la mesa en la terraza para el desayuno, y como o todas las personas de la familia se desayunan a la misma hora, la mesa continúa puesta hasta las diez. Al mediodía se vuelve a poner para el almuerzo; y por la tarde se pone de nuevo a las cuatro para la merienda.

A unos cien metros de esta terraza había un enjambre de abejas. Un día descubrieron algunas de éstas los dulces y pastas que se ponían en la mesa por la mañana, y sin duda debieron comunicárselo en alguna forma a sus compañeras, porque al día siguiente acudió a la terraza una multitud de ellas, y se fué repitiendo lo mismo en lo sucesivo.

Los primeros días los insectos anduvieron algo desorientados, pues acudían a diferentes horas; pero muy pronto limitaron sus visitas a aquellas en que se ponía algo dulce sobre la mesa, es decir, de siete a diez por la mañana y a las cuatro de la tarde. Al medio día, en que no había costumbre de poner dulce en la mesa, no iba ni una sola.

Con la misma regularidad de horas fueron acudiendo al festín hasta que los dueños de la casa, satisfechos con el experimento y molestados a su vez por la asiduidad de los alados visitantes, cambiaron de costumbre para librarse de ellos.

LA VIRUELA CURADA POR LA LUZ ROJA

Moderadamente se ha pensado en tratar a los variolosos sometiéndoles a la acción de los rayos rojos. De esta manera se ha conseguido atenuar los efectos de la erupción. El procedimiento, aunque parece nuevo, no lo es sin embargo. Recorriendo Carlos V por primera vez Flandés, fué atacado de esta enfermedad, y además de los remedios conocidos en aquella época, el enfermo fué envuelto en cobertores de tela roja y las cortinas de la alcoba se cambiaron por otras rojas. Existe un documento en el que aparecen pagadas las cuentas de estas telas,, en el que expresamente se dice: "para servirse de ellas durante su última enfermedad de viruelas". No es, pues, el procedimiento una novedad.



¡Un amigo mío, a quien encontré en la calle, me preguntó:

—¿Quiere que visitemos el Jardín Zoológico?

—¿Acaso hay uno en Constantinopla? — repliqué.

—Sí, y bastante variado.

—Con mucho gusto, pues adoro los animales.

—Bueno ,entonces vamos. Esta es precisamente la hora en que les dan de comer.

Soy un hombre ingénuo, pero no hasta tal punto que no pueda distinguir un jardín zoológico de un restaurante. El lugar a donde me llevó mi amigo era un restaurante muy decente, pero, al menos a la vista, no contenía animales, salvo los que estuvieran servidos en los platos.

— Por qué me está embromando? —pregunté a mi compañero con un tono severo. — ¿Dónde están los animales?

—Paciencia, no se enoje, amigo — me contestó sonriendo. — Le aseguro que éste es el Jardín Zoológico de Constantinopla o, por lo menos, el Panóptico o lugar desde donde podemos ver a nuestro gusto. Cada tipo de los presentes es un raro ejemplar zoológico. Observemos.

—Por ejemplo: ¿qué tiene de particular aquel rubio con la corbata color violeta?

—¡Oh! ¿El de la esquina? ¡Si es un tipo lo más interesante! Logró pasar tres años en Rusia como prisionero de guerra.

—¿Y qué tiene de raro eso? ¿Es alemán?

—Nó: es ruso.

—Pero ¿luchaba como soldado del ejército alemán?

—No: como soldado de las tropas rusas.

Entonces es verdaderamente algo raro. ¿Un ruso que ha sido prisionero de guerra en Rusia? Tal vez miente.

—Nó: conozco bien el caso. Siendo soldado ruso, este señor fué enviado a las primeras filas. Ya sabe usted cómo era la vida allí: el hombre tenía que soportar el frío y el hambre, y a cada momento correr muchos peligros; naturalmente, todo eso le infundía miedo. Una vez, de noche, cuando tuvo que ser centinela y quedó solo sin ningún amparo contra los austriacos, un miedo atroz se apoderó de él; tiró su fusil y echó a correr. De repente tropezó con algo que resultó ser el cadáver de un austriaco. Entonces lo desvistió, se puso todas las ropas del muerto, tomó sus armas y se dirigió con el paso firme hacia el estado mayor del regimiento ruso. Allí lo interrogaron.

—¿Quién eres?

—Un eslavo. No tengo ganas de pelear contra los rusos porque los quiero mucho. Llévenme como prisionero.

Lo convidaron con "vodka" (aguardiente ruso) y lo transportaron a Siberia, al campo de internación, donde pasó tranquilamente tres años.

—Sí... Es un animal raro. El jardín zoológico que usted me ofrece parece ser interesante... Y ¿quién es aquel ave negra?

¡Oh! a ese se le puede determinar con dos palabras. Y ni siquiera hace falta decirlas, sino sencillamente enseñar su tarjeta de visita.

Mi amigo se acercó sin preámbulos al señor morocho y vestido con mal gusto, le pidió su tarjeta de visita y volvió a nuestra mesa sonriéndose.

Entregome la tarjeta de visita que consiste en dos palabras: "Cristóbal Cristolidis, comisionista de diversiones".

Me quedé atónito.

—¿Acaso existe semejante profesión?

—Evidentemente que sí.

—Pero, dígame, ¿qué placer puede procurarme este "comisionista de diversiones"? Mi mayor placer es acostarme y leer los cuentos de Andreiew o de Kuprin. Entonces, si utilizara los servicios de él, ¿se sentaría al lado mío y me los leería para mayor comodidad mía?

—Nó — contestó mi amigo riéndose. — Las diversiones que proporciona este comisionista no tienen carácter tan... bucólico...Le diré al oído su especialidad.

—Puesto que usted quiere decírmelo al oído, ya me doy cuenta de qué se trata: ¡Qué tipo! Tiene una cara sumamente antipática. En cambio aquel señor que está sentado en el rincón posee un aspecto muy decente.

—Ya lo creo; como que es empresario de Chaliapín.

—¿Viaja con el famoso artista?

—Nunca.

—Y cómo acaba usted de decir que era su empresario?

—Vea usted. Este señor en todas las ciudades organiza famosos conciertos de Chaliapín, pero le falta siempre un pequeño detalle: la presencia del artista.

—Entonces es un estafador y merece ser llevado preso.

—¿Por qué? El sabe arreglar las cosas de un modo más legítimo. Por ejemplo, llega a una ciudad de provincia y coloca carteles: "En breve dará en esta culta ciudad un sensacional concierto F. Chaliapín". El público se apresura a comprar entradas, pero un cartel en la boletería avisa: "Se agotaron las localidades Todo el mundo está desesperado, sintiendo en el alma perder tan artístico espectáculo. En eso aparece este mismo tipo y comienza a murmurar al oído de diversas personas: "Tengo unas entradas de 10 rublos, pero no puedo venderlas a menos de 15". "Véndamelas, por favor; le tomo las que quiera". De tan fácil manera vende todas las entradas a precios elevados. Al día siguiente aparece otro cartel avisando al público que: "A causa de la enfermedad del señor Chaliapín el concierto se suspende. El dinero se devuelve en la boletería del teatro contra presentación de las entradas".

Efectivamente, se devuelve a cada uno el valor de la localidad. Pero la mayoría ha pagado sobreprecio y naturalmente, ha perdido su dinero.

—Confieso que sus "raros ejemplares zoológicos" me inspiran horror y al mismo tiempo curiosidad— dije a mi interlocutor. — ¿A qué clase de animales pertenece aquel gordo con la cara mal afeitada y sin expresión?

—¡Oh! ese es el psicólogo más refinado que haya producido el mundo. Por su capacidad de penetrar hasta el fondo del alma humana se asemeja a Dostoyewsky.

—¿Es un escritor?

—¡Qué esperanza! Es más.

—¿Pués qué es entonces?...

—¿Este señor camina por la calle de Pera (la calle principal de la parte europea de Constantinopla) y con su mirada escrudiñadora examina las parejas que se pasean. Cuando ve a un joven que va murmurando en voz baja al oído de una joven compañera, se le acerca y le dice con delicada corrección:

—¿Me permite dos palabras, caballero?

—A sus órdenes — responde con sorpresa el interrumpido. Y cuando el enamorado se aparta de su dama, nuestro "psicólogo" le dice al oído, con un acento muy expresivo, solamente cinco palabras.

—¿Qué palabras?

—"Una lira o una bofetada".

El enamorado calcula durante un momento; contempla el gesto decidido del original pedigüeño; si no le da el dinero, el tipo sería capaz de darle la bofetada prometida y en tal caso ¡qué papelón en presencia de su amada! No le queda, pues, otro remedio que sacar la cartera y darle una lira al bribón. Después de haberse alejado el "psicólogo", saludando muy satisfecho, la señorita pregunta al joven: "¿Quién es ese caballero?" "Es un amigo mío que se halla en un momentáneo apuro. Su novia está enferma y tuve que socorrerle; el pobre me da mucha lástima". "¡Qué corazón tan generoso tiene usted!" — susurra la niña, mirando a su interlocutor con los ojos rebosantes de cariño.

Entre tanto, el "psicólogo" sigue caminando y asechando a las parejas que le parecen propicias para repetir la operación.

Miré al bribón con gran curiosidad. La expresión de su cara ingenuota demostraba con elocuencia no haber dado muchas bofetadas. Más bien que las habría recibido frecuentemente.

—Ahí tiene otros dos ejemplares — prosiguió mi amigo con el tono de un guía de museo; — pero antes de explicarles sus caracteres quiero mostrarle una carta.

Acto seguido me dió a leer la siguiente esquela:

"Le escribe una mujer a la que usted no conoce, pero que está locamente enamorado de usted. ¡Oh! ¿qué es lo que ha hecho usted conmigo? Soy joven y, según dicen, muy linda; tengo muchísimos adoradores, pero no quiero ver a nadie desde el momento en que lo vi a usted, dulce y ansiada esperanza mía. Quiero hablarle a solas. Espéreme mañana en el restaurante "Elefante" con una botella de Cordon Vert" la que beberemos juntos. Y luego...

Siempre suya. — *L. N.*"

—Dichoso de usted — dije con envidia. — ¡Cómo lo quieren las mujeres!

¡Qué demonios me han de querer, hombre — me contestó malhumorado mi amigo confidente.

—Pasé más de una hora como un imbécil en uno de los reservados del restaurante, me tomé toda la botella de champagne y después de dos horas me fui ,completamente decepcionado.

Seguramente fué su marido de ella el que no la dejó ir — dije yo para consolarlo.

—¡Buena disculpa sería! Resulta como lo supe más tarde, que la carta fué escrita por aquellos dos tipos. Véalos.

—Pero si son dos hombres — repliqué asombradísimo.

—Sí; son los propietarios del restaurante "Elefante". Ellos mandaban como veinte esquelas por el estilo diariamente a otros tantos candidatos y de este modo atraían el público a su negocio.

Al mirar a los ingeniosos propietarios del "Elefante" me fijé que uno de ellos reflejaba en su cara una dulce y suave expresión como las suelen tener los presidarios encerrados por falsificadores y fulleros.

— Si — pronuncié pensativo. — Verdaderamente el Jardín Zoológico de Constantinopla es uno de los más raros que en mi vida he visto.

Salimos a la calle, me despedí de mi amigo y luego me encaminé hacia mi casa lleno de sentimientos confusos acerca de los animales y de los hombres.

Arcadio Averchenko.

LA CIENCIA MAGNA

La ciencia del porvenir será aquella que, arrancando del principio espiritual que reside en nosotros, demuestre positivamente su origen, su razón de existir en el pasado, presente y porvenir, conservando siempre su individualidad; la que estudie y fije las leyes eternas de la evolución de las almas al través de los organismos y de los mundos, y el fin supremo de esta evolución que es la conquista de la verdadera sabiduría.

FIESTAS Y BANQUETES



Parte de la concurrencia que participó de la excursión realizada por el Touring Club del Uruguay, a Santa Lucía



La delegación del Jockey Club de Río Janeiro a Buenos Aires a su paso por nuestra capital



Té ofrecido por un núcleo de sus amigas, en el Hotel del Prado, a la señora Jacobs con motivo de su partida para Buenos Aires



El señor Fernando García, su esposa señora María Roch y un grupo de personas que fueron a saludarlos a bordo del "Arlanza" a su llegada de Europa



Parte de la concurrencia que asistió al baile organizado por la Asociación Democrática Italiana



Grupo de señoritas que ofreció una demostración a la señora Amelia Orsini, en representación del Dancing Club



La señorita Chichí Radmilowich, rodeada por un núcleo de sus amigas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños



Fiesta realizada en honor de la niña Nelly Vallebona Pereyra, con motivo de su cumpleaños

DEMOSTRACIONES



Aspecto general de la mesa en el gran banquete ofrecido por la sociedad montevideana en honor del Ministro de Francia Mr. Ansouy y su señora esposa, con motivo de su partida definitiva para Francia



Cabecera de la mesa en el banquete servido en honor del Ministro del Brasil, doctor Guimaraens y su distinguida esposa, con motivo de su partida para el viejo mundo

DE ACTUALIDAD

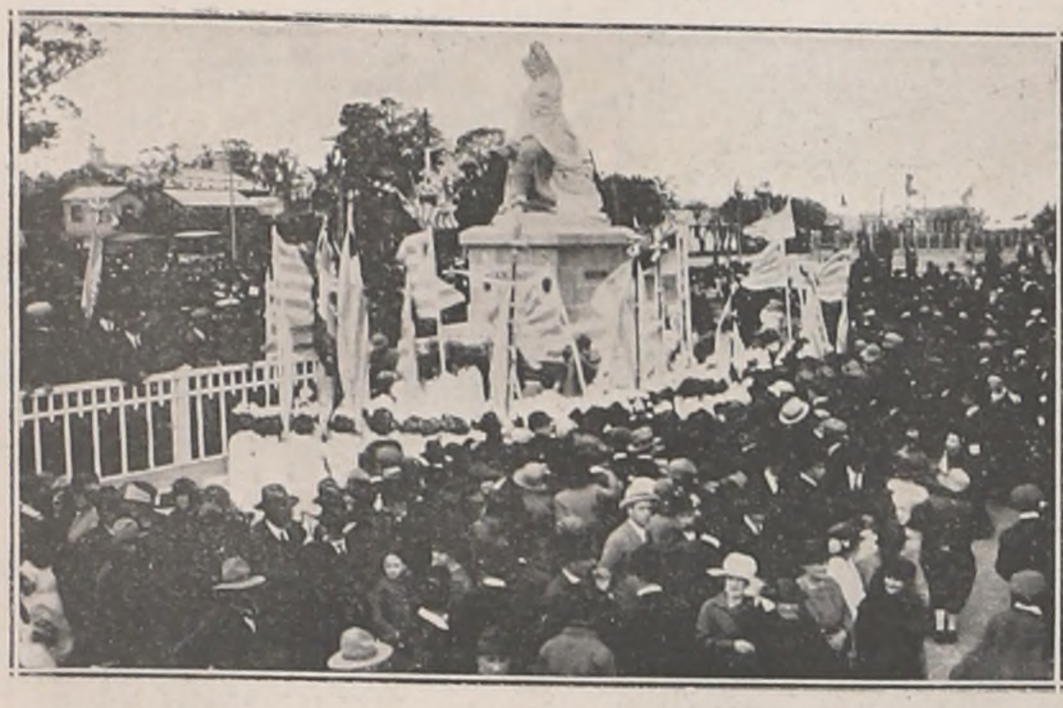


El nuevo profesor de Terapéutica, doctor Héctor J. Rosello acompañado del personal Técnico y estudiantes de la clínica en la inauguración del curso realizado en el Hospital Maciel



El doctor Escuder Núñez y los alumnos que inauguraron la clínica de su dirección en el Hospital Pasteur

LA INAUGURACION DEL MONUMENTO A LA BATALLA DE SARANDI



Momento en que se procede a la inauguración del monumento a la Batalla de Sarandí, erigido en la localidad del mismo nombre



Llegada del Presidente de la República, Presidente del Consejo N. de Administración y comitiva oficial a Sarandí Grande



El palco oficial con la comitiva al inaugurarse el monumento

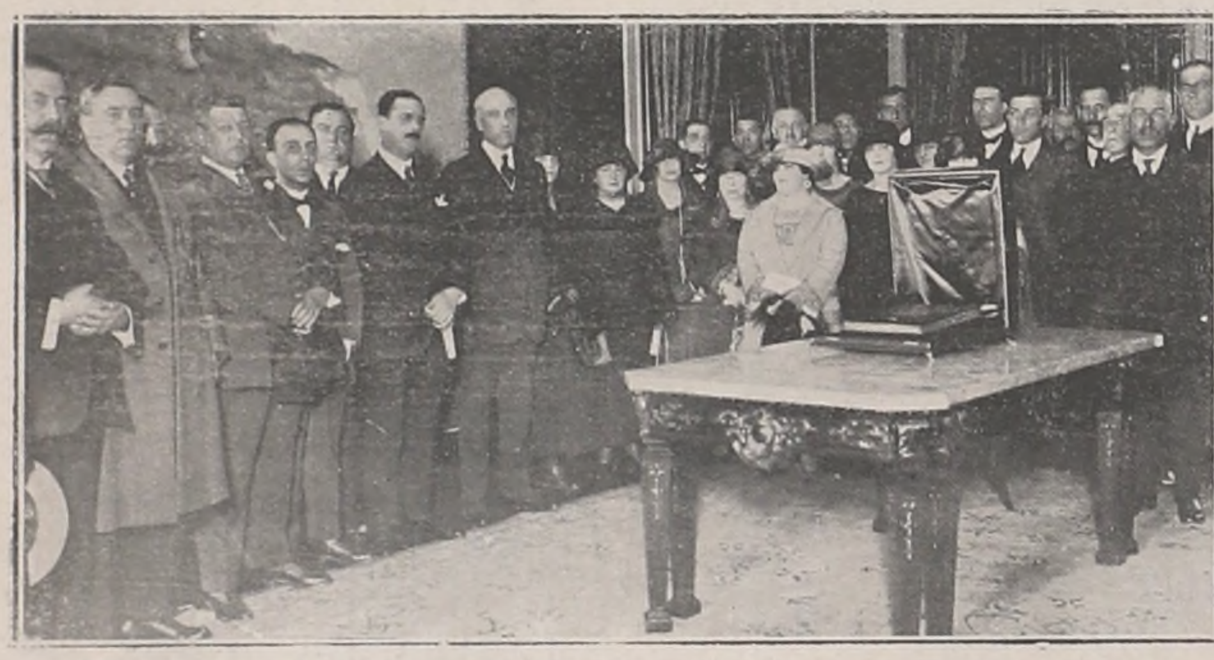


Placa donada por la Escuela Naval para ser depositada al pié del monumento a Sarandí



Cabecera de la mesa en el banquete con que se obsequió a la comitiva oficial e invitados a la inauguración del monumento

NOTAS DIVERSAS



Concurrentes al homenaje tributado al Presidente de la República, Ing. Serrato, por los obreros y empleados de la Caja de Servicios Públicos



El nuevo Ministro de Francia acreditado ante nuestro gobierno, en la Kermesse realizada en el Club Francés



Fiesta de confraternidad militar. El batallón de Ferrocarrileros N.° 1 festejando la inauguración de los trabajos de la carretera de Maldonado a San Carlos



Conmemoración del Cabildo Abierto en Maldonado. Concurrencia que asistió a la velada dada en honor de la sociedad fernandina por el Batallón de Ferro-carrileros N.° 1

2.º SALÓN DE PRIMAVERA

:: ATENEO ::

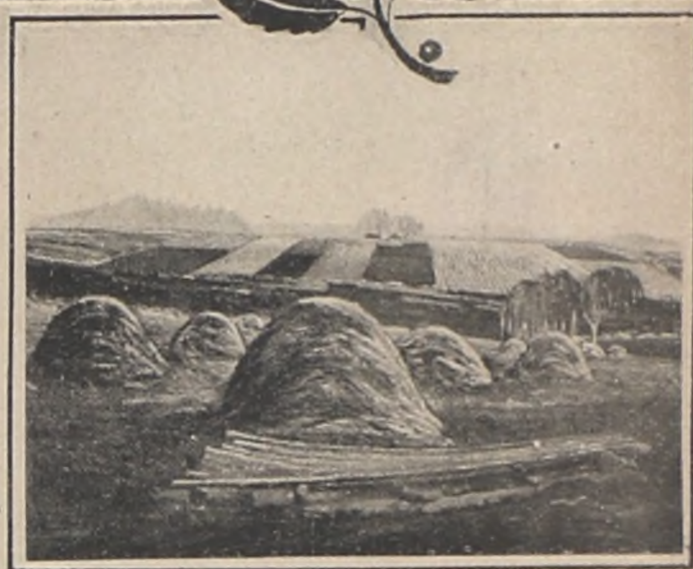
ORGANIZADO POR EL CÍRCULO DE BELLAS ARTES



BLANES VIALE —Pencas (Arequita).



LABORDE Boceto de panneaux para el Salón de reposo del Golf Club.



CARLOS CRUZ .—Paisaje.



MICHELENA —Retrato.



ARZADUN —Retrato de E. Bianchi.



BERETTA MILO.—Gruta de Punta Ballena.



PESCE CASTRO —Tejiendo.

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

La cabaña en que trabaja Jeanie Macpherson

En una cabaña de Kentucky, Abraham Lincoln, el presidente más famoso de los Estados Unidos, echó los cimientos de su grandeza.

De otra cabaña ha surgido, en épocas más recientes, otra variedad de grandeza: la grandeza de los argumentos cinedramáticos que han logrado buen éxito, y escritos por la reputada escritora Jeanie Macpherson.

La cabaña en que trabaja Jeanie Macpherson es un sitio admirable de Hollywood, quizá el cuarto de trabajo más peculiar de escritor alguno. No es sino un cuarto en un ángulo del estudio de la Paramount, pero cuando abrís la puerta es como si os encontraseis en los umbrales de una casa rústica en plena edad lejana.

Las paredes son trozos de madera calafateadas con barro; el escritorio es hecho de un soberbio tronco, las ventanas cerradas como en los días de Lincoln, las luces amortiguadas gracias a cortinas de industria casera.

Es sin discusión un cuarto masculino; pero es quizá la habilidad de combinar semejantes gustos masculinos con su femenilidad lo que ha hecho de Jeanie Macpherson un estudiante perspicaz de la naturaleza humana y la más conspicua escritora cinematográfica.

Héroes de vanguardia

Pocos días antes de su prematura e inesperada muerte, Mr. Harding, presidente de los Estados Unidos, en un discurso que pronunció en una ciudad de Kansas, tuvo frases de encomio para el director, actores y productores de la película "Héroes de vanguardia", que con tan buen éxito se está exhibiendo en uno de los mejores teatros del Broadway neoyorquino.

Mr Harding acaba de hacer precisamente un recorrido en automóvil por el mismo camino que en 1849 recorrieron los audaces colonos que fueron a establecerse en las tierras vírgenes del Oregón y California, camino que acaban de recorrer recientemente los intérpretes que tomaron parte en la impresión de las grandes escenas de la monumental película "Héroes de vanguardia". La mayoría de los pocos supervivientes de la épica marcha a través del desierto, se congregaron alrededor del malogrado presidente, para escuchar de sus labios el elogio de la versión cinematográfica de aquellas hazañas.

Mr. Harding se expresó en los siguientes términos:

"Hace pocos días tuve la buena fortuna de admirar la película "Héroes de vanguardia". Durante el tiempo que desfilaron por la pantalla las escenas culminantes de la película, sentí un placer inefable. No son las escenas pictóricas de la película, ni los episodios de heroísmo y abnegación, ni los momentos de vacilación y desengaño que a veces se apoderaba de los indómitos precursores, lo que yo admiré en la película, sino la fe que parecía animar a aquellos héroes de leyenda a perseverar en la empresa y les daba fuerzas para ayudarles a vencer los obstáculos que eran poco menos que insuperables.

"Esta misma fe en la victoria, este mismo espíritu batallador, se manifestó en la formación del gran Oeste Central, en donde los precursores edificaron un imperio, merced a la confianza que tenían en sí mismos. Aquellos héroes lucharon contra la indómita naturaleza que parecía empeñarse en cerrarles el paso; muchos de ellos perecieron en la contienda, pero al fin la victoria fué suya y escribieron con el arado las páginas más brillantes de la historia de la República.

Su victoria proclamó la fuerza del genio humano y fué un ejemplo del poder que imparte al hombre la confianza en sí mismo. La lección no puede ser más provechosa. De aquella lucha nació el rudo, sano y militante Oeste norteamericano. Las grandes victorias que se ganaron, sirvieron de inspiración a los que recogieron la herencia de aquellos héroes de mediados del siglo pasado".

«La Adoración del Vellocino de Oro»

Cuando los hijos de Israel en su penosa marcha de Egipto a la tierra de Canaán, se dedicaron a adorar el vellocino de oro al pie del monte Sinaí, y otras escenas bíblicas tan interesantes como ésta, terminaron de impresionarse hace pocos días en un lugar cercano a Hollywood para el prólogo bíblico de la película "Los diez mandamientos", dirigida por Cecil B. de Mille. Jeanie Macpherson es la autora del argumento de esta película.

A fin de llevar a la pantalla con el mayor realismo las escenas bíblicas de la película, el director de Mille solicitó los servicios del gran acuarelista americano Francis McComas, quien se encargó de la dirección artística de los principales pasajes que reproducen episodos del Exodo. La adoración del vellocino de oro es una de las escenas más suntuosas de la película. Después de esta escena, el prólogo termina y comienza la parte moderna del drama.

En las escenas de la adoración del vellocino de oro aparece un coro de trescientas bailarinas bajo la dirección del famoso actor y bailarín ruso Theodore Kosloff. En algunos momentos, más de mil doscientas personas aparecen a un tiempo en la pantalla cinematográfica.

Cuando el director De Mille hubo terminado de impresionar las escenas del prólogo, se llevó su compañía a Muroc, adonde llegaron a media noche. Al día siguiente muy de mañana, se impresionaron las escenas de una sensacional carrera de carros egipcios, de los cuales aparecen más de doscientos cincuenta en la película. De allí el grueso del ejército, pues muy bien puede darse este nombre a una compañía de más de dos mil personas, se trasladó a la bahía de los Portugueses, cerca de San Pedro (California) y al desembarcadero de Ahaheim, en donde se impresionaron las escenas del paso del mar Rojo.

Actualmente la compañía se encuentra en el estudio de Lasky, en California, impresionando las escenas modernas del cinedrama, en las cuales De Mille trata de demostrar la reelección que existe entre los tiempos de Moisés y la época presente.

Los intérpretes principales que human parte en "Los diez mandamientos" son Theodore Roberts, Leatrice Joy, Richard Dix, Nita Naldi, Charles de Roche, Estelle Taylor, Rod La Roque, Julia Faye, James Neill y Edythe Chapman.

Betty Compson

Betty Compson, hizo su primera aparición ante un público como violinista cíngara. Betty vivía con su madre en la ciudad de Salt Lake, donde nació y pasó los días de su niñez. Con el objeto de ayudar al alivio de las necesidades de la familia, miss Compson tocaba el violín, después de las horas de escuela, en la orquesta de un teatro de la localidad. Una noche, por enfermedad repentina del artista que tenía que interpretar un acto de variedades, la jovencita Betty, a instancias del empresario, se encargó de substituir aquel número con la interpretación de un solo de violín.

Pero había una dificultad, y esta consistía en que Betty carecía de ropa adecuada para presentarse en público. Para suplir este defecto, a la ingenua muchacha se le ocurrió vestirse de gitana, y así apareció ante el público tocando el violín. La ingenuidad, la belleza y juventud de la gitanilla violinista cautivaron inmediatamente al público, que coronó con un aplauso espontáneo y entusiasta la labor de la muchacha. Después de aquella noche Betty ya no volvió a sentarse en las sillas de la orquesta, pues fué contratada ventajosamente para una gira artística bajo los auspicios de una sociedad musical.

En uno de sus conciertos fué "descubierta" por un director de películas cinematográficas, quien le ofreció ingresar en el cinema. Betty aceptó la oferta, y poco tiempo después "debutaba" en la compañía de comedias cinematográficas Christie. Su constancia y amor al trabajo pronto hicieron sobresalir a miss Compson entre las demás actrices de la compañía; pero no fué hasta que interpretó el papel de Rosa en la aplaudida película "The Miracle Man", de la Paramount, que la joven y bella actriz ganó universal renombre y fama, al grado de que fueron muchísimos los productores de películas que se la disputaron. Miss Compson se decidió a producir películas con campañía propia, más siéndole la carga demasiado pesada para sus juveniles hombros, la rutilante estrella volvió a ingresar en la Paramount, bajo cuyo estandarte continúa.

Entre las películas más importantes que miss Compson ha interpretado en la Paramount recordamos, "The Miracle Man," "At the End of the World," "The Law and the Woman," "The Little Minister", "The Great Temptation," "The Bonded Woman" y "To Have and to Hold."

Betty continúa viviendo con su madre, a la cual quiere con la misma abnegación y el mismo cariño que en los azarosos tiempos de "solos de violín" y privaciones. Madre e hija viven en una elegante casita en uno de los anchos y sombreados bulevares de Hollywood, tan felizmente, que la linda Betty no ha pensado siquiera en buscar marido... Cuando alguno de sus amigos le pregunta qué piensa hacer a ese respecto, la rutilante estrella contesta evasivamente "que aún tiene tiempo para ello".

Su pelo es de un hermoso color castaño rojizo, tiene los ojos grandes y de un azul intenso. Miss Comson adora la música y el baile, es muy afisionada a los deportes al aire libre, con especialidad la equitación y el automovilismo.

Dorothy Dalton

La actriz cinematográfica Dorothy Dalton nació en la ciudad de Chicago el día 23 de setiembre de 1893. Miss Dalton recibió educación en la Academia del Sagrado Corazón, en Chicago, y poco tiempo después de terminados sus estudios ingresó en la compañía dramática de Virgina Farred. Más tarde interpretó dramas y comedias con los grandes actores americanos Hart Conway y Wright Huntington. Después de trabajar dos temporadas en compañías de comedia ligera, o "vaudeville" miss Dalton entró a formar parte de la compañía de películas que dirigía Thomas H. Ince. Las primeras películas interpretadas por ella fueron "The Price Mark" y "Love Letters". En diciembre de 1919 miss Dalton firmó un contrato con la empresa Famous Players-Lasky Corporation, siendo la primera película por ella interpretada, "Halt an Hour", del famoso escritor James M. Barrie.

Entre las últimas películas que la eminente actriz Dorothy Dalton ha interpretado para la empresa Paramount, merecen citarse, "Fool's Paradise," dirigida por Cecil B. de Mille; "Moran of the Lady Letty", del director George Melford; "The Crimson Challenge" y, finelmente, "The Woman Walked Alors".

Dorothy Dalton tiene su tez trigueña. Los deportes al aire libre son los predilectos de la actriz; la natación en su deporte favorito.

De como una mujer puede conservar su juventud

(De la Revista "Popular Topics")

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

LA HABILIDAD EN EL NEGOCIO



Este dentista, para distraer a los muchachos mientras les saca una muela, les hace oír cosas graciosas por teléfono sin hilos.

EL PERRO CON BOTAS



Este perro, que usa botines en las patas delanteras, tiene necesidad de hacérselos lustrar de tiempo en tiempo.



A Reir Tocan

ARGUCIA

Un joven, amigo de los placeres, alquiló una mañana un caballo para ir por la tarde a paseo y dejó de señal la mitad del alquiler. Al salir de allí, encontró un amigo suyo que le dijo:

—A tu casa iba a convidarte a pasear esta tarde en coche con Eduardo, con tu primo Carlos y conmigo.

—Diantre, dijo el joven; el caso es que acabo de alquilar un caballo también para esta tarde: si yo pudiera retirar la señal... Déjate, vamos a casa del alquilador.

Se dirigieron allá efectivamente y le dijo el joven:

—¿Tiene Vd. la bondad de enseñarme otra vez el caballo que he alquilado?

—Con mucho gusto, caballero; ahí le tiene Vd.

—¿Sabe usted que ese caballo es demasiado corto?

—Que... ¿es demasiado corto?

—Sí, señor, lo es; y añadió a su amigo, apuntando al caballo: ese es tu sitio, este es el mío y este el de Carlos... ¿pero, donde se ha de colocar Eduardo? Y, sin embargo, tiene que ir con nosotros.

—Pero que, caballero, ¿van Vds. a montar cuatro en mi caballo?

—Sí, señor.

—¡Ah! entonces tome Vd. el dinero que me dió de señal, y vaya Vd. a buscar caballo a otra parte, porque yo no alquilo los míos para que me los revienten.

NO ERA LO MISMO

Un sujeto, que debía tener muy poco de sabio, se hallaba cierto día hojeando el *Diccionario de la lengua*, y vió que *justo y equitativo* eran sinónimos.

Un día que, probándose un par de botas, notó que le estaban apretadas, le dijo al zapatero:

—Maestro, estas botas no me sirven, pues me están demasiado equitativas.

REFLEXION DE UN QUINTO

Dos quintos se dirigían al punto en que se hallaba el regimiento a que se les había destinado. Cansados por la jornada harto larga que habían hecho, se sentaron a la orilla del camino y preguntaron a un pasajero:

—¿Cuánto falta para llegar a C..?

—Diez leguas.

—Entonces vámonos, dijo uno de ellos levantándose; diez leguas entre dos, nos toca cinco cada uno.

FANFARRONADA

Un fanfarrón se vió desafiado por medio de un papel; presentóse en el terreno antes de la hora prefijada. No lejos de allí había un ahorcado. Descolgó el cadáver, y le tendió en el suelo. En esto llegó su enemigo, y encarándose a él, le dijo:

—Me iba ya impacientando con vuestra tardanza, y por no fastidiarme más, he muerto a este hombre.

El espectáculo de aquel cadáver asustó al recién llegado, que pidió perdón allí mismo a su contrario.

UN CRIADO RECOMENDABLE

Una señora mandó a uno de sus criados que fuera a buscar un vestido que tenía en casa de la modista; pero como estaba lloviendo extraordinariamente, le dijo que tomara un coche de alquiler para que no se mojara. Hizo el criado lo que le mandó su ama; pero cuando regresó con el vestido, estaba completamente mojado.

—Por qué no has hecho lo que te mandé? le preguntó la señora muy enfadada.

—Señora, lo he hecho todo: he tomado un coche; pero como sé que no me corresponde a mí ir dentro del carruaje, he permanecido en la trasera como acostumbro.

NO ERA MAL OFICIO

Un ladrón, terror de su comarca, caminaba hacia el suplicio, y el agonisante le decía:

—Este es el momento de orar y pedir a Dios por haberse ocupado en todo mal oficio.

—¡Tan mal oficio! dijo el ladrón con viveza: ¡en que error está Vd. padre! Era muy bueno, si me hubieran dejado trabajar en él.

SALVANDO UNA METIDA

Un galán, que cortejaba a dos damas a la vez, fué un día preguntado por una de ellas:

—Si las dos nos cayéramos en un pozo? ¿a cuál salvarías primero?

El embarazado amante contestó sin saber lo que decía:

—A ninguna:

—¡Cómo! exclama la que interrogaba.

Y el otro, rehaciéndose en el momento, añadió:

—Porqué no sé nadar.

VALOR DE UNA PERDIDA

Un labrador recién casado se estableció en un pueblo, donde logró captarse la simpatía y estimación de todos los vecinos. Al cabo de un año tuvo la desgracia de que se le muriese una vaca, y poco después se quedó sin mujer. Estaba el pobre viudo inconsolable y algunos vecinos le exhortaban a tener conformidad, diciéndole uno:

—Es verdad que la pérdida de vuestra esposa es casi irreparable; pero vos sois aún joven, y así podéis elejir cualquiera de mis tres hijas.

Otro le ofrecía su hermana, otro su sobrina, y el pobre viudo, viéndose tan favorecido, no pudo menos de exclamar:

—¡Ya veo que en este país vale más perder la mujer que la vaca! Apenas he enviudado, ya se me ofrecen cinco mujeres, pero cuando se me murió la vaca, nadie vino a ofrecerme otra.

USURA SOBRE USURA

Un usurero prestó a uno de sus parroquianos, hijo de familia, una suma de 500 pesos por un año, al interés de cincuenta por ciento, cobrándose al mismo tiempo los intereses, es decir, que le hizo firmar un recibo de 600 pesos y no le entregó más que 300. Concluido el negocio, nuestro hombre esperaba con impaciencia a su mujer para darle la fausta nueva, y cuando esta entró con la mezquina provisión del día, su marido le explicó la lucrativa operación que había efectuado; pero la buena mujer, echándole una mirada desdeñosa, le contesta:

—¿Has prestado 600 pesos por un año, y le has dado 300?... ¡Imbécil! Debías haber prestado por dos años, y no hubieras tenido que entregar un sólo centésimo.

Esta mujer, en lugar de ser la asociada del usurero, resultaba ser el usurero mismo elevado a la quinta potencia.

ENTRE ACTRICES

Una actriz inglesa acababa de representar un papel de hombre, y entró muy incomodada en el salón de descanso.

—Es particular, dijo con semblante airado. La mitad de los que ocupan las lunetas creen que soy hombre...

—No la de a Vd. cuidado por eso, le contestó una de sus envidiosas compañeras, pues que la otra mitad sabe que Vd. no lo es.

CONTUNDENTE

En una almoneda compró un judío un crucifijo de marfil, y después pedía por él, a cuantos querían comprarle, un precio exhorbitante. Uno de los compradores, exasperado por su avaricia, le dijo:

—Hombre, me extrañas que pidas tanto por la copia, cuando tan barato vendisteis el original.

CON LA MISMA MONEDA

Un cura iba a montar a caballo para ir a una aldea inmediata y pidió sus bots; el criado se las trajo.

—¿Por qué no las has limpiado? le preguntó.

—Porque las va Vd. a ensuciar en el camino, y he creído que no merecía la pena limpiarlas.

El cura se calló, y en el momento de poner el pie en el estribo, le pidió el criado la llave de la despensa.

—Para qué? dijo su amo.

—Para almorzar.

—¡Oh aún tendrás apetito dentro de tres horas cuando yo vuelva, y no merece la pena que comas ahora.

ABSUELTO

Un joven que iba a casarse se confesó la víspera con un religioso que sin dificultad lo absolvió. Cuando ya se había retirado del confesionario, se acordó que no le había impuesto penitencia, y suponiéndolo un olvido de parte del confesor, se acercó a él y le dijo:

—Padre, vengo a recordaros que no me habéis impuesto penitencia.

—¿Pues no habéis dicho que os casáis mañana? ,repitió el confesor, con eso tenéis bastante.

CUENTO GITANO

Por la puerta de Don Fradique entraba en Sevilla un gitano conduciendo una borriquilla cargada de fruta. El animalito caminaba delante de su amo, y como estaba cansado, iba acortando poco a poco el andar.

El gitano, amohinado ya por los perezosos resabios de la borrica, empuñó la vara de acebuche y le midió las ancas con dos tremendos palos. La borrica empezó a renguear, y el gitano triplicó la dosis de palos. Cuando se los daba en el lado derecho, el animal sacaba el cuerpo, escabullando las ancas para el lado izquierdo y viceversa.

Unas señoritas que por allí pasaban, compadecidas de la bestiezuela, intervinieron en su favor.

—¡Déjela ya, amigo! — gritaron. —¿No vé usted que le duele mucho?

—No hagan ustedes caso, señoritas: ¡si eso de mover las ancas no lo hace de dolor... lo hace de presumida.

IGNORANCIA

Un paisano visita por primera vez un buque de vapor.

El capitán le enseña todas las dependencias y le dice:

—La máquina tiene cien caballos.

—Hombre es muy curioso. Lléveme Vd. a la cuadra para conocer la raza.

EN LA SASTRERIA



El sastre:—¿Quiere usted que le haga un par de pantalones más?

El cliente:—Sí. Para mi mujer, que es la que se pone los pantalones

REFLEXION

—No comprendo — dice Ruperto en rueda de amigos — que haya quien se suicide por amor.

—Pues el caso es muy corriente, le responden.

—Lo que es yo, — replica nuestro hombre — si me matase por una mujer, me arrepentiría de ello toda la vida.

EN UNA TABERNA

Un parroquiano se despierta a media noche al oir pasar el carro de bomberos.

Abre el balcón y pregunta a un transeunte.

—¿Dónde es el incendio?

—En la taberna de la esquina.

—¡Bah! — exclama retirándose. No estará muy lejos el agua.

EN UN MINISTERIO

Un aspirante a empleo público lleva dos largas horas de antesala en un Ministerio, esperando la audiencia solicitada.

Al llegar la espera a la tercera hora, y sin paciencia para más, se dirige, rojo de cólera al portero y le dice:

—¡Esto es fuerte! ¡Hacerme esperar así a mí, a un ciudadano de tanto mérito. Le aseguro que si no hubiera venido, no permanecería aquí ni un minuto más.

PELOTERA

—Su hija de usted es insoportable.

—¿Qué tiene de malo

—Es muy exigente, muy coqueta, muy gastadora y no sirve para nada.

—¿Y qué más?

—¡Cómo! ¿No basta todavía?

La suegra con tono solemne:

—¿Pero crees que te la habría dado a tí si no hubiese tenido tantos defectos?

IMBECILIDAD

Un teniente envía a su asistente a echar una carta al correo y le da 15 centésimos para el sello.

Al poco rato vuelve el asistente reventando de felicidad y le entrega a su teniente los quince centésimos.

—¿No has echado la carta?

—Sí, señor, responde el asistente riendo.

—¿Pues, como me das el dinero del sello?

—¡Toma, porque tiré la carta cuando no me vió nadie!

EXTRAÑESA



—Cómo! ¿Cobran la entrada a la sala de juego?

—Sí señor como en todas partes.

—Pero porque no la descuentan de lo que uno vá a dejar allí?

DOS ROBINSONES



Un naufragio como todos... Dos recién casados, Pablo y Lucía se salvaron milagrosamente en un cajón.



Abordaron, gracias t Dios, en la playa de una isla desierta, y empezaron por secarse un poco al sol...



Después abrieron el cajón, y encontraron en él una cantidad de conservas y unas cuantas botellas viejas de burdeos...



Y hicieron así una excelente comida. Pablo declaró que no había comido nada tan rico desde la conclusión de la guerra...



La marea arrojó a la playa,—qué suerte!—trajes, vestidos, y hasta un aparato radio-telefónico!...



Esa misma tarde él instaló las antenas, mientras Lucía pescaba moluscos y langostinos.



A las 16 y 20 funcionaba ya el sin hilos, y los naufragos oyeron gozosos las informaciones y un concierto desde la Torre Eiffel...

Todas las tardes una ola de armonía llegaba hasta la isla abandonada.



Pero el ruido de la música atrajo a unos macacos melómanos...



Y Pablo y Lucía se hicieron así de un par de monos, que transformaron en dos buenos sirvientes.



Y Cuando un mes después un navío llegó a la isla, los dos Robinsones se negaron a abandonarla.

—Se está tan bien aquí!—dijeron. Y se quedaron.

Poesías

Triptico de la sangre

Del libro *"Savia joven"* próximo a publicarse

EL MILAGRO

I

A Luisa Luisi.

Me he clavado en la mano una espina torcida
Que se ocultaba astuta bajo un lecho de hojas.
Al arrancarla, grita, mi pobre carne herida
Y en la tierra morena quedan tres gotas rojas...

¡Que sed de sangre joven tiene la tierra vieja!
¡Da miedo ver el ansia desenfrenada y loca
Con que bebe mi sangre, se retuerce, se queja...
Y abre sus belfos secos como una enorme boca!

Yo me quedo en silencio, con los ojos atentos
En los rubíes que mueren en los labios sedientos
Y un extremecimiento me recorre la piel...

Pienso en el gran Milagro de mi sangre ardorosa
Convertida en un fruto, en una limpia rosa...
O en el topacio vivo de una gota de miel...!

LA ARDIENTE FIRMA

II

A Julio Raúl Mendilaharsu.

¡Mi sangre sobre el agua! Mi sangre heróicamente
abierta en una rosa de púrpura encendida
o florecida en ramos de coral transparente
sobre la copa inmensa.... palpitante de vida...!

Quizás mañana mismo, mi sangre limpia y pura
será una escama nueva brillante y tornasol...
Talvez un copo blanco de infinita dulzura...
O tan solo... una gota de agua bajo el sol...

Retorno hacia la costa lejana y misteriosa...
Y en tanto boga lenta mi barca silenciosa
Me invade un gran deseo de tenderme a soñar...

¡Oh el júbilo inefable de perderse en la Nada,
dejando nuestra sangre romántica estampada
como una firma ardiente sobre la piel del mar!

EL VASO

III

A Emilio Frugoni.

Pasear por los caminos quebrados de la Vida
de nuestra carne joven el manojo triunfal...
Hacer arder sin tregua nuestra sangre encendida
como un aceite puro, luminoso y ritual...

Avivar a los vientos las llamas fecundantes;
Y abriéndonos en tajos heróicos, derramar
nuestros gérmenes vivos, fuertes y palpitantes
en los surcos hambrientos de la tierra y del mar...!

Y cuando solo seámos una copa vacía...
una lámpara exhausta, desnuda de energía...
silenciar resignados... sin lucha... y sin dolor...

Más antes de que el polvo profane nuestra frente,
¡Ver nuestra vieja sangre, que hierve nuevamente
en el vaso glorioso de un joven cuerpo en flor...!

Carlos de Málaga.

METEMPSICOSIS

Llevo a flor de labio la canción galante
de los trovadores de la Edad Dorada,
la guzla a un costado y al otro la espada
y una pluma enhiesta como airón flotante

Fuí acaso el primero, caballero andante
que amó los peligros de la encrucijada,
y tuvo mi dama de honores colmada
y cabalqué a lomos de algun Rocinante.

Fuí amparo del débil y el menesteroso
contra los desmanes de un rey poderoso,
hasta que vencido por hadas adversas

se hundió mi memoria en la eterna bruma,
y hoy solo me queda de heraldo la pluma
que altiva pregona mi alma en sus versos.

A. Beledo Arroyo.

SIN REMEDIO

Cayó la niña enferma de *"jaqueca"*
y, aunque afirma el galeno que la asiste
que no es de gravedad, está tan triste
que ya ni le divierte la muñeca.

Se ha empeñado en no hablar. Con gesto huraño
rechaza los juguetes y el remedio.
El médico asegura que su tedio
es un *"tonto capricho"* de quince años.

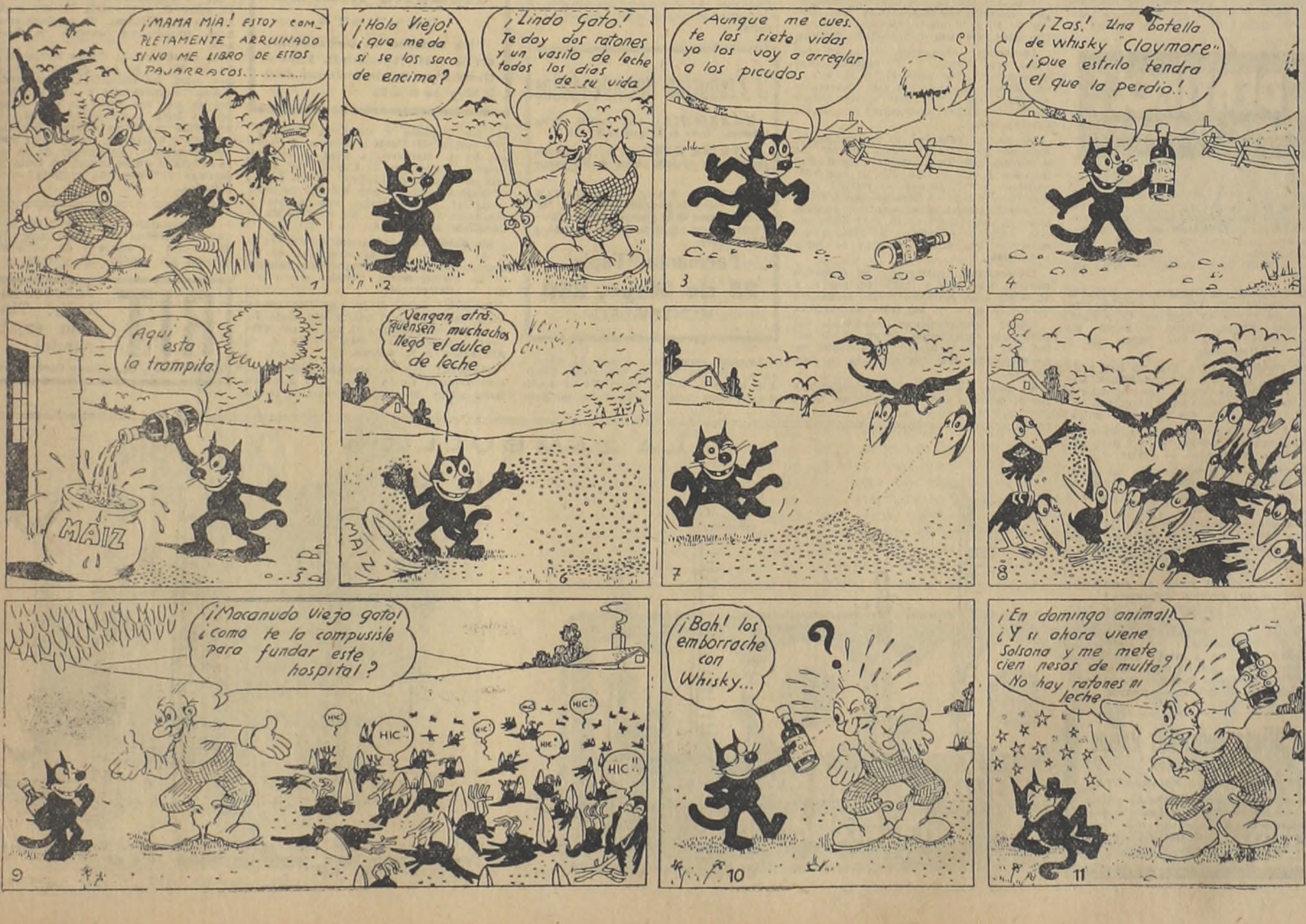
Anoche, sin embargo, cuando vino
a visitarla el *"chico"* del vecino,
(consiguiendo eludir toda sospecha)

cogió papel y lápiz; y a hurtadillas
trazó, con líneas claras y sencillas
un corazón clavado en una flecha.

Angel M. González.

Las grandes aventuras de Micifuz

AVENTURA II



La Página de Ustedes

ESQUELAS

Morochita sin pena: — Desearía saber a quien se refiere, pues me encuentro preocupado creyendo ser el aludido. Espero con ansiedad nuevas referencias. — **Alto, morocho...**

Rico estanciero: — No debes poner los ojos en Magda; si su modito te tiene trastornado, más te voy a dejar yo si te encuentro. — **Furioso.**

Romanticismo: — Sé quien eres. M. E. Mi corazón te adivina, te reconoce y... extraña. ¿Una fruta que deleita, embriaga y embellece hasta lo infinito? Será la uva, que deleita antes y embriaga después... de fermentada. ¿Verdad? — **A. A.**

Nena mía: — No puedo soportar por más tiempo tu silencio. Escribeme dandome alguna noticia tuya. Me extraña mucho tu actitud. Tuyo siempre — **Rubio.**

Obrera de Alma: — Ansío conocerla. Espero día y lugar, donde podernos ver; prefiero jueves o domingos, soy extranjero. — **Alma triste.**

Coca: — Tú encarnas todo mi ideal. Pero, ¿habré llegado tarde, o te seré indiferente? Dímelo, porque mucho necesito de tu cariño... porque desde el día 3, un sentimiento nuevo se ha apoderado de mí. — **Pedro.**

Alma que sufre: — Cuanto tiempo sin escribirte! Perdóname Negra buena. Algún día, me será dado explicarte el porqué de mi silencio y se que me perdonarás. Pero por favor, no atribuyas a falta de cariño ni que haya perdido la Fé en tí. Bien sabes la inmensidad de mi amor por tí y la esperanza que me inspira tu nobleza de alma. Tu inmenso corazón es el único tesoro que ambiciono y hacerte mía, la gloria de toda mi vida. Me enteré del accidente; que fatalidad pesa sobre nosotros! Es ingrata la vida! Estarás mejor! En medio de nuestro infortunio que felicidad sería para mí tenerte cerca, para alentarte, con toda la ternura que guardo para tí a sobrellevar este nuevo dolor! Te se fuerte en las contrariedades y familiarizada con el sufrimiento para que ante un nuevo dolor te desalientes. ¡Valor! y mucha, mucha fé. Tu Negro de Chocolate. — **Alma que sufre.**

Vera y Flor de Durazno: — Desearía entrevistarme con Vds.; el próximo domingo de 1 a 3 en field del C. Artigas, en Gral. Flores. Vestiré c. negra. En caso contrario den Vds. lugar, día y hora. — **Goolkeeper.**

Un amigo: — Para Dios no hay nada difícil, me curaré y seremos felices. Por esta página no puedo corresponderlo, Hospital no se consiguen estampillas, redacción no publica sin ellas.—**Su amiga.**

E. F. G. P.: — Si recibió mi carta indique por esta revista, sitio y hora para vernos. Su sincero — **Amigo.**

Manito!: — Tu indiferencia me mata. ¿Por qué eres así conmigo? Me alejé de tu lado y me arrepiento. No sé como y que hacer para verte! — **L. B.**

Cien mil: — Señor amigo, con la mano puesta sobre el corazón, Nenusa quiere que le conteste las siguientes preguntas:
De qué nacionalidad es Vd?
Cuál es su estado?
En qué posición social se encuentra?
Cuál es su posición financiera?
Es Vd. capaz de sentir un gran amor por una muchachita en extremo mimada?
¿Verdad, señor, que Nenusa es chiquita pero no **impertinente?**
Quiero que me conteste sinceramente porque si no... bueno, pues sacudiré mi melenita, volveré a poner trompita y... Mándeme su dirección. — **Nenusa.**

Morocha de Gris: — ¿Recuerda al morocho traje negro, que venía plataforma, cuando tomó tranvía 19, Domingo 7, de noche, Estación Goes, acompañada señorita y niña? ¿Recuerda que venía sentada asientos de los costados? ¿Recuerda que bajé Magallanes y Colonia? Si no tiene compromiso desearía me indicara donde puedo verla. — **Sinceramente Enamorado.**

Alma Noble: — Domingo acudí a cita por Vd. indicada. ¿Sería Vd. la que estaba en un balcón acompañada de otra Sta. de verde? Si era Vd. ¿Cuál fué el motivo de no brindarme la oportunidad para hablarle? ¿No seré su ideal? Créame que me ha sido sumamente simpática, y si es Vd buenita indíqueme nueva cita dándome oportunidad para hablarle, así talvez lleguemos a un acuerdo. Si merezco su respuesta diríjase a la dirección que le he indicado anteriormente, pues yo pasaré a retirarla el mismo día que la anterior. Saludos de — **Corazón Noble.**

Morocha Rosarina: — Como en un tiempo fuí "Gordito Cariñoso", su esquela me ha dejado intrigado. Con todo y aunque yo no sea el ser que Vd. alude, siento vivo interés y desearía conocerla ¡se parece Vd. tanto a mi ideal! y si quiere que la ayude a buscar el suyo, envíeme dirección Desde yá me permito darle un consejo: Las almas grandes, que han nacido para amar una sola vez en la vida, no deben retroceder en mitad del evangelio. — **Olvidado.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorada: guitarrista X. casa Paradizabal. Ruego vaya Domingo siguiente salir ésta, con revista en mano, al Prado, Rosarium. Llevaré flore roja en mano — **Soy linda.**

Tres chicas: de 15 abriles, desearíamos mantener correspondencia con jóvenes de 16 a 17 años, morochos y cultos. Contestar por esta a las—**Tres Pebetas.**

Locamente: enamorada del simpático rubio, creo llámase F. F. empleado casa importadora, vive calle C. y M. S.; si sus divinos ojos recorren estas líneas, se recordará, de rubia que maneja automóvil se dignará contestar? — **Rubia Esperanzada.**

Mi mayor: felicidad es ser correspondida por el simpático rubio que me fué presentado por amiga en casa de R. Sus iniciales J. M. P. Me dijo si nos volveríamos a ver, porqué no volvió? Conteste por esta a — **Corazón que sufre.**

Encontraremos: entre vosotros, amables lectores, dos jóvenes de 18 a 21 años, serios, educados y capaces de amar a dos corazones que nunca amaron? — **Amor y Felicidad.**

Sinceramente: enamorada del simpático morocho que pasa a medio día por F. y M. Viste azul, sombrero verde. Si supiera cuanto lo ama. — **La rubia de verde...**

Estoy: completamente enamorada del rubio que viaja trenes Artigas. Viste negro, usa lentes y bastón. Su seriedad me hace concebir esté comprometido. — **Ilusionada.**

Mi mayor: anhelo es ser correspondida por el morocho con quien bailé en fiesta familiar calle E. A. Vestía azul corbata negra. Si en realidad se interesa por morocha de verde, ruégole conteste. — **Leonor.**

Lo constituye: el divino J. P. rubio, alto, de mirada profunda. Me ha cautivado. Si no tiene novia me contestará?— **Morochita.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Rubia Miguense — L. B.: Lo constituye angelical rubiecita, actualmente reside pueblo. Fué compañera baile 30 Junio; díjome iría 25 Agosto. Si me reconoce conteste directamente o por "M. U.". — **Rubio que sufre.**

Botija Tapiense — M. H. F.: Iniciales A. F. G. resido estación. Conteste si acepta correspondencia, pero no tarde, tanto en contestar. Cariñosamente — **A. F. G.**

Amo: en silencio a simpática morochita E. E. E. de Malvín. Calle A. Sus miradas penetraron en mi corazón, dejándome herida que curará solo con su cariño. Diéronme no tiene compromiso. No he podido hablarle. ¿Cómo demostrarle que la amo profundamente? Si al leer estas líneas se interesa, dígnese sacarme de esta incertidumbre. — **Treinta y tresino.**

Nuestros: sueños lo constituyen dos lindas rubiecitas que Domingo 7 tomaron expreso Colón. ¿Recordarán rubiecitas a los dos compañeritos que siguiéronlas desde tranvía a Estación? Cuando tendremos la dicha de verlas otra vez? Estamos dispuestos a entregarles nuestros corazones. — **Dos inseparables.**

Preciosa: joven que vestía negro. Iniciales D. C.; encuéntrase paseo Sarandí del Yí. Recuerda al joven que domingo 30 dirijió insistentes miradas, cuando acompañaba E. la futura profesora? Sé tiene novio, pero no pierdo esperanza. ¿Contestará? — **Joven soñador.**

Es la preciosa: morochita que ví domingo 7 en 18 Julio; vive Médanos y Maldonado. Estudiante. Recuerda al de gris? Creo ha correspondido miradas. Si sus negros ojos leen estas, conteste a — **Pepito.**

Amables lectorcitas: Tengo 17 años y en mi corazón hay un hueco que llenar. Aún no se lo que es amor. No he tenido ocasión para gozar de esa dicha que causa ese pequeño e intrépido flechador. ¿No habrá sido forjado todavía el dardo que ha de enseñarme a amar, a querer? Vosotras, emisarias de Cupido, me sacaréis de esta incertidumbre? Si así fuera, si tuviera la dicha que anhelo, me contestaréis? Soy morocho, ojos negros y simpático. Contestadme por esta revista.— **Caballero de Ivanhoé.**

No puedo: olvidar a rubia, vive calle I. de F.; sus miradas atractivas me da mucho que pensar, aunque mis saludos no ha correspondido. ¿Tendrá compromiso? — **Desconocido.**

Desearía: saber si la simpática morochita que día 4, ví casamiento Calle B. M. tiene compromiso; si no es así quisiera contestar por ésta revista a — **Aficionado a la música.**

Morocha: que en matinée domingo 7, cine Trianón Unión, vestía gris acompañada amiga de rojo. Recordará a ljoven que miraba con insistencia, que vestía azul. Si no tiene compromiso, conteste a — **A. R.**

Es la encantadora: rubiecita que vive H. entre C. y D. viaja 12. Su angelical silueta me trastorna. Si no tiene compromiso, ruégole me conteste. — **Morocho alto.**

Lo constituye: la divina María E. amiga de El... Si sus encantadores ojitos leen estas, me contestará?—**Saltimbanqui.**

Amo: sinceramente a una hermosa jovencita que veo todos los días a las 12 por 18 Julio y Convención. Viste claro; su divina carita me seduce. Desearía me concediera entrevista. — **Joven de marrón.**

Sinceramente: enamorado de la divina morochita a quien conocí en baile V. H. domingo 7. Deseo me conteste. — **Conversador.**

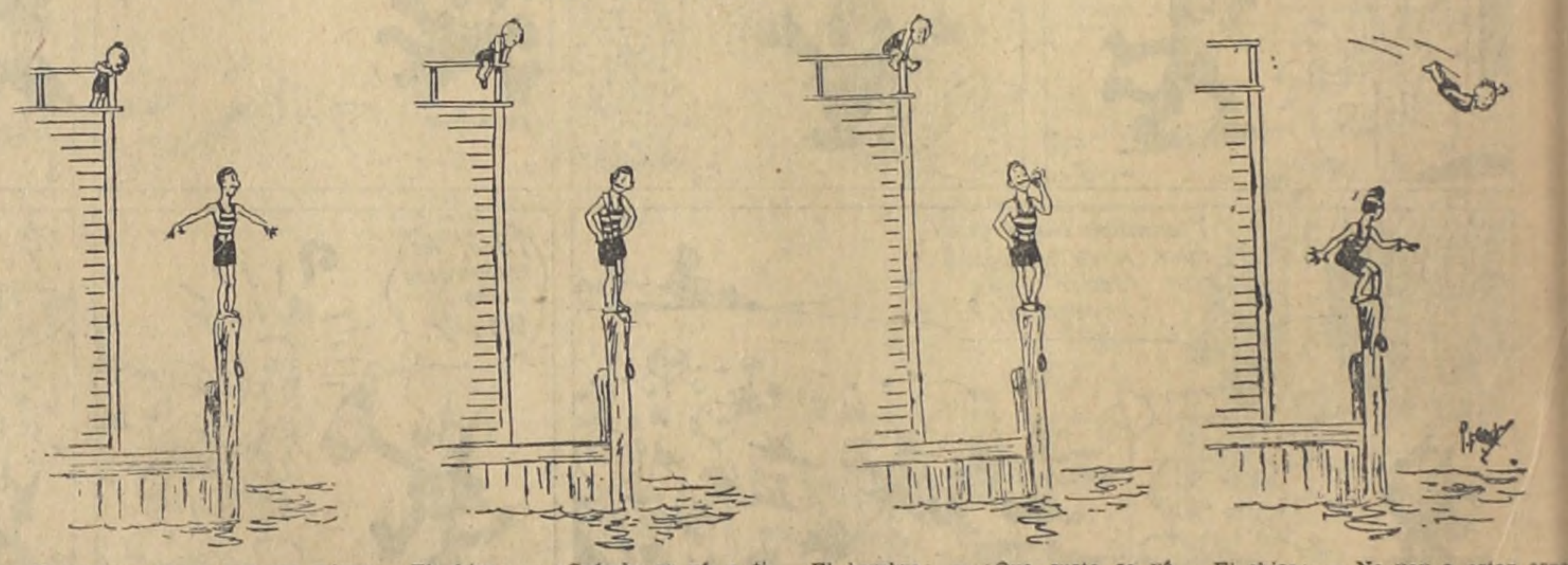
ELLOS...



—Hola! hola!... Ah! ¿eres tú, querida?... Esta noche no puedo ir a comer porque tengo reunión con los accionistas...
—¿Qué?... ¿que se oye una música?...
—Sí... es el radioteléfono en la oficina de al lado...

De una dama, que se hacía el peinado altísimo, se dijo: que había dado con el secreto de ponerse la cabeza en medio del cuerpo.

LA ZAMBULLIDA



—Vamos!... ahora que me miran todas las muchachas!...

El chico: — ¿Cuándo se vá a tirar, señor?
El hombre: — Ya voy, ya voy...

El hombre: — ¡Que susto se vá a llevar el pobre chico cuando me vea largarme desde aquí!...

El chico: — No voy a estar esperándolo todo el día!...

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Walter — Es tan notoria la ventaja del adelanto de la hora que, pese a quien pese, no admite discusión. Limitándonos a los beneficios de la Usina de luz, únicamente, por ser la que ofrece mayor margen, está calculado que, una vez terminado este horario y el de invierno, el Estado habrá obtenido una ganancia o economía—como Vd. quiera llamarle—de medio millón de pesos. En nuestras casas, hemos empezado a comprobar una disminución de k. w. pero, con el tiempo la diferencia no se hará sentir como tratándose del comercio y de las oficinas, ya sean públicas o particulares; es ante esta observación que consideraría de justicia que a las familias, en general, se les hiciese una pequeña rebaja, ahora que la Usina se hallará en condiciones de hacerlo y teniendo como ejemplo encomiable lo resuelto por la Empresa de las Aguas Corrientes. Pero, voy apartándome insensiblemente de la cuestión que a Vd. y a su amigo les interesa.

No todos los pueblos empezaron sus días a la misma hora. Los antiguos, casi en general, empezaban a contar las horas desde la salida del sol, exceptúandose de esta regla los árabes, que las contaban desde el mediodía y los egipcios que las contaban desde media noche. En nuestros tiempos, la costumbre de considerar la salida del sol como principio del día civil, se sigue todavía en casi todos los países de Oriente. En China, sin embargo, se cuentan las horas desde media noche, y los árabes conservan sus antiguos hábitos. Los turcos comienzan con la salida del sol, y la misma práctica era en otro tiempo común en Italia y Austria.

Todas las demás naciones de Europa y de América contaron siempre desde media noche.

Miquelito — He oído decir que el procedimiento que se emplea en la manipulación de la fototipia, se reduce a bañar la película fotográfica en cerveza. Un simple baño de este líquido, da a lo impresionado el relieve tenue y casi imperceptible que sirve de base para la impresión. Es posible que exista un sistema más moderno.

Una soltera — Su pregunta corresponde a un signo de interrogación que abarca un problema de vital interés. Los hombres tienen miedo de casarse y es por eso que muchos no se casan... hasta que encuentran, no digo ya su media naranja... sinó su medio bolsillo... o su bolsillo entero. Esto no es decir mal de los hombres, pues en cambio las mujeres en una gran mayoría se casarían con cualquiera aunque fuese malo, pobre, etc. y esto sí, significaría decir mal de las mujeres. El matrimonio, constituye el paso más pesado y difícil de la vida y es, el que se da, en la casi totalidad de los casos, con mayor lijereza ¿depende ésto de la inexperiencia de la juventud?... he aquí otro problema, señorita, ¿Vd. no ha presenciado enlaces entre personas de edad *medio madura*, que le han resultado incomprensibles? Ahora bien: las niñas, modestas en el vestir, correctas en el andar, y serias en sus conversaciones, sin que excluyan la alegría, son en mi concepto los mejores partidos, pero, Vd. me objetará, y con razón, que tantas jóvenes, coquetas, frívolas, ostentosas, etc. encuentran novio y se casan de inmediato Ya lo vé Vd., buscando las soluciones, caemos de contradicción en contradicción y haciendo, sin pretensiones, conste, de sociólogas y hasta de psicológas, dejamos los problemas y dilemas, tal cual como se nos presentaron. Y note Vd. que en estas líneas puede haber tanta tontería como la hubiera habido en Alejandro Dumas que alardeando de su admiración por los hombres casados, la fundaba en este apotegma: "Un marido es siempre un hombre ingenioso. Nunca tiene la idea de casarse".

Margarita Blanca — Lo que Vd. dice, es un gran inconveniente, tratándose de las construcciones en madera. Sin embargo, esas paredes o tabiques pueden volverse sordos, revistiéndolos de hoja de lata. Aunque la casa tenga apariencia de absurda, compréndase que no se trata nada más que de la superposición de dos cuerpos sólidos, buenos conductores ambos del sonido. En Berlín se aplicó este sistema a los locutorios telefónicos con el mejor de los éxitos, y podría adoptarse también dada su sencillez en las casas modernas, cuyas paredes... tienen verdaderamente muy fino el oído.

Chiquilla impertinente — Su comentario huelga, por lo inútil. Esta sección tiene el carácter que le imprimen las consultas; con otros fines, tiene Vd. a su disposición "La Página de Vds."; para guiarse en el vestir y en las cuestiones relacionadas con el Tocador y el Hogar, esta revista ofrece sus correspondientes secciones inteligentemente llevadas, de modo que un nuevo recetario aquí o un consultorio en la forma que indica, sería una serie de repeticiones. Damos es cierto preferencia a los temas y pedidos de campaña, porque nos consideramos más obligados hacia aquellos que tienen mayores exigencias y menos facilidades para salir de un error o de una duda. Si Vd. hubiese vivido en pleno campo, en una estancia por ejemplo, se daría una idea exacta de lo que representa para los moradores de esas casas aisladas la llegada del correo, de una revista que, como "Mundo Uruguayo" es una expresión palpitante de la vida de ciudad y del movimiento de cuanto pueda ilustrarles y distraerles en medio de aquella soledad, en infinitas y múltiples cuestiones. Personalmente, tengo una inmensa simpatía por la campaña y por sus habitantes, de manera que cuando puedo acercarles una luz, en estas columnas, es cuando extiendo más y con más placer, el brazo.

Un estanciero — Se publicará en cuanto haya espacio disponible, el pequeño código que le ofrecí y que contiene como le he dicho, en diez artículos "Los deberes de todo rural, sea agricultor o ganadero.

Margarita — Cómo ¿no vió Vd. la respuesta? Ella apareció en el N.o del 20 de Setiembre, indicándole que el Patronato de la Aguja es en la calle Piedras N.o 524 y que la secretaría es en 25 de Agosto N.o 426.

Indeciso — Me doy cuenta de que, en esta respuesta se juega una gran parte de su porvenir, y temo al dársela, guiada por un criterio que puede ser diverso al suyo, estar en error y aflojar con ella, los lazos de un cariño que estarán sin duda destinados a estrecharse. En mi concepto su novia tiene razón: las cartas personales no pueden ser leídas contra la voluntad de aquellos a quienes les pertenecen, ya por haberlas escrito, ya por haberlas recibido. Hay abuso en exigirlas: hay deslealtad en enseñarlas. En cuanto a Vd. las cosas son más serias todavía. Ningún hombre debe casarse si existe la menor sombra en el horizonte de la vida matrimonial. Una sospecha por pueril que parezca, será siempre la pequeña llama que alimente las dudas, el temor, la desconfianza, en que estando de por medio el honor, harían absolutamente imposible la paz doméstica. Si Vd. cree en ella, acéptele las razones, pero es necesario que la tercera persona que menciona, no figure para nada entre ambos, — quiero explicarme mejor: que no tenga derechos que reclamar, ni subsistan motivos para que continúe escribiendo. Siempre en mi concepto, agregaré que la niña debería devolver las cartas cerradas, dejando constancia de que no las ha leído; si de buena voluntad, ella las permitiera leer, podría tranquilizarlo a Vd. de inmediato, pues le probaría que jamás hubo nada trascendental entre ellos dos. No me conformaría con que estas opiniones le merecieran tanta fe, que le bastaran para tomar una resolución definitiva, por lo cual le aconsejo mucha calma en su proceder, una observación pacífica e imparcial de los hechos, colocando su amor fuera de los acontecimientos para juzgar mejor, y luego confiarse a una persona en cuya lógica pudiera Vd. confiar antes de dar el gran paso, para que no tenga más adelante que arrepentirse, ni le haga sufrir a ella una existencia desgraciada siendo buena e inocente de todo cargo y culpa.

Un estudioso — Fuera de las causas anormales, como puede ser la guerra o una epidemia, puede asegurarse que, en relación a cada 1.000 habitantes, donde muere menos gente es en Australia y más, en Méjico. Ahora bien, en la misma proporción numérica la natalidad es mayor en Rusia y menor que en todos los demás países (Estados Unidos inclusive) es en Francia. El Uruguay tendría en este cuadro el 7.o puesto. En el aumento vegetativo, sin apartarse del número proporcional, el Uruguay figura a la cabeza, mientras Méjico aparece con Francia en las últimas filas. Si no es ésto precisamente lo que Vd deseaba saber, puede volver a escribirme.

Estanciero — Es verdad que existe una especie de código que condensa en 10 artículos los deberes de todo rural, ya sea agricultor o ganadero. pero como esa publicación tomaría demasiado espacio en esta página, solicitaré en la Dirección otro lugar donde pueda aparecer íntegro, pues, de acuerdo con Vd., opino que dicho código y sus observancias reportarían beneficios notorios en nuestra campaña, beneficios que redundarían de reflejo también en provecho de esta capital.

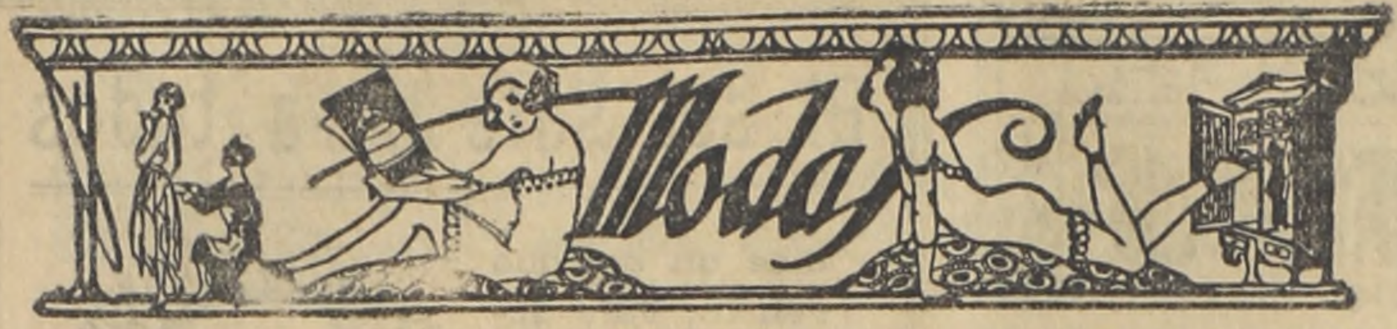
G. 1569. — Trataré de informarme.

Ninguna — Consulte su caso con un especialista y una vez mejorada de la enfermedad que la aflige, recién podrá empezar a reponerse, recuperando su antiguo peso y quizás algo más. Las afecciones del estómago, etc. se agarran durante el verano, por lo que Vd. deberá apresurarse a ponerse en tratamiento antes de que empiecen los calores. Tal vez, lo de su cutis, tenga origen en la misma enfermedad. No me es posible indicarle cremas ni aguas blancas.

EL ULTIMO RECURSO



—Hola! Hola!... Diga, señorita, ¿sabe usted cuidar chicos?



CINTAS Y BLUSAS

Una novedad que es, si bien se considera, una antigüedad, porque la costumbre de lucir sobre el blanco cutis del cuello una cinta negra de raso o de terciopelo, data de nuestras abuelas, e hizo en ciertos momentos tal furor, que la consabida cintita era considerada ya como un accesorio indispensable.

Sobrevínole, como a todo lo que





no es imprescindible, un período de decadencia y llegó, puede decirse a desaparecer.

Ultimamente, la elegancia suprema del adorno del cuello no pasaba del hilo de perlas, destacando su pureza sobre el escote.

Sin embargo, una inesperada restauración de aquel adorno, nos viene de Europa, de donde se anuncia que las elegantes parisienses vuelven a poner de moda el uso de esa cinta negra de moaré o terciopelo para el cuello, con el aditamento artístico de un broche o hebilla, que luce en el centro, la inicial del nombre de la dueña. La inicial, como la



hebilla, pueden ser de metales finos simplemente, o con incrustaciones de piedras, lo que se llama una verdadera joya...

Este detalle elegante, lucirá especialmente con las blusas que tanto se llevan en la época del calor, y que ya empiezan a aparecer bajo los "tailleurs" de media estación, cuya chaqueta se quita con frecuencia.

Aparece entonces la blusa en toda su elegancia, y en todos los variados detalles de su combinación, pues ha de saberse que es ella ahora, una de las coqueterías de la mujer elegante, que sabe aprovechar la originalidad de las telas modernas, ya para armar con ellas blusas sencillas en su hechura, pero de policromo colorido, ya para emplear dichas telas como simple nota de color, en una blusa de una "nuance" uniforme...

La primera de las blusas que presentamos hoy, es de "crêpe romain" azul rey, y está adornada tan solo por los sesgos que forman la delantera y que también se reproducen sobre la pequeñísima manga. Alrededor del pequeño escote, va un estrecho adorno, que en el invierno puede ser de piel, pero que, en el verano, se sustituye fácilmente con uno de esos trabajitos en seda que imitan la pluma, por la suavidad y la delicadeza con que están realizados.

La segunda blusa es de seda multicolor cuyo fondo puede ser gris con motivos de colores bien vivos, o bien rojo etrusco, mucho más sobrio que el rojo que se usaba en las pasadas estaciones, pero entonces cubierto de motivos negros o azul bien oscuro. Esta blusa no tiene otro adorno que un "jabot" del mismo género (el "jabot" es otra de las innovaciones de la moda actual, que hace resucitar muchas de las características de lo que otrora hiciera furor), bordeado en seda negra o con cintita "plissée", según la consistencia de la tela con que se haya confeccionado la blusa.

La tercera blusa, muy aparente para jovencitas, para acompañar en verano a la pollera de fino paño o de sarga blanca—que es la compañera inseparable de las blusas—puede ser confeccionada en "crêpe de Chine" rosado fuerte, y adornada con finos pliegues de la misma tela, que terminan el cuello y las mangas, imitan en el "corsage" y en la parte que cae sobre la falda, diminutos bolsillos, que le dan mucha gracia. La terminación de esta bonita blusa forma grandes ondas, que se pueden bordear de diferentes maneras, sino se puede hacerlo con una tira de "skungs", que da al conjunto un aspecto lujoso y agradable a un mismo tiempo.

La variedad de las blusas es ahora inmensa, y ya tendremos ocasión de ir presentando otros muchos modelos a medida que la estación de primavera se concluya y venga aquella del verano, en la que las blusas se vuelven indispensables.

Para la mujer elegante

El cuidado de la piel será el pricipal factor de su belleza

Gástase muchas veces la frescura de la piel, por falta de cuidado o por imprudencia, ya sea porque no se la ha preservado de las variaciones bruscas de temperatura, o porque se han usado para ella, aguas de toilette astringentes, jabones causticos, cremas que encierran principios perjudiciales a su delicadeza.

El mejor modo de sustraer a la piel de todas las causas que la alteran, es darle los cuidados que deben concurrir a la conservación de su belleza, y de los que el primero de todos es naturalmente, la limpieza.

Con los baños, las impurezas y los lavados desaparecen todas las impurezas que se reparten por la superficie de la piel. Hay clases de harinas que se pueden emplear en las abluciones de la mañana, según la naturaleza de la epidermis, y con ellas no tendrá que recurrirse a otros medios, a condición de que obedezcan rigurosamente todas las prescripciones de higiene y de que las jovencitas resisten a coqueterías que destruyen la epidermis delicada de la juventud con el empleo de cremas, polvos y hasta de afeites, que están de gran moda desde hace algún tiempo. No deben acostumbrarse demasiado pronto a las cremas, porque una vez acostumbradas, tienen el mismo inconveniente de los afeites, y es que no se puede pasar sin ellos, y que en cambio, pronto aparecen las arrugas.

En cuanto a la toilette para la noche, no requiere que se moje mucho la cara, porque las abluciones de la mañana son suficientes. Pero es de gran utilidad limpiarse la cara antes de acostarse, frotándola ligeramente con un lienzo fino para quitarle el polvo y las impurezas que la han ensuciado durante el día; después se limpia con algodón, hidrófilo impregnado con alguna fórmula sencilla.

Las jóvenes que tengan la piel fina, delicada, seca o normal usarán agua de salvado, que pueden preparar para varios días; en un litro de agua hirviendo se echan 125 gramos de salvado y se deja en infusión reposando 24 horas y después se pasa por tamiz fino. Esta infusión se pone en sitio resguardado del polvo y se toma cada día la cantidad necesaria para humedecer el algodón con el que se limpiará la cara en la misma dirección que se ha explicado para las abluciones de la mañana.

En algunas comarcas de Rusia, para conservar las mujeres la finura de la piel y la delicadeza del color, emplean con éxito agua de salvado fermentada. El agua de cebada fermentada puede también convenir a las pieles grasientas; para ellas y para las pieles húmedas es perfecta la mezcla siguiente: 250 gramos de agua de rosas y 50 gramos de buena glicerina.

Las jovencitas de buena salud no necesitan otros cuidados. Después de un tiempo, se puede emplear esta fórmula: agua de flor de naranja, 425 gr.; glicerina bien pura, 25 gr.; borato de sosa, 5 gr Con el algodón mojado en esta loción se darán fricciones ligeras circulares de abajo arriba en el sentido indicado, evitando estirar la piel, que siempre tiene tendencia a alargarse. Este masaje tonifica el músculo.

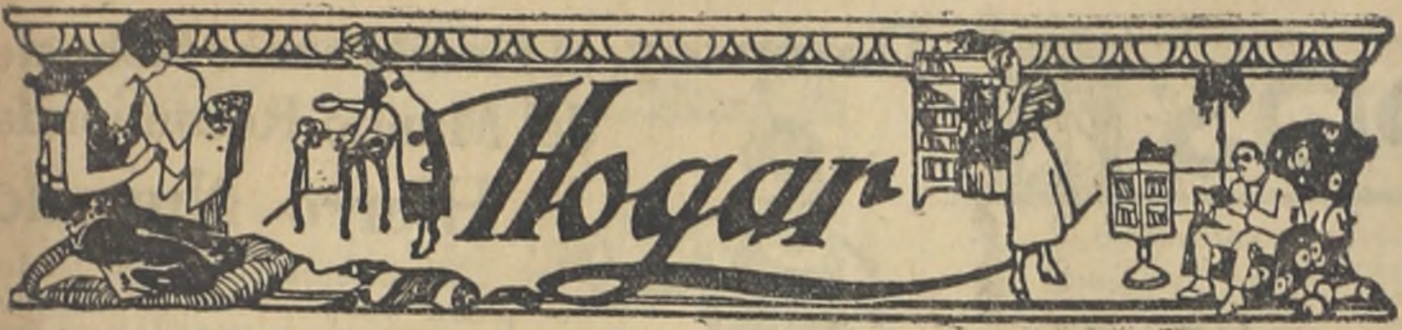
—¿Con que no habeis de convertiros nunca del todo? decía un confesor a un militar.

Lo temo mucho, respondió él: un soldado no hace nunca más que cuartos de conversión.

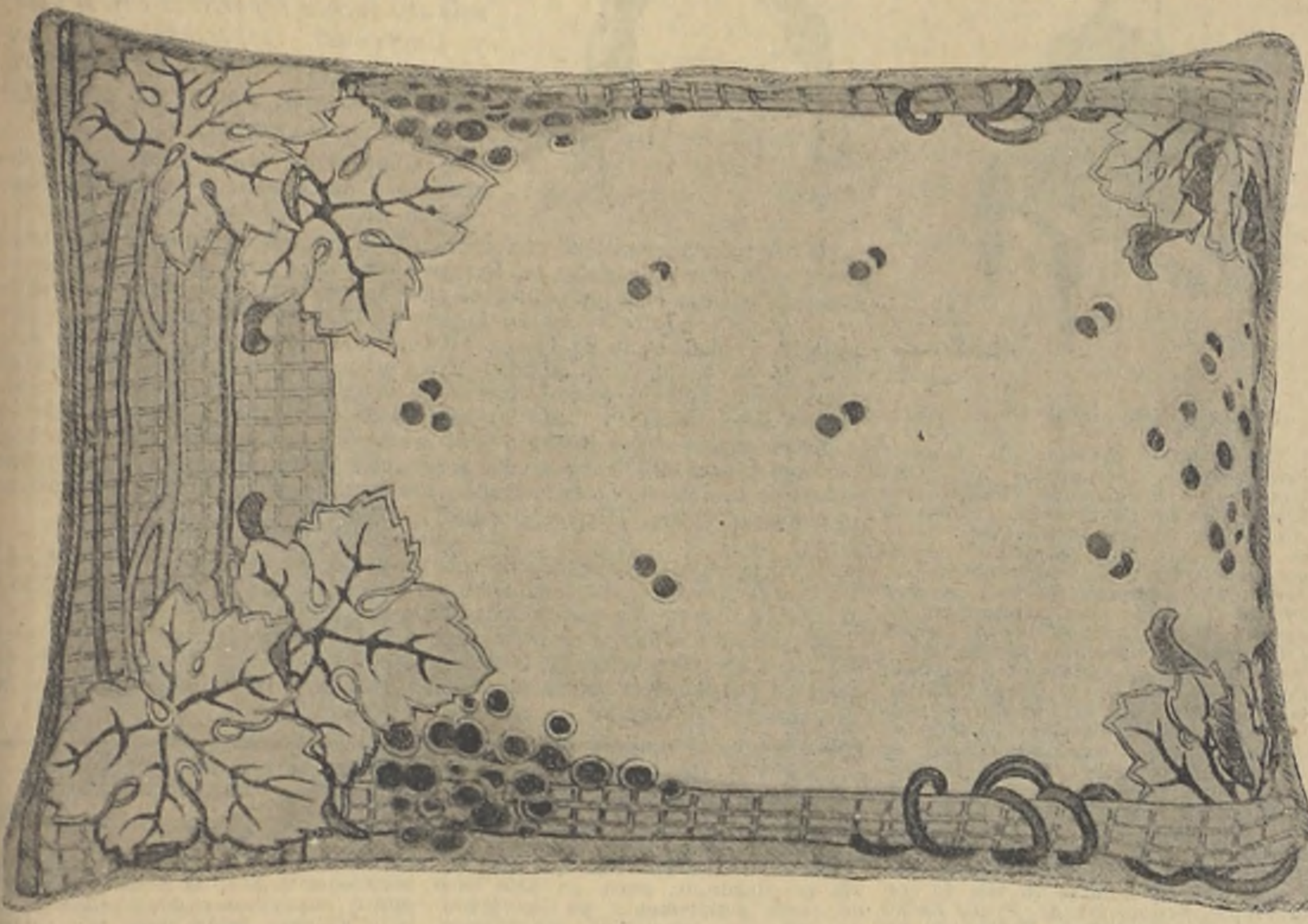
—

El Rey de Polonia, Estanislao, acostumbraba adelantar un poco cada día la hora de su comida.

—Señor, le dijo su médico, si continuais de este modo, acabareis por comer la víspera.



Almohadón rústico



Es lo que se precisa para arrojar sobre uno de los sillones de paja de las casas de campo. Es de tela antigua y está adornado con un dibujo fácil que se podrá bordar en pocas horas, en medio de animada charla.

Sobre un gran pedazo de tela, que mida 70 centímetros de largo por 50 de ancho, se dibujarán hojas de viña y racimos de uvas, que se destacan sobre un cuadriculado que simula un "treillage".

Las hojas van contorneadas con punto de tallo en tres tonos de simil verde palmera. Luego cada hoja vá veteada con nervios al punto de tallo en simili negro. Los tallos son bordados al mismo punto, en un tono de marrón, y llevan también algo de negro como las hojas.

En cuanto a los granos, van bordados al pasado plano con una gama de tres tonos de color Bordeaux y llevan también dos tonos oro viejo. El cuadriculado está hecho de una sucesión de pequeños cuadrados y rectángulos bordados a punto lanzado, en simili azul "faience" y limitado por una línea de punto de tallo negra. Terminado, este almohadón se forra con satana color azul viejo y se bordea con un cordón

Lo que se puede economizar
Usos del papel de diario

En la cocina, el papel de diario puede usarse para aligerar trabajo, en muchas formas. Una revista vieja sirve para poner arriba las pavas, y se puede dejar limpia en seguida, arrancando la página manchada. Un diario abierto sobre la mesa de la cocina,antes de preparar la comida, se puede levantar después de preparado todo, y queda la mesa limpia, sin ninguna clase de esfuerzo.

Donde se emplean cocinas de leña o carbón, los diarios son indispensables cuando se hacen frituras o asados. Abiertos sobre la cocina, absorben la grasa, y une vez quemados todo queda tan limpio como si se hubiera pasado una hora frotando.

Algunas mujeres pelan frutas y legumbres sobre diarios, en vez de hacerlo en recipientes, no hay que lavar así vasijas y el papel con los residuos se arroja a la basura.

La desagradable tarea de limpiar el tarro de basura, se puede evitar, forrándolo diariamente con varias capas de papel de diario. Al recogerse la basura, se saca el diario; quedando el tarro limpio e inodoro.

EL ORDEN

Aún cuando "no muy modernas" puesto que han sido escritas más de dos mil años atrás, siempre han tenido, tienen y tendrán oportunidad, estas frases de Xenofonte:

"No hay nada más hermoso mujer, nada más útil que el orden". Un coro es una reunión de hombres. Que alguno pretenda hacer en él lo que le parezca: qué confusión, que espectáculo tan desagradable! Pero, si todos ejecutan con armonía los movimientos y las voces: que encanto para los ojos y para los oídos! Sucede lo mismo en un ejército indisciplinado: es entonces un maremagnum y una presa fácil para el enemigo, una visión desconsoladora para sus compatriotas. Creo formarme una justa idea del desorden, cuando me represento un trabajador agrícola almacenando en confusa mescolanza, trigo, maiz, avena, legumbres, y se vé obligado en seguida, si desea comer, a efectuar una imposible selección que debiera encontrar hecha al punto.

Así, mujer, si tú quieres evitar una confusión parecida, aprende a administrar bien nuestra casa, encontrar sin pena lo que sea necesario y ofrecerme con gracia lo que yo podría pedirte; excoge un sitio conveniente para cada cosa y que cada cosa esté colocada en su sitio; indiquemos a nuestros sirvientes donde deben tomarlas y volverlas a colocar. Por esto, sabremos lo que se haya perdido y lo que no lo está.

En efecto, el sitio mismo tendrá aire de lamentar lo que le falta, la vista buscará lo que reclaman nuestros cuidados y, tan rapidamente al alcance de la mano, que nunca seremos tomados al desprovisto, ni por sorpresa.

Todos los objetos, sin excepción, gracias a su acomodo, parecen más bellos aún, cuando están dispuestos en orden. Todos estos utensilios parecen formar un coro: el centro que concurre a formar los objetos comporta una belleza que realza la distancia de los otros; en si, que un coro circular no ofrece únicamente por sí mismo un bello espectáculo, sino el centro que forma aparece hermoso y neto a las miradas.

Nosotros sabemos en efecto, que han en toda ciudad cien mil veces más objetos que en nuestra casa, sin embargo, si tú ordenas a tu criado que vaya a hacer una compra al mercado y traértela, ninguno se encontrará embarazado, todos sabrán donde es necesario ir y traer cualquier objeto que se le ocurra. Y la causa de esto, es que cada cosa está colocada en su lugar.

El baño de los niños

Es un detalle importantísimo de la higiene infantil, que debe ser especialmente vigilado por la madre.

Harto sabido es que el rol de madre exije contínuos sacrificios y por eso, tanto si el médico ordena el baño o la ducha a sus pequeñuelos, como si se trata de simples inmersiones higiénicas, no puede ni debe ella confiar este cuidado a la niñera, mientras permanece en la cama, o entretenida en el arreglo de la casa.

La niñera es generalmente, una joven de poca experiencia y por lo tanto no reconoce la necesidad de ciertas precauciones... Una ventana abierta, el trasladar el niño demasiado pronto, de la habitación templada a otra más fría, e infinidad de detalles que la madre prevé por instinto y pasan desapercibidos a la sirvienta, son a veces causa de graves trastornos.

La higiene en todas sus manifestaciones es la ciencia de las precauciones, y es preciso aplicar sus reglas con perfecto conocimiento de causa, no sirviendo de norma lo que hacen las demás, sino lo que esté en armonia con la naturaleza del niño, para irla modificando poco a poco si lo necesita, siempre dentro de la prudencia y oyendo solo la opinión del médico.

Las madres que tienen una buena posición social, pueden permitirse el lujo de tener en su casa una "nurse" inglesa, una de esas mujeres que se dedican exclusivamente al cuidado del niño y solo piensan en la responsabilidad que se les ha confiado; con su práctica y experiencica evitan todos los peligros y la madre puede vivir tranquila—pero la señoras de modesto presupuesto, que carecen de recursos para proporcionarse esto y otras muchas comodidades, no tienen más remedio que vigilar personalmente, todo lo que a sus niños atañe.

Tinta para escribir sobre celuloide. — Basta diluir tinta china en ácido acético en cantidad suficiente para obtener una tinta fluida o espesa, según se desee. Escríbase con pluma de ganso.

***

Calcúlase que en la fabricación de las dentaduras postizas que se llevan en la actualidad en todo el mundo, ha entrado oro por valor de 62 millones de francos.

***

Cuando se ponen en compota frutas ácidas, para gastar menos azúcar, se les puede quitar la acidez echándoles una pequeñisima cantidad de bicarbonato de soda. El azúcar que necesitan no se debe poner hasta después de haberlas retirado del fuego.

Para la mujer

El cutis de las morochas

¿Quien no ha observado alguna vez el contraste de color que presenta el cutis de las morochas? Ese desagradable inconveniente producido por el empleo de los polvos blancos pueden evitarlo las encantadoras damas de morena tez, usando diariamente la leche de Belleza Coeur de Fleurs, notable preparación que además de adherirse muy bien al cutis, tiene la ventaja de venir preparada en colores rachel y rosada para las rubias.

El cutis de las rubias

Días pasados, en uno de nuestros más aristocráticos salones, una gentil señorita de rubios cabellos se lamentaba de la dificultad de conseguir alguna preparación que se adaptara completamente al color de su cutis.

Felizmente para ella, una amiguita que escuchaba esos lamentos le aconsejó que usara diariamente la Leche de Belleza Coeur de Fleurs, que además de quitar las pecas, manchas y barros, tiene la incomparable ventaja de estar preparada en rosado, único color que se asemeja al cutis de las rubias.

Conocimientos útiles

Para la caída del cabello es muy bueno frotar la raíz y el cráneo con ruedas de limón, lavándose después el cabello con agua tibia.

—

El agua hirviendo quita la mayor parte de las manchas de frutas; se vierte el agua hirviendo como a través de un cedazo, a fin de no humedecer más género que el necesario.

Para obtener un blanco muy hermoso tómese una libra de albayalde hermoso y 10 o 12 libras de yeso pasado por un tamiz fino; se deslía en agua de jabón blanco y antes que esté enteramente seco, se pulirá con la palma de la mano o con una muñeca de cuero llena de lana.

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

A Rita Reforti.

RITA REFORTI
VEIA CERCA A SU MANDOLO

Un irónico francés
de gran talento hallaréis.

Uruguaya del Este.

ACROSTICO

A El.

o o X o o o o o o
o X o o o o o
o o o o X o
o o X o o
o o X o o o o
o X o o o o

Sustituir la X de modo que se halle el seudónimo de un gran colega y luego los puntos para encontrar seis colaboradores.

Hamilton.

JEROGLIFICO

A Lohengrin, como despedida y con simpatía.



Clerambault y Caballero del Far Wets.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A la ingeniosa Actea, retribuyendo

A A
TRIAS
FEOS

Brehamd.

CHARADA
(MOTIVO DE A.ahzfifi

(Motivo de aldea)

A Set Tifón.

Pizpireta, traviesa, casquivana,
total a todos con su cara fea,
la ví pasar, ya moza, esta mañana,
después de un año que dejó la aldea.

* * *

Ha estudiado un mirar hondo y ar- [diente;
hace anadear con gracia sus caderas,
y *una* trasunto de pasión vehemente
las sendas tornasol de sus ojeras...

* * *

Se le *dos* las aldeanas en la cara
porque, dicen: "está distinta y rara"
pero ella, *dos con tres* de lo guarango

* * *

sigue su marcha con donaire tal,
que parece al andar fuera de un [tango
en caprichosos giros de arrabal...

La Divina Eulalia.

CHARADITA

El sueño *tres dos tercera*
del buen *primera con dos*
es ser, si se pone malo,
por *dos tercia solución*

COMPRIMIDO

A Mandolo.

NPO

Thúris.

COMPRIMIDO

A Domardo.

500

Minnesinger.

COMPRIMIDO

DOS NOTAS

Nota: La solución no es sólido

Alice.

COMPRIMIDO

A Violeta de los Alpes.

A 500 500 A

Dolora.
(Unión)

ANAGRAMA

LE JUNTA EN FINA ODA

Oxe.

FUGA DE VOCALES Y CONSONANTES

A Actea.

L. .NG.L D. L.S S.GL.S D. P.. S.BR. L.S .ND.S
·U OIA O. E.·IO ·E· U O ·E ·OO
LS. P..BL.S D.S.N.D.S. S.R.N N.C..N.S GR.ND.S
·UA..O .E A.·A·E· OO E· ··AE·A· UIO.

Italia.

COMPRIMIDO

PAPA NOTA

.Dolce Amore.

SUBSTRACION SILABICA

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª
2.ª 3.ª 4.ª
3.ª 4.ª
4.ª

1, Ciudad; 2, Participio; 3, Voz de verbo; 4, Nota.

Flor de té.

ANAGRAMA

A San Juan Bautista.

EL CIELO ES SUR

De las letras es un genio
que sin empeño hallaréis.

Chichillo.



COMPRIMIDO

Al simpático Apolo.

DEBLA

María Tudor.



SOLUCIONES DEL Núm. 248

Comprimido gráfico de Gladis: Emparedados. *Jeroglífico de Oxe*: Hotelera. *Anagrama de Tannhauser*: Matilde Serao. *Comprimido gráfico de Alice*: Ciclolo. *Jeroglífico Comprimido de Chichillo*: Una antena. *Anagrama de Belkiss*: Lohengrin, Mandolo. *Jeroglífico Comprimido de Siremo y Titoto*: Invisible mal. *Anagrama de Apolo*: José Enrique Rodó, Ariel. *Jeroglífico Comprimido de La Divina Eulalia*: Abnegación divina. *Comprimido de María Tudor*: Barbaja. *Jeroglífico de Minnesinger*: (Salió equivocado). *Charada de Sigma*: Ademar. *Jeroglífico Comprimido de Uruguaya del Este*: Un paracaídas en el aire. *Comprimido anagramático de Mefistófeles*: Leonor. *Charadístico de Suzette*: Veneciana. *Pensamiento en fuga de consonantes de Atrebor* a (Pocitos): Leer es pensar con la cabeza de otro en vez de con la propia. Schopenhaner. *Frase hecha de Uruguaya del Este.* Estar con los siete puntos. *Logogrifo en cruz de Pocahontas*: Sarmiento. *Frase hecha de Farnum*: Dejar un sentido en suspenso. *Metátesis silábica de Natalio* (B. A.): *Rueca.* Comprimido de El conde Felix: Cansada.

SOLUCIONES DEL Núm. 247

Anagrama con premio de Juan Sergio: Gonzalo de Berceo.
En el próximo número irá el resultado del sorteo, junto con la nómina de solucionistas.

SOLUCIONES DEL Núm. 245

Enviaron la solución exacta del *comprimido con premio de Mefistófeles*: *Robin Hood, Livia y Chola.* Se recibieron muchas aproximadas, pero como es de práctica, se concedió el primer puesto a las exactas. En el sorteo resultó favorecido *Robin Hood.*
Puede recoger el premio en MUNDO URUGUAYO cualquier día hábil después de las 17, excepto los sábados.

MARCONIGRAMAS

La Divina Eulalia. — Se equivoca Vd. gentil colega. Nunca he pensado mal, y no tenía motivos para hacerlo respecto de su silencio.
Supuse, y veo que suponía bien, que razones muy poderosas no le permitieron escribir antes.
Sean pues bienvenidas sus excelentes colaboraciones. Agradezco sus inmerecidos elogios, lo que equivale a decir que el "olímpico perdón" que solicita le ha sido concedido. Beso su mano "pecadora"...
Italia. — Hago votos para que su estado de salud sea en estos momentos, excelente. La delicadeza de los colegas que cita es proverbial. Es este el elogio más justo que puedo hacer de ellos. Creo con Vd. que a través de este intercambio de ideas, y de estas expresiones de compañerismo, puede llegarse hasta sentir y crear una corriente de afectuosa simpatía que Vd. con todo acierto, denomina cariño.
Le reitero mis más sinceras expresiones afectuosas.
Alice: No dudo de la inmensa dicha que le espera a su nuevo hermanito. Pero, ¿no nos robará él algo del afecto que Vd. nos había otorgado?. Trataré de complacerla, amable Alice. La charada que envía será publicada. Amistosos saludos.
Livia y Chola. — Ni vuestra ni mía la culpa. Fué un simple error de composición. En cuanto al hecho de no haber sido incluidas en la nómina de solucionistas, se debe pura y exclusivamente a que llegaron tarde.
Nosslin. — Recibí los juegos que envía. Se publicarán. Saludos.

Bólido. — La solución que Vd. envía es aceptable, pero, en este caso no sería simplemente un comprimido, sino un jeroglífico comprimido. Si Vd. lo desea, y dado que el juego es interesante, será publicado.
Fénix. — ¿Cree Vd. que fué olvido, por no haber contestado a su carta anterior?
Si supiese que no lo hice, por razones de espacio, no cree que fuese más exacto?
No suponga mala intención donde sólo hay buena voluntad. Saludos.
Uruguaya del Este. — Muy bonitos sus anagramas, sobre todo el primero...
Sus alentadoras palabras me dicen de toda su amabilidad y gentileza. Afectos.
Flor Rochense. — El logogrifo, está muy bien. El dibujo... ¿Está segura de haberlo enviado? Por aquí no aparece. Envíelo de nuevo. Retribuyo sus amables saludos.
Hermó. — Envíe lo que quiera. Si son buenos se publicarán. No es posible opinar sobre su valimiento. Sería necesario que enviase un juego de cada especie. Hay quien hace buenas charadas y mediocres jeroglíficos. Otros, a la inversa, y así en todas las manifestaciones.
No cabe duda, sin embargo, que los hay competentísimos, como habrá observado, en nuestra sección. Amistosos saludos.
Sigma. — Son Vds. terribles... Yo debería decir como el ilustre Cánovas: "...no me molestan por lo que me piden, sino precisamente por lo que me niegan".
Los juegos que le envió anteriormente a Lohengrin, están en carpeta. Se publicarán. Amistosamente.
Tristán. — Me encanta la soltura con que ataca Vd. a colegas que por sus merecimientos deben ser para nosotros, toda una autoridad.
La ridícula suposición de que ambos sean una misma persona sólo puede hacerla quien olvida que ellos le han enseñado, y es doloroso constatar que, en lugar de aprovechar de esas enseñanzas, se preocupe Vd. de emitir suposiciones descabelladas. Dichos colegas están muy por encima de sus indignos ataques. Respecto de porque no aparecen juegos suyos, sólo cabe una repuesta. No hay en mi poder ninguna colaboración suya. ¿Qué ha escrito cuatro cartas? Es lamentable. No he recibido sino esta última, ¡y de qué calibre!. Saludos.
Magda y Mema. — Muy interesante vuestra charada. Trataré de complacerlas. Con todo respeto.
Artagnan. — Trasmito gustoso su saludo al colega Oxe. ¿Recibió el libro? Fué enviado a la dirección que indicó. saludos.
Carmencita. — Retribuyo sus saludos. El anagrama que envía se publicará. Será complacida, gentil Carmencita.
Hamilton. — Sí señor, puede ser colaborador de esta sección. No tiene porque inquietarse. Los trabajos que envía son buenos. Persevere y obtendrá el premio a su constancia. A sus órdenes.
Natalio (Dolores B. A.) — Recibí el salto de caballo y el libro que destina como premio. El juego aludido es el único que tengo en mi poder. Afectuosos saludos y gracias.
Dolora. — Se publicará su charada, retribución.
Las soluciones que envía, sin ser exactas, son por lo menos bastante aproximadas.
Robin Hood. — He repetido muchas veces que, cuando no aparece en la nómina de solucionistas es porque llegan tarde o no llegan. La suya, como la de Livia y Chola, llegaron retrasadas... ¡Cómo que llegaron juntas...! Será tenido en cuenta lo del seudónimo.
Perdone el *lapsus*, y gracias.
A Todos. — La colega Carmencita me pide gentilmente que en su nombre salude a los colegas de Pasatiempos. Adjunto mis saludos a los de la amable colaboradora.

Mandolo.

ARRANCANDOLES EL VENENO

Gran número de personas han sido mordidas por las víboras durante el verano pasado, especialmente en el Sud-oeste de los Estados Unidos.

El tiempo cálido y seco favorece la salida de las víboras, que bajan de las colinas hacia los valles, llegando a veces en sus incursiones hasta los poblados. Mientras arrancaba la mala hierba del corral de su casa, un hombre fué mordido dos veces. Atendido a tiempo, la picadura no tuvo consecuencias, y dos días después estaba bueno. No tuvo la misma suerte un niño de 14 años que metió la mano en una cueva de ratas de campo: Una víbora allí agazapada le picó, y antes de llegar a su casa tenía todo el brazo hinchado Murió al día siguiente. En aquellos parajes también una partida de amigos que realizaba un pic-nic dejó solo a un chico de un año, casi desnudo, descansando en una alfombrita. Salió una víbora y le picó dos veces! Pocas horas después había muerto.



INICIANDO LA DANZA

Estos hechos ocurrieron en el transcurso de pocas semanas. La estadística no registra el número de personas muertas o mordidas por víboras venenosas, pero sería curioso averiguarlo. La serpiente de cascabel solamente, tendría allí una proporción preponderante.

Allá en Norte América, en un verano durante el cual las víboras ocasionaron más muertes, los indios "Hopis" de la región del Arizona ejecutaron las más sorprendentes "danzas de la serpiente" que se hayan presenciado en los últimos quince años.



UNA VIBORA DORMIDA

La abundancia de víboras venenosas hacía las delicias de aquellos aborígenes. Ellos coleccionaron gran número de ejemplares de los más venenosos, y las utilizaron en sus funciones religiosas, ante un gran número de espectadores. Sus sacerdotes bailaban sus danzas llevando arrolladas en brazos y piernas, — y hasta sostenidas entre los dientes!... — a las víboras más venenosas. Algunos de ellos eran niños de doce o catorce años, pues entre ellos los que van a seguir el sacerdocio son consagrados a ello desde su nacimiento. Un chico de unos diez años bailaba allí llevando suspendida cadenciosamente de sus brazos una víbora de metro y medio; el reptil parecía en pleno vigor, y tan fuerte como el niño, y de tiempo en tiempo se arrollaba en una de sus piernas, obligándolo a veces a suspender sus contorsiones. El indiecito parecía francamente atemorizado, pero estaba vivo e indemne al finalizar sus danzas.

El último acto, y el más impresionante de la danza es aquel con que concluye la ceremonia: varios bailarines toman a las víboras a puñados, se las arrollan bien al cuerpo, y se revuelcan entonces por el suelo alejándose de los circunstantes hasta ir a levantarse allá lejos. Entonces se ve que ni los indios ni las serpientes han sufrido nada.

¿Cómo es posible que los indios hagan eso impunemente?

Aunque son millares las personas que han asistido a esos bailes extraños, nunca han podido dar de este hecho una explicación satisfactoria; todos concuerdan en que las víboras muerden a los indios, pero esas mordeduras no tienen consecuencias. ¿Porqué?

Después de la ceremonia los indios se frotan con un preparado secreto, y se bañan en el río más próximo.



Con trajes bizarros y pintarrajeados grotescamente, los indios hacen toda clase de movimientos durante la danza de las víboras.

Se cree que esas medidas contrarrestan el efecto del veneno, pero eso no es exacto: el veneno de las víboras corrompe la sangre pero no ataca los fluídos del estómago. Ningún ingrediente ni ningún baño se ha hallado hasta ahora que lo neutralice, y que impida el envenenamiento. El único tratamiento eficaz de las picaduras ha sido siempre el abrirlas de un corte, y aplicar la antitoxina a la herida.

La única explicación de como obtienen los indios su inmunidad parece ser la que ha dado el Dr. Stejneger, jefe de un Museo especial de reptiles, y que es una autoridad en este asunto.

Dice ese especialista que es un hecho conocido que, en las selvas africanas, un ave que vive casi exclusivamente de víboras las golpea fuertemente al darles caza. Esto es lo mismo que sucede con el águila: cuando un águila ataca a una serpiente nunca la toma con el pico o las garras, sinó que empieza a aturdirla con fuertes aletazos. El reptil aterrorizado abre la boca y retrocede, y entonces el águila lo mata. Lo que ha sucedido es que, al ser golpeada la víbora, el saco donde, en la boca, detrás de los dientes, lleva el veneno, se comprime y lo deja escapar, y al abrir la boca todo él se derrama quedando el animal indefenso.

Esto explica el porqué los indios Hopis se revuelcan impunemente oprimiendo contra el suelo a las víboras más venenosas.

¿Y lo del baño?... Será quizá para despistar!

ANECDOTAS

El emperador Augusto César acostumbraba premiar generosamente a los buenos poetas que le dedicaban versos; pero entonces, como ahora, había un número tan desmesurado de poetrastros y fabricadores de dísticos a escoplo, que no era posible ni justo premiar ni ser generoso con todos.

Sin embargo, uno de los poetas más fecundos, más tenaces y más desgraciado en los donativos en metálico, todos los días le presentaba una o dos esperando comer con ella, y todos los días se quedaba en ayunas. Tantas llegó a presentar, que Augusto pensó en la necesidad de librarse de aquel importuno, y al efecto, un día que por centésima vez le llevó éste unos adónicos, Augusto sacó otros versos que el mismo había compuesto, y se los dió, como si le pagase en la misma moneda.

Los espectadores comprendiendo la acción, se sonrieron maliciosamente, mirando al poeta con sorna y esperando gozarse en su vergüenza.

Pero el poeta no la conocía: antes por el contrario, cogió los versos con mucho desembarazo, los leyó con buena y segura entonación, los aplaudió, dió gracias a Augusto, y luego sacando una pequeña moneda de cobre, le dijo:

—Señor, tomad y perdonad. Corta es mi ofrenda y no corresponde ni al mérito de los versos que me habéis dedicado, ni a la grandeza ni majestad de su autor; pero tal cual es, admitida como tributo de quien os dá cuanto tiene.

A una salida tan inesperada, los concurrentes no pudieron contener la risa, y Augusto quedó tan complacido del desembarazo del pobre poeta, que mandó que se le entregara una crecida suma.

———

Cierto general, en el sitio de una plaza, estaba demostrando con el dedo algunos puntos exteriores de ella; llevole un mosquetazo el dedo con que señalaba: pero sin hacer caudal de tal cosa, continuó señalando con otro dedo, y hablando así... *Como iba, pues, diciendo*... y siguió su demostración. Este si que puede llamarse valor sosegado y verdadero.

———

Los condes de Ligneville y de Antricourt, hermanos gemelos y descendientes de una de las cuatro familias de la antigua caballería de Lorena, tenían una semejanza tal, que cuando vestían, por divertirse, un traje igual, sus criados los equivocaban, y aun sus respectivas amantes se veían a veces perplejas y confusas, cuando no engañadas.

Cierto día se divertieron con una escena en extremo graciosa:

Ligneville mandó venir a un barbero; se hizo afeitar un lado, y después, a pretexto de una urgencia, se fué al aposento inmediato. Su hermano le esperaba allí, y poniéndose la bata de Ligneville, como igualmente el paño de afeitar, fuese a sentar al puesto de su hermano.

El barbero, sin reparar en la mudanza, fué a afeitar el otro lado, pero ¡cual sería su sorpresa, cuando vió que, en un instante, le había vuelto a crecer la barba!

Confuso en extremo, mira y vuelve a mirar aquel hombre, sin atreverse a tocarle, y no dudando fuese algún demonio que había tomado la figura del conde de Ligneville, da un grito y cae desmayado.

Acuden todos los criados, y mientras le prodigan los auxilios oportunos para hacerle volver en sí, Autricourt vuelve a su cuarto, y Ligneville, medio afeitado, vuelve a ocupar su puesto.

Ya repuesto el barbero, encuentra al conde ocupando el asiento, y le halla conforme él lo había dejado. Entonces se sorprende nuevamente; cree un sueño cuanto había pasado, y no se convenció de la verdad hasta que vió a los dos hermanos juntos.

No menos que la semejanza la simpatía correlacionaba a estos dos gemelos: siempre padecieron iguales enfermedades; sus dolores eran idénticos,y su conducta y sus sueños enteramente iguales.

Ambos padecieron una fiebre lenta que los llevó a la sepultura en un mismo día y hora, a Ligneville en Francia y a Autricourt en Barrera.

———

Cierto obispo gobernaba a los eclesiásticos de su diócesis con vara de hierro. Encontró en la calle a un pobre italiano, abundante de narices, y con anteojos; pareciole aquello indecente, y le prohibió andar por las calles de aquel modo, sin atender a su cortedad de vista, y a que era costumbre en su país. Al día siguiente, el sacerdote italiano, que no era tan corto de vista como aparentaba, se encontró con el Obispo, y le dió con toda su fuerza una cabezada en el estómago, que le dejó sin aliento, gritó el Obispo impulsado del dolor, y entonces el eclasiástico, fingiendo tribulación, le dijo:

— Ilustrísimo señor, desde que me prohibisteis los anteojos, voy dando de cabeza por todas partes, pero prefiero mi obediencia a todos los peligros.

Entonces el prelado dolorido, le replicó:

—No solo te permito llevar anteojos, sino que te mando los lleves de los mayores que encuentres.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



"Mi mariquita" por Pochocha Goyrí, edad 11 años



"Saldrá mi dibujito", por Francisco Retta, edad 12 años



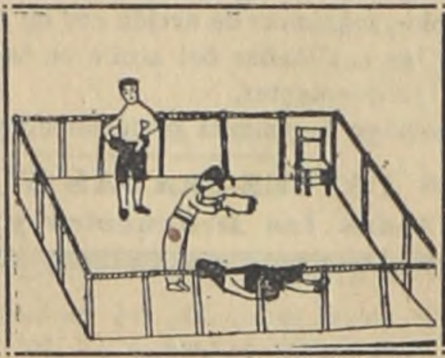
"Mamita me tragué un vinten ¡ay! ¡ay!", por Nélida Picheli, edad 11 años



El verdadero "Gardel" por H. Marinoni, edad 10 años



Jugando a los novios, por Chochito Vieytes Pérez, edad 7 años



Nueve y diez, "Vencido", por José Orlando Spósito, edad 11 años



El asesino de la Rambla Wilson, por Armando Mahy Piñeyro, edad 12 años



"Una madre feliz", por Alfredo Comesaña

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo" Joaquín Suárez

Este prestigioso Comité organizado recientemente, anuncia para el 23 del mes corriente una velada magnífica a beneficio de los niños ciegos. Se ha confeccionado para este acto un buen programa con números interesantes que llamarán la atención por su novedad. Dado los prestigios con que cuenta este Comité, el entusiasmo que anima a todos sus componentes y la finalidad benéfica que se persigue con el festival, no dudamos que este constituirá todo un éxito. Prestarán su desinteresado concurso a esta velada, una conocida orquesta compuesta por jóvenes muy prestigiosos de la localidad y los números de canto y baile estarán a cargo de las Stas. Chita Vázquez Luengo y Esther Conto.

He aquí los números que integran el interesante programa de esta velada:

Primera parte.

Sinfonía por la orquesta.
1 — Palabras de apertura por el señor Perfecto Lopez Campaña, director de "Mundo Uruguayo".
2 — Las gitanas, por un grupo de niñas.
3 — Una buena proporción, por Julio César Ghioldi.
4 — El Marinerito, danza rítmica, por Chichita Alonso.
5 — Rabadalum, couplet por Olga Vázquez Luengo.
6 — Estilo Criollo, por Walter Zaffaroni.
7 — Santa Lucía, barcarola, por un grupo de niñas.
8 — La chismosa, couplet, por Rosita Orozco.

Segunda parte.

Sinfonía por la orquesta.
1 — Cuadro plástico, "Por la patria", por un grupo de niñas.
2 — Midinette, couplet por Chichita Alonso
3 — Mis ojos, poesía, por Rosita Orozco.
4 — Danza de los velos, bailes clásicos, por Anita Bergman.
5 — Alborada campera, estilo por las niñitas de Conto y Vázquez Luengo.
6 — El recibo de Misia Remedios, comedia, por un grupo de niñas.
7 — La cartagenera, couplet, por la niña Violeta Lopez.
8 — La lección de la muñeca por Olguita Irisarri.

Tercera parte

Sinfonía por la orquesta.
1 — "Muñequita", coro por un grupo de niñas.
2 — El criticón, poesía por la niña Coca Gedrinelli Gévere.
3 — Las pescadoras, coro por un grupo de niñas.
4 — Estilo criollo, por Walter Zaffaroni.
5 — La cuna de mi hijo, poesía por Rosita Orozco
6 — La hija del carcelero, couplet por Olguita Couto.
7 — Antaño y Hogaño, monólogo por Coca Altez.
8 — Idilio de luciérnagas. baile clásico, grupo de niñas.

Las entradas para ésta velada han sido fijadas en la suma de $0.35 y se encuentran desde ya en venta en la secretaria del Comité: calle Agraciada Núm. 3031.

Comité "Mundo Uruguayo" José Enrique Rodó

Este Comité que tantos éxitos ha tenido desde su constitución a la fecha y cuya Comisión Directiva no se dá un momento de descanso para prestigiar su acción cultural y de beneficencia, realizó anoche, con todo éxito, un hermoso festival que obtuvo el mismo éxito que los organizados anteriormente, bajo sus auspicios.

La velala de beneficencia, artístico, literario, musical que nos ocupa, fué organizada y dirigida por su presidenta honoraria señora Marieta Barrios Mendez de Ferretjans y secundada en sus tareas por las señoritas: María Luisa Berrutti, Celia Gandioli, Beatriz Berrutti, Carmen Dell'Avo, Angeles Asenjo, Alida Larrobla, María Clara Larrosa y Celia Berrutti y estuvo dedicada a los Comités *"Mundo Uruguayo"* de todo el país.

El programa de acuerdo con el cual se desarrolló el festival, fué el que a continuación transcribimos:

Pirmera Parte

1 — Himno MUNDO URUGUAYO.
2 — La ciudad (Recitado) por la niña María Esther Pérez.
3 — La Danza de las Horas (Fantasía).
La Mañana, niñas de Ferretjans, Barrios y Bermúdez.
La Tarde, niñas de Pérez y María Olga Scarabino.
La Noche, niña Elida Berrutti.
Murciélagos, Lila y María Teresa Gilardi, Chichita Iglesias, María Alcira Chiparelli, Polola Delorenzi y Haydée Asenjo. — Acompañados por la niña Ana María Scarabino.
4 — Cantos por el niño Negro Bermúdez.
5 — Andresillo (Recitado) por la niña Chichí Ferretjans Barrios.
6 — Las Ninfas en el Lago (Cuadro Alegórico). Por las niñas Pebeta Bermúdez, María Elsa Scarabino, Delia Fernández Capurro, Rosa Angélica Leirenzi, María Julia Matta, María Amelia Chaval, María Teresa y Lila Gilardi, Elida Bailarino, Juanita Castañola y Chichita Iglesias.
7 — Cantos por el niño Negro Bermúdez.

Segunda parte.

1 — Sinfonía por la orquesta.
2 — Subirá a escena por primera vez la Comedia Dramática en un acto y cuatro cuadros original de una señora miembro de este Comité y escrita especialmente para este festival.

REDENCION

Reparto

Don Antonio (Abogado) — niño José P. Canil; *Doña Agustina* — niña María A. Laguarda; *Esperanza*, (hija caritativa). — niña Chichí Ferretjans Barrios; *Iris* (hija vanidosa) — niña Pebeta Bermúdez; *Esmeralda* (hija vanidosa) — niña Elida Berrutti; *María* (criada de confianza) — niña Julieta Cernuschi; *Mangacha* (criada pizpereta). — María Olga Scarabino; *Juan* (criado) — niño Héctor Demicheri; *Madre 1.ª* — niña María E. Pérez; *Madre 2.ª* — niña Elina Giribaldi. *Huérfanos* — Teresa y Lila Gilardi, Haydée Asenjo y María Alcira Chiparelli.

Tercera parte.

1 — Sinfonía por la orquesta.
2 — Invitación por los niños Pebeta y Negro Bermúdez.
3 — Pericón Nacional.
Dirigido por el niño José P. Canil y bailado por los niños de Berrutti, Bermúdez, Ferretjans, Giribaldi, Scarabino, Demicheri, Chiparelli, Otero, Bruné, Cernuschi.
4 — Número de Zapateo por el niño Luis Zafaroni.
5 — Eesos fríos, por la niña María Julia Matta.
6 — Nietas y Abuelas — Monólogo por la niña Delia Fernández Capurro.
7 — Danza Persa, creación de la niña Elida Berrutti.
8 — Cantos por el niño Negro Bermúdez.
9 — Rueda de la Felicidad (Cuadro Alegórico. Rueda — Polola Delorenzi, Elida Bailarino, María J. Matta, María Elsa Scarabino. Hada — María Olga Scarabino. Símbolo de la felicidad — niñas de Berrutti, Bermúdez, Bruné, Giribaldi, Capurro, Pérez y Ferretjans Barrios.

Comité "Mundo Uruguayo" San José de Mayo

Este prestigioso Comité constituído en San José de Mayo, donó, con fines de beneficencia, una artística copa para ser disputada entre dos teams de football locales. El partido por la disputa de dicho premio, se desarrolló en la ciudad maragata el domingo 7 del corriente, ante un público numeroso y con la presencia de la Eanda Municipal, entre los primeros team del Central y Universal, venciendo el primero por dos goals a uno. De la importancia de este encuentro da clara idea las fotografías que insertamos en las páginas de ilustración del presente número.

Cabelleras onduladas

Pocas personas saben que el stalla[x] puede ser usado como shampoo, que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, atercio[pelado] y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

Anécdota

Andrés Martinet, noble veneciano y célebre pintor, pintó de orden de un monarca, las cuatro Virtudes Cardinales, con los vicios sus opuestos. No le recompensó el Rey según sus esperanzas, y así le dijo:

—Señor, ¿quereis que todavía añada un pecado mortal, que es la *ingratitud?*

Picado el monarca, pues conoció lo fino de la pregunta, le respondió:

—Lo permito, con tal de que añadas otra virtud, que es la *paciencia.*

DIVERSAS NOTAS DE ACTUALIDAD DEPORTIVA



El Presidente de la Federación de Natación, Sr. Domingo Lombardi, entregando los premios a que se hizo acreedor uno de los campeones de la última temporada



Grupo de aficionados y profesionales de la Academia de Box y lucha "Uruguay Boxing Club que dirige el profesional Antonio Amejeiras, campeón latino americano



Sixto Lavin, ganador del Circuito Brum en 1h 14', ultimamente corrido



Los pugilistas Colombo y Roller acompañados de sus menagers T. Parson y F. Corney, antes del match que se adjudicó Roller



Aníbal Saune, del Club C. América, vencedor en una reciente carrera ciclista

LA COPA "MUNDO URUGUAYO" ES DISPUTADA EN SAN JOSE



"Central" de San José de Mayo, ganador contra "Universal" de la misma ciudad por 2 a 1 de la copa donada por el Comité *"Mundo Uruguayo"* de aquella localidad



"Universal" que perdió con Central en el match jugado en San José de Mayo, el domingo 7 del corriente por la copa *"Mundo Uruguayo"*



La niña Hélida Mafalda Mutarelli, presidenta del Comité *"Mundo Uruguayo"* de San José, dando el puntapié inicial



La Presidenta del Comité haciendo entrega de un ramo de flores, al capitán del "Central"



La mascota del Comité, niña Beba Chabalgoyti, en el momento de entregar un ramo de flores al capitán del "Universal"

Classic Cleanser

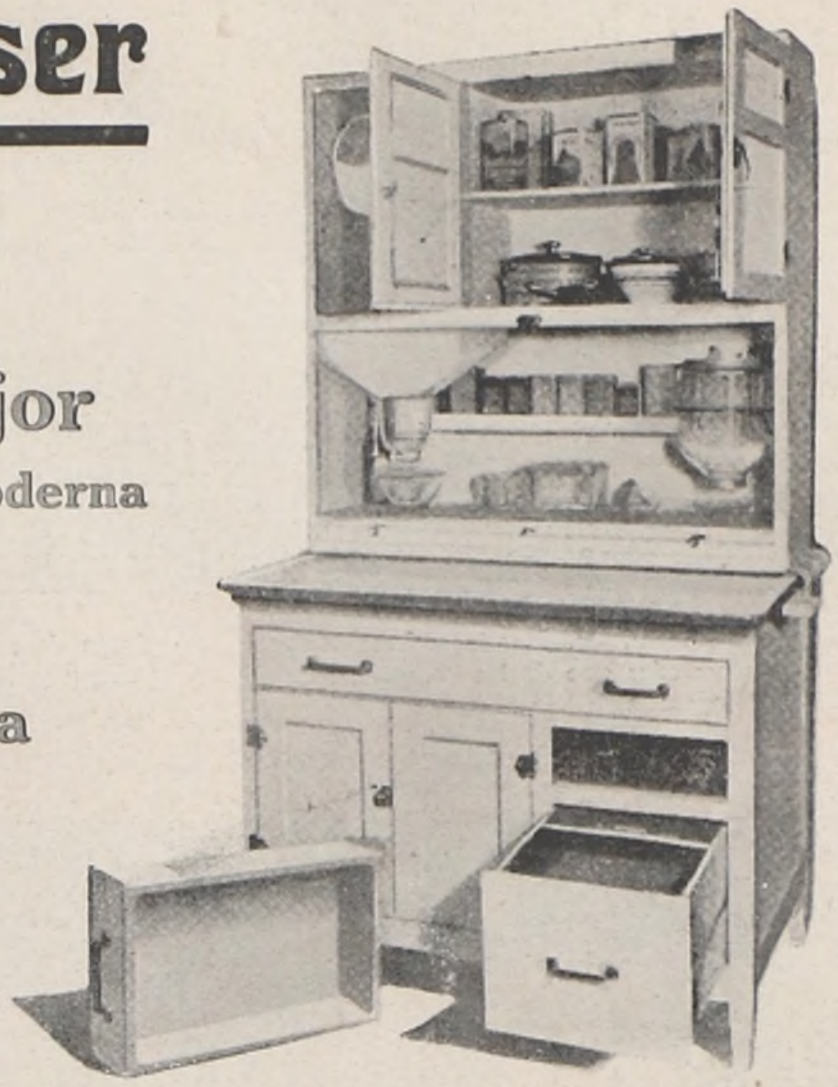
(En Polvo)

Lo Mejor entre Lo Mejor

para la limpieza de una casa moderna

Es de acción simultánea

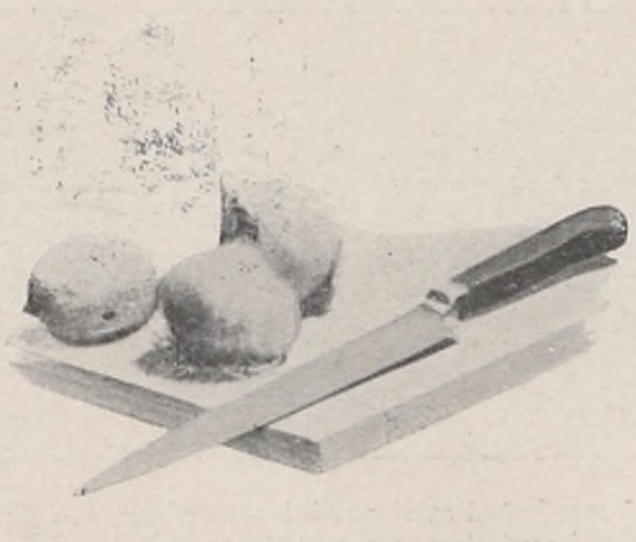
Friega, Limpia,
Suaviza y Purifica.



Las estanterias y armarios de cocina requieren una limpieza escrupulosa para evitar los malos olores. **Classic Cleanser** es un preparado, cuyos componentes limpian y quitan todos los malos olores que se acumulan en las cocinas.

Classic Cleanser

se usa para limpiar mármoles, mosáicos, esculturas, metales, utensilios de aluminio y esmaltados, baterías de cocina, loza, cristalería, pisos, encerados, linoleums, superficies pintadas, baños, etc., etc.





Despues de cortar una cebolla, el olor de ésta contamina y cuesta mucho trabajo para hacerlo desaparecer. **Classic Cleanser** no sólo pule la hoja del cuchillo, sino que hace desaparecer instantáneamente todo mal olor.

Solicite un tarro hoy mismo a su proveedor. Si no tiene exíjale que pida inmediatamente a

Cía. SWIFT de Montevideo, S. A.

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.